

Observatorio Marxista de Economía

Truchos

tractores truchos



Taller de Estudios Sociales

Cómo sufrir en
el desflorado de maíz



Laboratorio de Análisis Político

Unasur: burgués y
contrarrevolucionario



El Aromo

Periódico cultural piquetero



Entrevista a
Horacio Giberti



Año VII • Número 50 • Septiembre - Octubre de 2009

Precio: \$5 / ISSN 1851-1813

Postales de la decadencia



POLÍTICA

Las huelgas y la izquierda
Honduras bifurcada

Dictadura e industria argentina

LUCHA DE CLASES

Cromañón, justicia e hipocresía
Graciela Fernández Meijide al natural

El Tata Yofre putrefacto
El estado carcelario en EE.UU.

DEBATE

¡Un lazarillo para el PTS!

ECONOMÍA

Entrevista a Andrew Kliman
Petróleo y crisis
El fracaso de la siderurgia argentina
Un tarifazo recontra-burgués

El cemento que no pega

EDUCACIÓN

A las patadas en la escuela

Sexualidad y manuales

PSICOLOGÍA

Fanon y el problema de la violencia social

DOCUMENTOS

Los militares y la guerrilla fabril
CLASE OBRERA

¿Quiénes van a San Cayetano?

PINTURA

Luis Felipe Noé

LITERATURA

La reacción en las letras

CLÁSICO PIQUETERO

Alexandra Kollontai

Postales de la decadencia



Sebastián Cominiello

Editor responsable

De vuelta al pago

Durante estos meses, se pudo ver a los Kirchner intentando retomar la iniciativa. En el ámbito económico, el gobierno volvió a golpear las puertas del FMI. Como lo señalamos hace rato, el Estado viene desde hace años con problemas de déficit fiscal.¹ Los ingresos corrientes no alcanzan para cubrir los gastos, incluidos los intereses de la deuda. Con el resultado del conflicto del campo, queda claro que la salida vía retenciones está clausurada. La intención oficial de retrasar pagos de obra pública hasta conseguir financiamiento choca con las demandas de los gobernadores por más fondos. Los gobiernos provinciales se encuentran al filo de emitir cuasimonedas, como en el 2001. Scioli, asustado, ya optó por una política de "austeridad", o sea ajuste. En la misma disyuntiva están las provincias de Jujuy, Río Negro y Córdoba. A esto le tenemos que sumar la creciente fuga de capitales que, acumulado desde 2007, ronda los 43 mil millones de dólares. Por ello el gobierno volvió al FMI para renegociar deuda y buscar una salida por esa vía. La estrategia desplegada hasta ahora de retenciones y devaluación parece sufrir un giro. Se inicia un nuevo ciclo de endeudamiento al estilo de la década de 1990.

La sonrisa de Obama

En el ámbito internacional, el 28 de agosto concluyó la reunión de 12 mandatarios que asistieron a la Cumbre de Unasur, en San Carlos de Bariloche. El encuentro ratificó el sentido de la existencia de Unasur. Se pudo escuchar a los presidentes sudamericanos



"preocupados" por las bases militares de los EE.UU. en Colombia. No obstante, no se quiso ir más allá. El documento manifestó que "la presencia de fuerzas militares extranjeras no pueden amenazar la soberanía de cualquier país sudamericano", es decir ya que se instalaron no las vamos a echar. Y además vamos a hacer como si creyéramos en los motivos que expresan sus dueños. Lula llegó satisfecho a Brasil porque logró imponer entre sus pares un documento que todos pueden firmar sin menoscabo y que funciona como una especie de fuga hacia adelante sin ninguna alteración. Como analizamos en el artículo de Nicolás Grimaldi en el LAP, la función de Unasur es esa, la de proveer de un conductor a los EE.UU. para imponerse legítimamente en América del Sur. Disfrazado, defendiendo la autonomía sudamericana, actuó como mediador para legitimar las posiciones norteamericanas.

Reparto de micrófonos

Quizá el hecho más relevante a nivel político nacional aconteció el jueves 27 de agosto, al conmemorarse el 89º aniversario de la primera transmisión de radio y día de la radiodifusión argentina: Cristina envió al Congreso de la Nación su proyecto de ley. Así se empezó a debatir en las comisiones la propuesta de proyecto de ley llamada de Servicios de Comunicación Audiovisual. La clave del proyecto es su artículo 25º. Si bien la ley prohíbe que las empresas de servicios públicos sean licenciatarias de servicios audiovisuales, el artículo 25º, inciso 2 -el "artículo de las telefónicas"- establece una excepción para Telefónica y Telecom. Es decir, el apartado habilita a las empresas telefónicas a ingresar al mercado de la televisión por suscripción, el nicho más redituable del mercado de la radiodifusión. Para los Kirchner, la habilitación del Triple Play (TV, internet y telefonía) para esas compañías de servicios públicos es un ítem no negociable. En efecto, ese artículo recoge un compromiso que los Kirchner tienen con Telefónica desde el conflicto del campo, cuando el Grupo Clarín se puso en

la vereda de enfrente. Hay que recordar que en febrero de este año, en Madrid, el presidente de Telefónica, César Alierta, junto a Julio De Vido, dio a conocer el plan de inversiones de 1.700 millones de pesos para este año, que incluía el desarrollo de la infraestructura para la implementación del Triple Play, algo que la ley actual no permite. Para ese entonces, De Vido ya le había prometido el cambio de las reglas de juego que les abre un negocio que supera los 6 mil millones de dólares por año.²

El fin del mito del nacionalismo K

El gobierno que empezó bajo el signo del "progresismo" y la defensa de los "intereses nacionales" termina arrodillado ante aquellos poderes a los que en su momento aconsejó tener "un plan b" e imitar el "modelo" argentino. El gobierno que pretendió representar a un Estado recompuesto termina por entregarlo a las corporaciones, entre ellas, una tan ridícula como la Asociación del Fútbol Argentino. El gobierno que quiso hacernos creer que una nueva historia comenzaba con su gestión, termina volviendo a su punto de partida: el menemismo. Incluso en los detalles más morbosos (los fondos de Santa Cruz que no aparecen, la multiplicación milagrosa del patrimonio presidencial y de altos funcionarios, el financiamiento de las campañas con dinero del narcotráfico). Lo único que sorprende es con qué fuerza todavía algunos que pretenden llamarse intelectuales insisten en defender lo indefendible. Seguir sus discursos (y sus trayectorias políticas) seguramente permitiría ampliar indefinidamente un libro de postales cuyo tema, la decadencia, sólo se supera con la reactivación de otra clase y otra política.

Notas

¹Pessagno Georgina: "El superávit barranca abajo", *El Aromo*, nº 44, 2008.

²Crítica de la Argentina, 5/9/09.

El Aromo

Periódico Cultural Piquetero

Año VII • Nº 48 • Julio - Agosto de 2009

Buenos Aires

ISSN 1851-1813

Editor responsable: Sebastián Cominiello

Redacción: Paraguay 2574, CABA, Arg . CP: 1425
elaromo@razonyrevolucion.org

Diseño e imagen: Sebastián Cominiello

Corrección: Rosana López Rodríguez

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.orgPara publicitar en El Aromo:
Mariano Schlez
publicidad@razonyrevolucion.orgPara solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
Romina de Luca
docentes@razonyrevolucion.orgPara comprar libros, revistas, CD's, periódicos y consultar nuestras promociones:
Nicolás Villanova
ventas@razonyrevolucion.orgPara solicitar notas, entrevistas o difundir material ya publicado:
Silvina Pascucci 15-6301-4529
prensa@razonyrevolucion.orgDistribuye en Capital Federal y GBA:
Distri-Loberto - www.distriloberto.com.ar
Distribuye en Interior: Distribuidora Interplazas S.A.
www.razonyrevolucion.org

Los artículos firmados corren por exclusiva responsabilidad de los autores, asimismo las opiniones vertidas en las entrevistas corren por exclusiva responsabilidad de los entrevistados.

Suscríbase a *El Aromo*

Dijo Domingo Sarmiento:

"Los que leen de prestado son, pues, nuestros más crueles y encarnizados enemigos, y es fuerza hacerles cruda y perpetua guerra. O NO LEER *EL AROMO* O COMPRARLO ¡Escoged vosotros!"

El Zonda, 27 de julio de 1839

Asegúrese su ejemplar en la puerta de su casa o en el trabajo.

Suscripciones

A todo el país (por correo): \$50

Formato digital: \$10

Para mayor información escribanos a suscripcionaromo@razonyrevolucion.org

Breve ensayo sobre la ceguera

El PTS y su “estudio” del agro argentino y la renta de la tierra



Guillermo Cadenazzi
Grupo de investigación de historia económica argentina - CEICS

En un reciente artículo en la revista *Lucha de Clases*, Pablo Anino y Esteban Mercatante (militantes del PTS), analizan el rol de la renta de la tierra en la acumulación de capital en la Argentina.¹ El trabajo comienza describiendo las transformaciones que ha sufrido el agro argentino en las últimas décadas para concluir que el mismo se encuentra atrasado con respecto a los principales productores mundiales. Además señalan que la renta diferencial es la causante del atraso argentino. En este sentido critican nuestro libro *Patrones en la ruta* acusándonos de una supuesta apología del capitalismo.

Al analizar con detalle la crítica encontramos que los compañeros caen, una vez más², en innumerables errores y contradicciones resultado de la falta de investigación y de la lectura canónica de algunos supuestos clásicos.³ El trabajo comienza afirmando que desde la década del '70, la Argentina registra “un sostenido avance de la producción agrícola [...] vinculado a los fuertes aumentos en los rendimientos por hectárea y en la rentabilidad de los cultivos”⁴. Los dos fenómenos principales vinculados a este crecimiento serían el continuo mejoramiento de las semillas y la mayor tecnificación de las tareas de siembra y cosecha. Hasta aquí parecería que efectivamente el agro argentino se modernizó y desarrolló tecnológicamente en las últimas décadas. Sin embargo el trabajo continúa afirmando que “algunos datos sugieren que la producción agropecuaria argentina está lejos del nivel mundial en lo que hace a impulsar el desarrollo de nuevos medios de producción, técnicas de organización del trabajo y mejoramiento de insumos”⁵.

En primer lugar, es, como mínimo, poco serio afirmar que “algunos datos sugieren” que nos equivocamos, sin exponerlos. Sería interesante saber qué datos son esos, si es que los tienen. En segundo lugar, el hecho de que el agro pampeano no esté al nivel mundial en el desarrollo de nuevas tecnologías, no implica que, como afirman los compañeros, “esto desmiente afirmaciones como las de Eduardo Sartelli de que la región pampeana compite con la agricultura europea y norteamericana en sus mismos términos: el desarrollo capitalista”.⁶ El hecho de que, como sostienen más adelante en su trabajo, el desarrollo técnico en Argentina se reduzca a introducir lo que se inventó en otro lado, nos habla de los problemas de la industria argentina, no del agro. En ningún lugar afirmamos que la industria argentina esté a la vanguardia mundial en la producción de semillas, ni de agroquímicos, ni de maquinaria agrícola. Por el contrario, en este mismo número de *El Aromo*, y en otros anteriores, presentamos avances en la investigación sobre maquinaria agrícola, que muestran el atraso, la ineficiencia y los problemas de dicha rama.⁷ Pero decir que la industria de insumos agrícolas está atrasada, no quiere decir que la aplicación de tecnología en el agro esté atrasada. Porque justamente el agro pampeano incorpora los “inventos” de otras latitudes, siempre y cuando dichos desarrollos impliquen un aumento de la rentabilidad, como hace cualquier capitalista. Y aquí entramos en la consideración de la renta diferencial de la tierra.

Anino y Mercatante afirman que no comprendemos que “la renta diferencial implica una mayor productividad con menos desarrollo de las fuerzas productivas”.⁸ Dejemos de lado que la expresión, tomada literalmente, es falsa. Aún así, comprendemos perfectamente lo que quieren decir. ¿Lo comprenden ellos? El agro pampeano aplica tecnología siempre cuando el beneficio de dicha incorporación sea mayor al costo. Por supuesto que sería beneficioso en términos de productividad física tener, por ejemplo, riego en toda la región pampeana. Se evitarían pérdidas millonarias como las de la última campaña

por la sequía. Pero incorporar sistemas de riego en toda la región implicaría un costo mayor al que implica una sequía cada tantos años, con lo cual el aumento en la productividad del trabajo sería menor al aumento del costo de producción. Simplemente, dada la fertilidad de las tierras pampeanas, dicha inversión no es necesaria en términos del capitalismo. Por supuesto que un aumento en la producción, incluso a costos crecientes, implicaría una mejora en la alimentación de la humanidad, pero como los intelectuales del PTS deberían saber, el interés del capital no es desarrollar la productividad para el bien común, sino para aumentar la ganancia. A esto nos referimos con que la agricultura se desarrolla en términos del capitalismo, tanto acá como en EE.UU. ¿Acaso nuestros críticos creen que en EE.UU. innovan por amor a la ciencia?

Cuando los autores “demuestran” su tesis de que el agro argentino está atrasado en cuanto a desarrollo tecnológico mediante comparaciones de inversión de capital en Argentina y en otros países, lo único que terminan demostrando es que son ellos quienes no comprenden que “la renta diferencial implica una mayor productividad con menos desarrollo de las fuerzas productivas”. Afirman como una “prueba” del atraso del agro argentino el hecho de que en Europa se produzca

intentan limitar la entrada de sus competidores, los europeos o los argentinos? ¿Están los productores argentinos batallando por la prohibición de la importación de productos agropecuarios europeos o es al revés? Otra pregunta “de bulto”: ¿históricamente, han sido los argentinos los que han inventado trabas para-arancelarias contra la carne o los granos norteamericanos, como sucedió con la aftosa tiempo atrás, o en realidad fueron los yanquis los que se protegieron de las importaciones argentinas? Decir que el agro pampeano no es el más productivo del mundo es ignorar más de cien años de historia agraria mundial. Pensar que esa productividad simplemente brota de la tierra y no tiene relación con la magnitud de capital que se aplica en ella, es desconocer las características físicas y geográficas de la tierra pampeana.

Otra “prueba” del atraso del agro pampeano sería que los últimos avances tecnológicos como las semillas genéticamente modificadas y la siembra directa tendrían un carácter “global”.¹⁰ Si la aplicación de estos avances fue global, quiere decir que se da igual en todos los países, lo cual coloca a la Argentina al nivel mundial en cuanto a aplicación de dichos avances. Sin embargo, los propios autores reconocen que estos desarrollos no se dieron igual en todos los países y que di-

internacional gracias a que posee parte de las mejores tierras del planeta.

Dicha contradicción la resuelven por la vía de sostener que es justamente ese ingreso de plusvalía a través de la renta diferencial, una de las causas del atraso y la dependencia de la Argentina. En una reedición parcial de la teoría de autores como Diamand¹², los compañeros sostienen que la mayor productividad del agro y el ingreso de riqueza vía renta diferencial provocarían en Argentina una sobrevaluación de la moneda nacional que perjudica a la industria cuya productividad es menor, impidiéndole exportar. Es decir, un simple problema monetario que se resuelve con tipos de cambio diferenciales. En definitiva para el PTS, siguiendo a autores como, Jorge Sábat, Jorge Schvarzer o Milcáfades Peña, los problemas de la Argentina son por culpa de la renta diferencial que genera un menor desarrollo del país porque traba a la burguesía industrial.

Sin embargo, centrar el supuesto “subdesarrollo” del capitalismo en Argentina en la estructura de propiedad de la tierra y la renta diferencial implica suponer que de no existir estas trabas el capitalismo argentino se podría haber desarrollado de otra manera, que el capitalismo en Argentina es un capitalismo deformado. En realidad, el capitalismo argentino no está deformado, sino que esa es su forma. Es la forma en que la acumulación de capital mundial se desarrolla plenamente en la Argentina. La diferencia principal con nuestros compañeros del PTS consiste en que nosotros consideramos que el agotamiento del capitalismo es consecuencia de su pleno desarrollo y debe dar paso a una nueva forma de organización de la sociedad, basada en la centralización del capital en manos de la clase obrera. Los compañeros por el contrario creen que el capitalismo todavía no se ha desarrollado en plenitud en el país y aun tiene algo para dar. Por eso cuando algún dato les muestra lo contrario, deciden no mirar o tomar los datos sin importarles la fuente o directamente contradecirse abiertamente sin pudor. De ahí que sostengan que todavía existen tareas democráticas y nacionales por realizar. Como si un mayor desarrollo del capitalismo, o un “mejor” desarrollo, sin las trabas que le impone la “dependencia” y el “imperialismo”, tuviera algo que ofrecer a la clase obrera.

Notas

¹Anino, P. y Mercatante, E.: “Renta agraria y desarrollo capitalista en Argentina”, en *Revista Lucha de Clases*, nº 9, Junio de 2009. Dicho trabajo generó un debate que contó con la participación de Rolando Astarita y Juan Iñigo Carrera. Todos los artículos están disponibles en la página del Instituto del Pensamiento Socialista Karl Marx, www.ips.org.ar.

²Cabe recordar el ridículo en el que cayeron los compañeros del PTS al afirmar en base a una nota de *Página 12* que en la Argentina había 3 millones de campesinos. Aunque reconocieron su error, esto no los llevó a cambiar su planteo político acerca de las tareas “campesinas” en Argentina.

³Llama la atención como pese a todo lo escrito sobre los límites de la explicación de Milcáfades Peña sobre el desarrollo argentino, lo sigan tomando como una lectura sagrada.

⁴Anino, P. y Mercatante, E.: op. cit. p. 73.

⁵Ídem, p. 75.

⁶Ídem.

⁷Ver los artículos de Damián Bil en *El Aromo*, nº 43, nº 46, en suplemento OME de este número; y en *Crítica*, 7/7/09.

⁸Anino, P. y Mercatante, E.: op. cit. p. 75.

⁹Ídem, p. 76.

¹⁰Ídem, p. 72.

¹¹Ídem, p. 54.

¹²Diamand, M.: “La estructura productiva desequilibrada argentina y el tipo de cambio”, *Desarrollo Económico*, 45, abril-junio 1972.



3,4 veces más toneladas que en Argentina mientras que “la venta de tractores es 26 veces mayor” es como mínimo preocupante.⁹ Se está convirtiendo la virtud en defecto, además evidencia la falta estudios concretos. En primer lugar, la comparación de cantidad de tractores no tiene ningún sentido sin considerar su potencia y su uso real. Pero además, probablemente la estructura de propiedad europea, sostenida vía subsidios, menos concentrada y de menor escala que la argentina, limite la aparición del contratismo. Probablemente en Europa, cada capitalista tenga su propio tractor, el cual, por las características estacionales de la producción agrícola, se pasa la mitad del año parado. En Argentina, el contratismo permite una utilización mucho más eficiente de la maquinaria. Decimos probablemente, porque aunque tenemos fuertes indicios, en verdad, no lo sabemos aun a ciencia cierta ya que no hemos hecho una investigación específica sobre el sector agrario europeo. Actualmente estamos investigando el desarrollo tecnológico en el agro norteamericano y brasileño, de manera de poder comparar el nivel de desarrollo de los tres principales productores de soja del mundo. En el futuro agregaremos a la comparación algunos países con tierras no tan fértiles pero con una parte considerable de la producción agraria mundial, como Europa, India, Pakistán, Canadá o Australia. Sugerimos a los compañeros del PTS seguir el mismo camino (o al menos a leer las investigaciones existentes) ya que es en la investigación concreta donde se resuelven las cuestiones generales. Hay, sin embargo, una cuestión “de bulto”: ¿cuáles son los productores que

chos avances se aplicaron de manera más rápida y masiva en Argentina que en otros países. Ellos mismos reconocen que “hoy prácticamente toda la soja sembrada en el país es transgénica. Algo que ni siquiera se alcanzó en EE.UU.”¹¹ O que en Europa hay reticencias para aprobar el uso de dichas semillas y que en algunos países incluso se han prohibido ciertas semillas. Lo mismo sucede con la siembra directa. Estos dos desarrollos tecnológicos, que conforman la base del paquete tecnológico, han tenido una mayor y más rápida difusión en Argentina que en otros países. ¿A esto llaman atraso?

A esta altura creemos que nuestro punto ha quedado suficientemente fundamentado. Si bien la Argentina no se halla a la vanguardia en cuanto al desarrollo de tecnología para el agro, lo cual nos refiere a un problema de la industria y no del agro, sí se ubica al nivel mundial en cuanto a aplicación de tecnología, siempre y cuando sus ventajas en cuanto a fertilidad del suelo conviertan a determinada inversión en necesaria para el capital.

Pero queda pendiente una pregunta por resolver, a saber, ¿por qué los compañeros del PTS se empeñan en describir el agro pampeano como atrasado en términos capitalistas, cuando su propio trabajo demuestra lo contrario?

Creemos que esto tiene que ver con su punto de partida, es decir, la caracterización de la Argentina como un país atrasado, dependiente y sometido al imperialismo. En primer lugar esta caracterización se contradice con la teoría de la renta diferencial que los autores suscriben, según la cual la Argentina recibe una masa de plusvalía

Pescado podrido



Julietta Pacheco
Grupo de investigación de la
lucha de clases en los '70-CEICS

En junio de 2009 salió a la venta la tercera edición del libro *Volver a Matar* de Juan B. Yofre. Con esta publicación se completa una trilogía en donde el autor intenta explicar, desde una posición reaccionaria, cuáles fueron las causas del golpe de Estado de 1976 y quiénes fueron sus responsables.¹ En el caso que aquí nos compete se trataría de dar cuenta de la formación, desarrollo y disolución de la Cámara Federal en lo Penal (CAFEPE), más conocida como el Camarón. De esta manera, intenta demostrar que el Camarón habría sido “la gran oportunidad que tuvimos los argentinos de combatir el fenómeno subversivo con la ley en la mano [bajo] la aprobación del mandatario de facto Alejandro Lanusse.”²

A continuación señalaremos los límites de una obra que, sin aportar información que contribuya a la reconstrucción histórica del período y abiertamente reaccionaria, se encuentra entre las más vendidas. Observaremos también cómo su sesgado planteo deja de lado la verdadera causa que provocó la formación y disolución de la CAFEPE: la lucha de clases.

La Cámara de Yofre

El Camarón fue creado bajo el gobierno de Lanusse, en 1971. Su objetivo era tratar, en un supuesto marco legal, todas las causas relacionadas con las acciones que contuvieran elementos “subversivos”.³ Según Yofre, la creación de esta Cámara tuvo como causa la necesidad de frenar el avance de la ideología castro-comunista en la Argentina. Esta ideología sería propagada desde Cuba y se reconocería a partir del seguimiento del entrenamiento militar que realizaban en aquel país algunos de los imputados en las causas. Desde su perspectiva, la Cámara ofrecería a los imputados un juicio oral limpio y justo. Para argumentar el correcto accionar de la Cámara, Yofre publica fragmentos de ocho causas e intenta mostrar la legalidad en la que se desarrollaban los juicios. Sin embargo, esta especie de primavera legalista de la Argentina subversiva, se habría visto opacada por la posterior declaración de amnistía a todos los presos políticos acaecida durante el gobierno de Héctor J. Cámpora. Una vez en las calles, estos subversivos habrían “vuelto a matar”, borrando todo el trabajo de la jurisprudencia argentina. En 1974, Perón se habría dado cuenta del error de aquel hecho y habría intentado subsanarlo. Para ello habría modificado el Código Penal a través de la ley 20.642 y su complementaria 20.840. Sin embargo, sería



demasiado tarde para saldar el daño, ya que todo el cuerpo jurídico argentino se encontraría desprestigiado y los ex miembros de la CAFEPE se encontrarían exiliados a causa de la persecución de las organizaciones subversivas. Como conclusión, no explícita en el texto, pero que se puede rastrear a lo largo de los diferentes trabajos de Yofre, la única salida y oportunidad de frenar el avance de las organizaciones izquierdas habría sido el golpe de Estado de 1976.

Lanusse y Perón un solo corazón

En principio, es necesario clarificar el contexto nacional en el cual se pone en funcionamiento el Camarón. Este es un paso necesario para refutar los argumentos planteados por Yofre, quién parte del supuesto de que el accionar armado es ajeno a la sociedad argentina. En mayo de 1969, a partir del Cordobazo, se abrió en la Argentina un proceso revolucionario, cuyo rasgo principal fue el avance insurreccional de masas. En este marco, caracterizado por un fuerte crecimiento de la izquierda peronista y no peronista, surgieron varias organizaciones que optaron por el desarrollo de una estrategia militar, entre ellas el PRT-ERP y Montoneros. Sin duda, puede discutirse la pertinencia de dicha estrategia como medio para impulsar la lucha independiente de las masas argentinas. Lo que no puede negarse es la estrecha vinculación de dichas organizaciones con este contexto y con las masas que, por su parte, evidenciaban una tendencia a alejarse de sus direcciones tradicionales. De esta manera, si bien la revolución cubana influyó en la radicalización política y estratégica de las organizaciones armadas argentinas, no fue,

como dice Yofre, Fidel Castro el que promovió su nacimiento. Su origen y desarrollo debe buscarse en causas de orden interno y en el análisis particular de la lucha de clases en la Argentina de aquellos años.

Luego de la caída estrepitosa de Onganía, el General Lanusse viene a liquidar el avance popular con una doble estrategia que combinará una fuerte dosis de represión con el llamamiento al Gran Acuerdo Nacional (GAN) y la apertura del juego electoral.⁴ De modo tal que, en un gobierno ilegal e inconsitucional como el de Lanusse, el desenvolvimiento legal del Camarón no era más que una fachada. Tal como lo atestiguan los procesados en las causas presentadas en el libro de Yofre, los presos eran golpeados y torturados. Situación ampliamente conocida por los jueces que tomaban declaración a detenidos que denunciaban los agravios y las torturas a las que habían sido sometidos.⁵

Sin restar importancia a los puntos anteriores, el lugar que ocupó la amnistía camporista y el lugar de Perón en el proceso contrarrevolucionario son los dos grandes temas a discutir. En primer lugar, es falso que Cámpora haya liberado a los presos políticos en marzo de 1973. Su liberación no fue una concesión del gobierno, sino una demanda arrancada por las masas que asumían su llegada al poder como una victoria popular. De allí que el Devotazo se realizara “espontáneamente” con anterioridad a la firma del decreto de amnistía firmado por el presidente. La intencionalidad política del autor le impide respetar el orden de los hechos y lo induce a cometer otro error: considerar que, como resultado de la apertura democrática, se produjo un retraimiento de las organizaciones de izquierda, particularmente de las

armadas. Esta situación no fue así: su desarrollo e inserción en la clase obrera quedará demostrado en las coordinadoras de junio-julio del ‘75.⁶ En segundo lugar, Perón llegó para frenar el proceso revolucionario y no para dirigirlo. Entre los instrumentos a los que echará mano para disciplinar a las organizaciones de izquierda y a la clase trabajadora recurrirá a la Triple A y a la modificación del Código Penal.⁷ La “blandura” con la que habría actuado la jurisprudencia argentina en 1974, no se debe a su desprestigio, sino a que el accionar ilegal y paramilitar de la Triple A ya estaba realizando el trabajo sucio. De modo tal que la reforma del Código Penal promovida por Perón no tiene que ver con un “darse cuenta del error” y tratar de enmendar el daño de la amnistía. Por el contrario, formó parte de una estrategia para detener el ascenso de las masas y de sus organizaciones. La fuerza represiva del golpe militar del ‘76, no resultaría entonces de la desidia de la burguesía peronista que habría liberado a todos los presos políticos que volvieron a matar. Al contrario, los tres años del peronismo en el poder cumplieron con su cuota de sangre para allanar el camino hacia la dictadura.

El Camarón no es parte de una estrategia de guerra “ limpia” que podría haber evitado la guerra sucia, como sostiene Yofre. Fue un instrumento más del que se valió la burguesía argentina para frenar el avance de las organizaciones revolucionarias, así como lo fue el GAN, el gobierno de Cámpora, el gobierno de Perón y la Triple A. Todos ellos forman parte de la misma estrategia de aniquilamiento y constituyen las baldosas del camino que lleva al ‘76. Desde su sesgado mirada reaccionaria y pro-golpista, no sólo no aporta elementos para el conocimiento histórico, sino que tiende a ocultar y deformar la verdad.

Notas

¹Hacemos referencia a Yofre, Juan B.: *Fuimos Todos*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2007 y *Nadie fue*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2008.

²Yofre, Juan B.: *Volver a matar*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2009, p. 7.

³Para más información ver Pacheco, Julietta: “Dictaduras de cuello blanco”, en *El Aromo* nº 47, 2009.

⁴Sartelli, Eduardo: “Justicia no, socialismo”, en *Trelew. El informe*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2009. Recordemos que durante el gobierno de Lanusse, se produce “la masacre de Trelew”, donde son fusilados militantes de organizaciones de izquierda.

⁵Yofre, Juan B.: op. cit., p. 157 y 158.

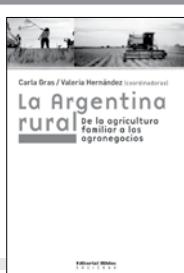
⁶Löbbecke, Héctor: *La guerrilla fábril*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2009.

⁷Entre las modificaciones promovidas en esta ley encontramos un aumento de las penas a las acciones que tuvieran que ver con fines “subversivos” y la declaración de ilegales a las huelgas y a las movilizaciones.

NOVEDADES



La irrupción del delito en la vida cotidiana
Relatos de la comunicación política
Stella Martini y Marcelo Pereyra (editores)
Colección Sociedad



La argentina rural
De la agricultura familiar a los agronegocios
Carla Gras / Valeria Hernández (coordinadoras)
Colección Sociedad



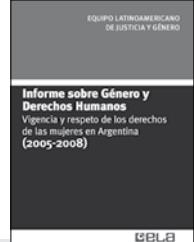
Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica
Miguel Ángel Barrios (Director)
Colección Lexicón



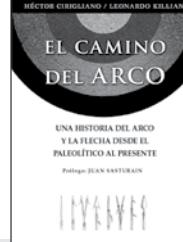
Editorial Biblos
www.editorialbiblos.com



Humanismo en la era de la globalización
Jörn Rüsen / Oliver Kozlarek (coordinadores)
Desafíos y perspectivas



Informe sobre Género y Derechos Humanos (2005-2008)
Vigencia y respeto de los derechos de las mujeres en Argentina (2005-2008)
Consejo Latinoamericano de Justicia y Género (ELA)



El camino del arco
Una historia del arco y la flecha desde el paleolítico al presente
Héctor Cirigliano
Leonardo Killian

Jueces y verdugos

Sobre las declaraciones de Graciela Fernández Meijide



Stella Grenat

Grupo de investigación de la lucha de clases en los '70-CEICS

Las declaraciones formuladas por Graciela Fernández Meijide a propósito de la publicación de su libro *Historia íntima de los derechos humanos en la Argentina (a Pablo)*, han generado un gran revuelo.¹ Retirada de la política partidaria, salió a la palestra para afirmar que el gobierno K miente al decir que son 30 mil los desaparecidos, que los juicios no van a ninguna parte y que, para superar esta situación, habría que rebajar las condenas de los represores a cambio de información. En definitiva, para Meijide la política actual del kirchnerismo resultaría un freno para la resolución de las consignas históricas de Verdad y Justicia de los organismos de DD.HH.

Desde Hebe de Bonafini hasta Estela de Carlotto, todos los organismos cerraron filas detrás del gobierno que, en la voz de Eduardo Luis Duhalde, salió a responder el agravio.² Como si importara, Duhalde intentó justificar la cifra famosa, a reivindicar la importancia de la supuesta delimitación K de la teoría de los dos demonios y a aclarar que, "felizmente", se avanza en las causas en "trámite".³ El único argumento sólido de Duhalde es que, en efecto, estas declaraciones redundan en una excelente publicidad para su libro. A continuación revisaremos que hay detrás de esta polémica.

Meijide, al natural

Fernández Meijide, esgrimiendo la autoridad de ser madre de un desaparecido, activa militante de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) e integrante de la CONADEP, sostiene presentar "la historia política de la CONADEP que [...] 'nadie se sentó a escribir'".⁴ Se jacta, también, de sumar rigurosidad histórica a la inevitable subjetividad de los capítulos en los que narra "la tragedia" del secuestro de su hijo y la de su lucha por encontrarlo. Sin embargo, luego de leerlo, el libro no satisface ninguna de estas pretensiones

Historia íntima... no aporta ningún dato nuevo a la historia política de la constitución y desarrollo de la CONADEP a los ya proporcionados por la investigación de Emilio Crenzel.⁵ Ni siquiera profundiza en el conflicto entre la comisión y Madres, que siempre se negó a suscribirle su apoyo. Apelando al maccartismo más rastreño, su único aporte "íntimo" se reduce contarnos que los organismos debían cuidarse no sólo de la infiltración de los militares sino también que "tenían que evitar a toda costa ser controlados por integrantes que respondían a las organizaciones guerrilleras, y transformarse así en instrumentos involuntarios de sus políticas".⁶ Ni hablar de los errores fácticos en los que incurre, como por ejemplo confundir la

denominación del partido al cual su propio hijo se hallaba vinculado y decir que el ERP era el brazo armado del "Partido Revolucionario del Pueblo".⁷ O confundir a Susana Lesgart, asesinada en la masacre de Trelew, con su hermana Adriana, secuestrada en 1979. Al incluir a Adriana en la lista de los caídos en la primera contraofensiva misionera de 1979 dice que sobrevivió a Trelew, cuando la única mujer sobreviviente, como todo el mundo sabe, fue María Antonia Berger.⁸ O sostener que Montoneros pasa a la clandestinidad después del golpe cuando en realidad lo hizo el 6 de septiembre de 1974.⁹ Graciela es incapaz de efectuar la discriminación más elemental entre Montoneros, que era peronista, y el PRT-ERP, que era marxista-guevarista. Para ella "todas eran violentas". Pone a todos bajo el rótulo de "sectores revolucionarios" para señalar lo que realmente le importa: que "consideraban despectivamente a la democracia representativa [y que] su mayor preocupación no era el respeto por los derechos humanos".¹⁰

La misma superficialidad y ausencia de rigor se repite a la hora de presentar a su hijo Pablo: su historia comienza el día que lo secuestran. Meijide, no se toma el trabajo de profundizar y reconstruir su actividad como militante de la Juventud Guevarista sino que lo presenta como un chico sensible que iba a reuniones "con amigos" de la secundaria. Es más, una y otra vez repite que su hijo "no era militante" y que él y sus compañeros eran "perejiles".¹¹

Sobre la polémica en cuestión, nada de la virulencia mediática aparece en el libro. Meijide se remite a mencionar los resultados emitidos por la CONADEP, 9.600 denuncias de desapariciones y los 7.954 aparecidos hasta enero de 2009 en la página oficial de la Secretaría de DD.HH.¹² Con respecto a los 30 mil, no dice que son un "mito", o una "mentira" usada por el gobierno.¹³ El argumento que da es que la referencia a 30 mil habría surgido, hacia 1977, en Europa como resultado de la táctica implementada por la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) creada por Eduardo Luis Duhalde. Para la CADHU la campaña internacional alcanzaría un eco mayor si se hablaba de un genocidio, lo que implicaba dejar a un lado la consigna de "aparición con vida" de los familiares.¹⁴ El tema de la reapertura de los juicios, lo resuelve en un párrafo, y sólo señala que los mismos vienen a completar el camino abierto en 1984. De este modo, el libro se limita a reproducir una versión de la historia de los desaparecidos y de la lucha de los organismos de DD.HH. desde la perspectiva burguesa de la teoría de los dos demonios plasmada en el prólogo del *Nunca más*.

La polémica

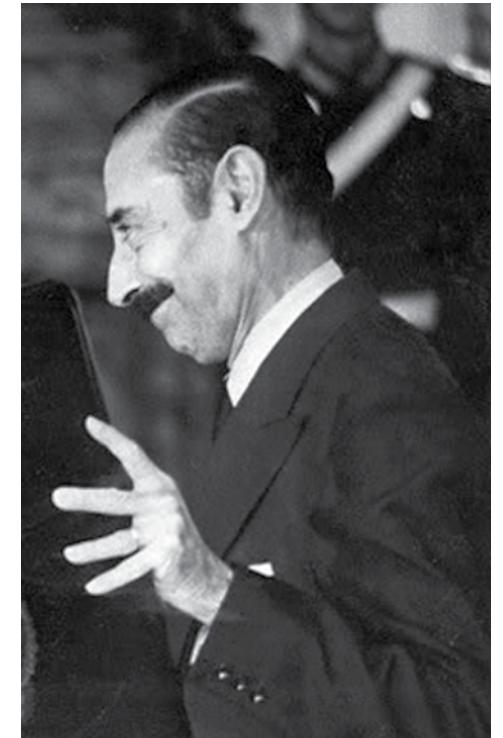
Como podemos observar, esta polémica, que no surge de las páginas del libro sino de las

declaraciones posteriores vertidas por Meijide, no está sustentada en la aparición de nueva información ni nada que se le parezca. Es una confrontación política entre dos fracciones de un mismo sector: aquél que supone la posibilidad de alcanzar la verdad y la justicia en el marco de la democracia burguesa. De allí, la debilidad argumentativa del gobierno.¹⁵

Ambas posiciones se subsumen en la misma ideología que, en los '80, permitió la reconstitución de la hegemonía de las clases dominantes mediante la transformación de los "resultados de la guerra civil en violación a los derechos humanos".¹⁶ Es su mismo origen social el que explica que el planteo de Alfonsín, que promovía que los militares se juzgaran a sí mismos, como el de la CONADEP, que apelaba a la intervención de la justicia civil, y el de los portavoces del kirchnerismo, sea juzgar a un grupo (los represores) y dejar fuera de las responsabilidades al sistema social que promovió el exterminio de los militantes en los '70. Siendo como son todos partícipes del régimen capitalista nunca lo llevarán al banquillo de los acusados. De este modo, detrás de la polémica se perciben reclamos y defensas incapaces, por su propia naturaleza social, de ir a fondo en la búsqueda de la verdad y de la única reparación posible. En los '70, ni se mató a los "perejiles" como dice Meijide, ni hubo un genocidio como decía la CADHU. Tampoco, hubo una reacción irracional por parte de un sector militar, "los halcones", como afirma Meijide. La verdadera explicación de los hechos, se halla en la historia de nuestra lucha de clases. Las masas argentinas y las organizaciones que las acompañaron, con sus errores y con sus aciertos, pusieron en jaque la dominación. Y las represalias estuvieron a la altura de ese atrevimiento. En tal sentido, la dictadura eliminó a todos aquellos que nutrían a la fuerza social revolucionaria, es decir, a todos los que eran capaces de sostenerla material y moralmente. Entre ellos a Pablo, un adolescente de clase media que vivía en Vicente López y que, a pesar de juventud e inexperience, se volcó a ella. Confundir ese gesto de valentía y responsabilidad moral con la ingenuidad de un "perejil", es un insulto innecesario y tanto más grave proviniendo de su propia madre.

Para completar este balance, no hay que perder de vista la larga trayectoria política de Graciela

en los '80 y '90, su paso por el Frepaso y por la Alianza. Como Ministra de Bienestar Social de De La Rúa, no se alejó del gobierno por criticar el avasallamiento de los "derechos" de los miles que se hundían en el oprobio de la desocupación y el hambre, sino cuestionada por su gestión. Tampoco se la vio salir en defensa de los derechos humanos de la treintena de muertos del 19 y 20 de diciembre de 2001, ni por Kosteki y Santillán, ni por Fuentealba, todos ellos asesinados por el régimen democrático burgués que tanto defiende.



Sólo desde esta perspectiva, que contempla el origen social de los acontecimientos, es posible comprender por qué la justicia y la verdad sólo serán asequibles bajo un sistema que no contenga entre los jueces a los verdugos.

Notas

¹Fernández Meijide, Graciela: *Historia íntima de los derechos humanos en la Argentina (a Pablo)*, Editorial Sudamericana, Bs. As., 2009.

²Duhalde, Eduardo Luis: *A título personal. Carta pública a la Sra. Graciela Fernández Meijide*.

³Sobre los límites de la delimitación kirchnerista de la teoría de los dos demonios ver Grenat, Stella: "El tiro del final. Comentario a la reedición del informe *Nunca más*", en *El Aromo*, nº 30, agosto de 2006.

⁴Fernández Meijide: "Deberán bajar condenas a represores por información", www.clarin.com, 3/8/2009.

⁵Crenzel, Emilio: *La historia política del Nunca Más*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2008.

⁶Fernández Meijide, *Historia...* op. cit. p. 45 y 78.

⁷Idem p. 46.

⁸Idem p. 134.

⁹Idem p. 142. Sobre este hecho ver: "Montoneros pasa a la clandestinidad y a la lucha armada. Comunicado del 6 de setiembre de 1974", en Baschetti, Roberto: *Documentos 1973-1976*, De La Campana, Bs. As., 1996, vol. I, pp. 237 a 241.

¹⁰Idem. p. 75.

¹¹Idem. pp. 36, 37, 119 y 264.

¹²Idem. pp. 259 y 124, respectivamente.

¹³Fernández Meijide, "Deberán...", op. cit. y "Hay que ponerles nombre a los 30.000 desaparecidos", *La Nación*, 9/8/2009

¹⁴Fernández Meijide, Graciela: *Historia...* op. cit. p. 123.

¹⁵Llama la atención la ausencia de una crítica desde un enfoque clasista en la prensa de izquierda. El PTS, retoma uno de los argumentos de Duhalde y denuncia que los dichos de Meijide fortalecen a la derecha y suma un reproche a la lentitud de los juicios (*La verdad obrera*, nº 337). El PO critica a Meijide por pertenecer a una organización, la APDH, que contemporizó con los militares y a la política de los juicios por dejar afuera a la mayoría de los "represores" (*Prensa Obrera*, nº 1095, 13/8/2009).

¹⁶Sartelli, Eduardo: "Justicia no, socialismo", en AA. VV. *Trelew. El informe*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2009. p. 41.



Un nuevo servicio editorial está al alcance de los escritores. Porque nos interesa la calidad en todos los servicios que brindamos. Porque nuestro equipo de trabajo y la excelencia de nuestro producto están a su disposición. Editar un libro no es solamente imprimirla. Si quiere saber cuál es la diferencia, publique en De Los Cuatro Vientos.

Edite su libro

Conozca la seriedad de nuestro trabajo. Este es nuestro compromiso con los nuevos autores y la literatura de hoy.

La mejor financiación con todas las opciones

En efectivo: hasta en tres pagos.

Con tarjetas de crédito hasta en 12 cuotas.

Visa, Cabal, MasterCard y American Express

Con cheques: hasta en cuatro partes sin interés.

Balcarce 1053, Of. 2 // Tel. 011-4300-0924
www.deloscuatrovientos.com.ar // info@deloscuatrovientos.com.ar

Autor del libro *Reclaiming Marx's Capital*, el economista estadounidense Andrew Kliman, sostiene que gran parte del marxismo no puede entender la crisis porque no ve la centralidad de la caída de la tasa de ganancia como su causa. En esta entrevista, anticipa un artículo suyo en la próxima *Razón y Revolución* nº19 y las conferencias que brindará en el II Congreso Internacional de Investigación y Debate Político que se realizarán en Buenos Aires los días 10, 11 y 12 de diciembre de este año.

¿Frente a qué tipo de crisis estamos?

Es una crisis financiera severa que desencadenó la depresión más seria en la economía mundial desde la Gran Depresión. Estadísticas recientes para la economía mundial de dos economistas del *mainstream*, indican que la actual depresión es tan mala o peor en los primeros 14 meses que lo fue la Gran Depresión en sus primeros 14 meses. La crisis financiera tiene sus raíces en una caída en la tasa de ganancia en los EE.UU. desde fines de la década de 1950 hasta el comienzo de la década de 1980 y la imposibilidad de la tasa de ganancia de recuperarse desde ese entonces. Esto ha llevado a una ralentización del crecimiento económico. Pero los políticos han tratado repetidamente de manejar los problemas de ganancias y crecimiento alentando más y más el crédito. Desde entonces, los problemas económicos subyacentes persisten, la acumulación de deuda es insostenible. Por lo cual tenemos una serie de burbujas de activos que estallan, llevando a repetidas crisis de deuda desde el inicio de la década de 1980, de las cuales la presente es la más severa hasta hoy.

¿Cuáles son las perspectivas de una recuperación? ¿Van a funcionar los planes de rescate financiero?

El propósito del rescate financiero no fue prevenir ni salir de la recesión, sino frenar el pánico en los mercados financieros y restaurar la confianza de los inversores. Esta estrategia ha tenido mucho éxito, al menos por ahora, pero las condiciones subyacentes aun son tan malas que no sería poco probable que algún evento negativo vuelva a disparar el pánico financiero.

Después está el "estímulo", gasto gubernamental y reducción de impuestos, para promover la recuperación económica. Esto está estimulando la economía de los EE.UU. temporalmente. El PBI y el empleo están cayendo mucho menos que antes y quizás incluso crezcan. Pero el gobierno está tomando prestado enormes sumas para pagar esto. La deuda federal ha crecido en 2 billones de dólares, más del 20%, en menos de un año. Esto no puede continuar para siempre. ¿Qué va a pasar una vez que se acabe? Mi visión es que el estímulo no incita realmente la economía en el sentido de causar que se reanude fuertemente por sí misma. Cuando el crédito se frene, también lo va a hacer el empuje a la economía. Esta visión es compartida por Martin Feldstein, un economista conservador, antigua cabeza de la Oficina Nacional de Investigación Económica (National Bureau of Economic Research), y miembro de su comité, que determina cuándo comienza y termina la recesión en EE.UU. Él entiende los datos económicos tan bien o mejor que cualquier otro. Porque piensa que el estímulo no tiene efectos que perduren, está prediciendo una nueva depresión una vez que el estímulo se termine.

¿Es la expansión estatal una solución real, o podemos hablar de una nueva expansión del capital ficticio?

Puede que logren salir de esta crisis, y evitar que la depresión sea verdaderamente devastadora, empapelando las malas deudas con más deuda aún, como están tratando de hacer. Es como sacar una nueva deuda en una tarjeta de crédito para cancelar otra deuda anterior. Esto ha tenido éxito muchas veces anteriormente, por ejemplo durante la crisis que comenzó en Asia y se extendió a Rusia y Latinoamérica una década atrás. Quizás tenga éxito nuevamente, pero no apostaría por

eso -ni en contra, actualmente-. Los problemas subyacentes, la caída de los precios de las viviendas y los instrumentos financieros enormemente sobrevaluados no han desaparecido, y probablemente empeoren salvo que la economía salga de la depresión de manera rápida y brusca. Y existe todavía una falta real de confianza en los mercados financieros, con lo cual un evento negativo puede disparar un pánico como el que vimos el último septiembre, o algo peor, ya que esta vez no va a haber esperanzas de que el gobierno salve a la economía.

Incluso si previenen tal crisis, y salen de la depresión, la expansión de la deuda estatal no es una solución en el sentido de una cura que va a disparar un nuevo boom, como el que siguió a la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial. Cada vez que la deuda es empapelada con más deuda, el problema se "resuelve", pero sólo hasta la próxima crisis. Y como la deuda crece, cada crisis

y radicalización de la clase obrera. Estas políticas eran básicamente concesiones para prevenir el desarrollo de una situación revolucionaria. Ahora es bastante obvio para todos que los actuales rescates financieros, y la regulación y propiedad estatal, no están dirigidas a ayudar a los trabajadores, sino a salvar al sistema capitalista.

Los trabajadores tienen que entender que sus luchas por protegerse a sí mismos no van a solucionar la crisis ni van a llevar a un boom. Si ganan sueldos más altos, eso los va a ayudar a ellos, no a "la economía". La economía es capitalista, funciona con la ganancia, pero sueldos más altos significan menos ganancias. Por lo tanto tienen que estar preparados para la posibilidad de que sus luchas van a empeorar la crisis; de otro modo no van a estar preparados para la resistencia que van a enfrentar y la posibilidad de una reacción virulenta.

No hay solución para este dilema en los confi-

Marx y su teoría del valor son internamente inconsistentes y por lo tanto falsas. En mi libro del 2007, *Reclaiming Marx's Capital: a refutation of the myth of inconsistency*, muestro que las "pruebas" han sido refutadas. Pero aquellos que afirman que Marx es inconsistente no se han retractado, con lo cual pienso que las "pruebas" no eran la verdadera razón de por qué las teorías de Marx eran rechazadas. Las verdaderas razones tienen que ver con la política y la intuición.

Marxistas que han hecho mediciones de la tasa de ganancia afirman que hay una recuperación total de la tasa de ganancia, por ejemplo Duménil y Husson, ¿son correctas estas mediciones?

No. Un problema es que Duménil y Lévy, así como Fred Moseley, seleccionan cuidadosamente (*cherry pick*) sus datos comparando un pozo (punto más bajo) con un pico posterior. Cuando preguntamos "¿se ha recuperado la tasa de ganancia?", la pregunta no se refiere a esas fluctuaciones de corto plazo, sino a las tendencias de largo plazo. Para calcular la tendencia, tenés que comparar tasas de ganancia en puntos similares dentro del ciclo, por ejemplo de pozo a pozo. Si hubieran hecho eso, habrían reportado menos que la recuperación que actualmente reportan. Por ejemplo, la medición de la tasa de ganancia de Moseley sólo se recuperó la mitad entre el pozo de 1980 al pozo de 2001, y no del todo entre 1987 y 2001.

El otro problema con sus mediciones es que lo que llaman "tasa de ganancia" no lo es realmente. Lo que los capitalistas y los inversores, y Marx, entienden por tasa de ganancia es la ganancia como un porcentaje de la suma de dinero realmente adelantado, invertido, en el pasado. Pero las "tasas de ganancia" que se han recuperado casi totalmente, son ganancias como un porcentaje de lo que los bienes de capital (maquinaria, edificios, etc.) habrían costado si se hubieran comprado al mismo tiempo que la ganancia se acumulaba.

Cuando la tasa de inflación cae, esta revaluación retroactiva de los bienes de capital deprecia artificialmente el capital adelantado, causando que la "tasa de ganancia" crezca artificialmente. Y esta es la otra razón por la que dicen que la tasa de ganancia se ha recuperado casi totalmente. Mis cálculos, para todas las corporaciones norteamericanas, indica que hubo de hecho una pequeña caída en las ganancias previo pago de impuestos, como un porcentaje del capital actual avanzado (el costo histórico del stock neto de capital fijo) entre el pozo de 1982 y el del 2001. Pero cuando los bienes de capital se revalúan retroactivamente, la "tasa de ganancia" parece haber crecido sólo un 37%.

¿Puede también estar sobreestimada la tasa de ganancia porque en la contabilidad aparecen ganancias que no tienen plusvalía como subsistencia real?

Sí, aunque en las mediciones de las ganancias de los EE.UU. que casi todos, (incluyéndome) utilizamos, se toman las ganancias clasificadas por el Bureau of Economic Analysis (BEA) antes que las ganancias reportadas en los balances empresarios. Estas casi eliminan el efecto directo del capital ficticio porque la BEA sólo cuenta "las ganancias desde la producción", las ganancias de capital (por venta y compra de acciones) estoy casi seguro están excluidas. Pero hay a veces efectos indirectos. Estoy convencido que la enorme suba de la tasa de ganancia (para las corporaciones de los EE.UU.) entre 2001 y el 2006 estuvo de alguna manera conectada a la creciente sobrevaluación de los activos hogareños y financieros, pero no estoy seguro de cómo exactamente. Probablemente fue que la baja tasa de interés llevó a la sobrevaluación de los activos, la suba en su "valor" fue tomada como si fueran aumentos reales en la riqueza y esto generó un alza de inversiones y consumo, a su vez generando que las ganancias vayan para arriba. También, si se excluye el pago de intereses cuando se habla de "ganancias", la caída de las tasas de interés lleva a una suba de las ganancias.

¿Podríamos estar viviendo una situación similar a la que pasó en la década de 1920 previo

*Traducción de Fernando Dachevsky y Guillermo Cadenazzi.

ENTREVISTA

"Muchos que se autotitulan marxistas no tienen perspectivas revolucionarias"

Andrew Kliman, economista estadounidense*

financiera parece ser peor que la anterior.

La única solución real dentro de los confines del capitalismo es lo que Marx y otros llamaron la "destrucción de capital", un componente principal de lo que es destrucción masiva de capital ficticio. En otras palabras, va a tener que haber una fuerte caída en el precio de los activos financieros, y el "reconocimiento" de que una gran parte de la deuda no se va a pagar, causando bancarrota masiva y quiebra de bancos. Si eso sucede, va a ser tan barato invertir en un negocio, comparado a la ganancia que se va a obtener, que la tasa de ganancia esperada se va a disparar. Esa es la base para un nuevo boom. Por la experiencia de la Gran Depresión, los políticos no quieren que esto pase, es demasiado riesgoso.

¿Si se necesita una destrucción masiva de capital para la recuperación, una gran guerra es un escenario posible?

Sí. Esto es lo que sucedió en la Depresión, con lo cual es posible nuevamente. Como escribió Jack London en *La llamada de la selva* (*The call of the wild*), mientras menos carne hay para que los perros coman, más ferozmente van a luchar entre sí por ella. La cumbre del G-8 no fue buena para los EE.UU. y Gran Bretaña. La Unión Europea no va a sacrificar mucho por su bien. Pero aun estamos bien lejos de un escenario de guerra mundial. Y agrego, si bien pienso que se necesita una gran destrucción de capital para pasar a un nuevo boom, que eso en principio no requiere una guerra, ya que la clave es la destrucción de valor y valor ficticio, no la destrucción física.

¿Cuáles son las perspectivas de la clase obrera?

Si la depresión es larga y profunda, va a sufrir mucho salvo que se organice y luche por proteger sus ingresos y hogares. Eso no va a ser fácil. No pueden mirar al gobierno por ayuda; la regulación y la propiedad estatal no siempre son medidas progresivas. En el New Deal algunas políticas progresivas sí acompañaron la intervención estatal, pero eso fue sólo por la militancia

nes del capitalismo, donde sus intereses y los de "la economía" son contradictorios. La única solución es una nueva sociedad humana, el socialismo, en donde la economía esté para satisfacer las necesidades de la gente, no al revés.

En sus escritos usted argumenta que muchos marxistas abandonaron la idea de que la tasa de ganancia estaba detrás de la crisis. ¿Por qué cree que pasó eso?

Bueno, eso es en parte una cuestión de datos y teoría, y voy a hablar de eso en un momento, pero primero quiero hacer notar que la ley de Marx de la caída tendencial de la tasa de ganancia nunca ha sido particularmente popular. Con lo cual digo que la ley continúa siendo rechazada, y no que fue abandonada.

Una razón principal de por qué es rechazada es que la ley de Marx tiene implicancias revolucionarias, mientras que muchas personas que se llaman a sí mismos marxistas, tienen perspectivas no-revolucionarias.

La otra es que la ley es anti-intuitiva para mucha gente. Marx sostenía que aumentando la productividad tiende a bajar la ganancia, lo cual mucha gente encuentra inverosímil. Después de todo, a medida que la productividad aumenta, cada obrero produce más y más bienes, con lo cual ¿no debería aumentar la ganancia? Robert Brenner, por ejemplo, escribió que la ley de Marx "desafía al sentido común" y que su falsedad es intuitivamente obvia. Además, la ley está basada en una teoría del valor que es ampliamente rechazada como "metafísica", ya que los capitalistas piensan en términos de precios y ganancias, no de valor y plusvalía.

Pero casi toda la física moderna también desafía el sentido común, y Marx sabía bien como pensaban los capitalistas. Argumentó, sin embargo, que en la economía, como una totalidad, el precio total de la producción era igual al valor total y la ganancia total era igual a la plusvalía total. Entonces estas objeciones son realmente débiles, pero la gente se aferra ferozmente a su intuición. Hay también presuntas pruebas de que la ley de

a la crisis del '30? Despues de la caída de la tasa de ganancia a principios de los '20, tambien hubo una fuerte suba de la tasa de ganancia empujada por un alza de la Bolsa, pero el Crack del '29 reveló la situación real.

Creo que la analogía entre principios y fines de la década del '20 y principio y fines del 2000-2010 es excelente. Estamos efectivamente viendo la expansión de una burbuja y el crecimiento guiado por ella llegando a su fin. Pero los datos de ganancias del BEA no van a reflejar esto, porque se abstrae de las pérdidas en los valores de las acciones, así como las ganancias.

Fred Moseley basa su conclusión de que la tasa de ganancia se recuperó casi completamente, en gran parte en la suba de la tasa de ganancia empujada por la burbuja desde mediados de esta década hasta el 2007, incluso cuando está claro que esta expansión fue una burbuja insostenible.

¿Cuál es su respuesta a los planteos que centran el problema en las finanzas o en el neoliberalismo?

Los problemas del sector financiero son, de hecho, la principal causa inmediata de la crisis. Pero la gente a la cual te refieres para discutir sostiene que la crisis es distinta y separable de cualquier problema subyacente dentro de la producción capitalista. Creo, de todos modos, que la crisis financiera es resultado de un estancamiento de largo plazo de la rentabilidad. La conclusión de estas personas es derivada de su medición simultánea de la tasa de ganancia (la cual, otra vez, no mide lo que la gente normalmente entiende por tasa de ganancia). Dado que su "tasa de ganancia" se ha recuperado casi por completo, ellos naturalmente concluyen que el progreso tecnológico no es una causa subyacente de la crisis, y que el sector productivo de la economía está funcionando relativamente bien. Entonces, los problemas financieros que condujeron a la crisis parecieran ser distintos y separables.

Por mi parte, he observado qué sucede con la tasa de ganancia de las corporaciones de los Estados Unidos si no revaluamos retroactivamente el capital adelantado. De acuerdo con mis cálculos, la tasa de ganancia antes del pago de impuestos falló en recuperarse en el período que va desde 1982 a 2001, o, si contamos todo el valor agregado además de los salarios y los beneficios como ganancia, la tasa de ganancia continúa en caída, del 27% al 22%.

A su vez, los cálculos simultáneos producen el resultado paradójico de que la tasa de ganancia ha subido, mientras la tasa de acumulación ha caído. Esto sugiere que una aún más grande porción de la ganancia está siendo invertida en instrumentos financieros antes que en operaciones de negocios, lo cual tiende a reforzar la visión de que hay una desconexión entre las economías financieras y productivas. Pero mis figuras indican que esto es una ilusión producida por valuaciones simultáneas: ganancias antes de impuestos como porcentaje del capital adelantado cae desde el pico del 24% en 1978 a un 12% en 2001, y la tasa de acumulación cae desde un pico del 13% en 1979 a un 3% en 2002.

Entonces, considero que lo que ha estado sucediendo durante las últimas décadas es el estancamiento de la rentabilidad y un crecimiento económico más lento, e intentos de los armadores de

políticas económicas por lidiar con el problema y prevenir una crisis aun más grande alentando la expansión de la deuda en orden de estimular la economía de manera artificial. Dado que no hay una cantidad suficiente de valor nuevo creado para sostener la expansión de la deuda, esto ha probado ser una y otra vez excesivo. A su vez, hay una cuestión más general. Algunos economistas entienden que un ambiente de libre mercado y la "financiarización" asociada son responsables por la crisis, como si un capitalismo regulado no hubiese conducido a la misma. Sin embargo, la crisis de mediados de los años 1970 fue una crisis del capitalismo regulado en el cual las políticas keynesianas eran dominantes. Y la inflación del período combinada con tasas de interés reguladas -tocando el máximo de las tasas que los ahorros y los préstamos estaban autorizados a pagar a los depositantes y a colectar desde

una nueva computadora del mismo tipo. Simultaneísmo significa valuar ambas simultáneamente, y por lo tanto hacer que ambas (teóricamente) tengan el mismo precio o valor. Casi toda la economía marxista académica está construida sobre este método, parcialmente porque el concepto de valor de Marx es considerado como simultaneista.

Realmente, el simultaneísmo es totalmente incompatible con este concepto de valor. Si los *inputs* que ingresan a la producción deben tener los mismos precios o valores por unidad que los productos que emergen luego, allí no hay sentido en sostener, como lo hacía Marx, que la masa de trabajo necesaria para producir los productos determinan su valor. Si una fanega de maíz plantada como semilla en el comienzo del año debe tener el mismo valor que una fanega de maíz cosechado al fin, da igual si los peones trabajaron 1.000

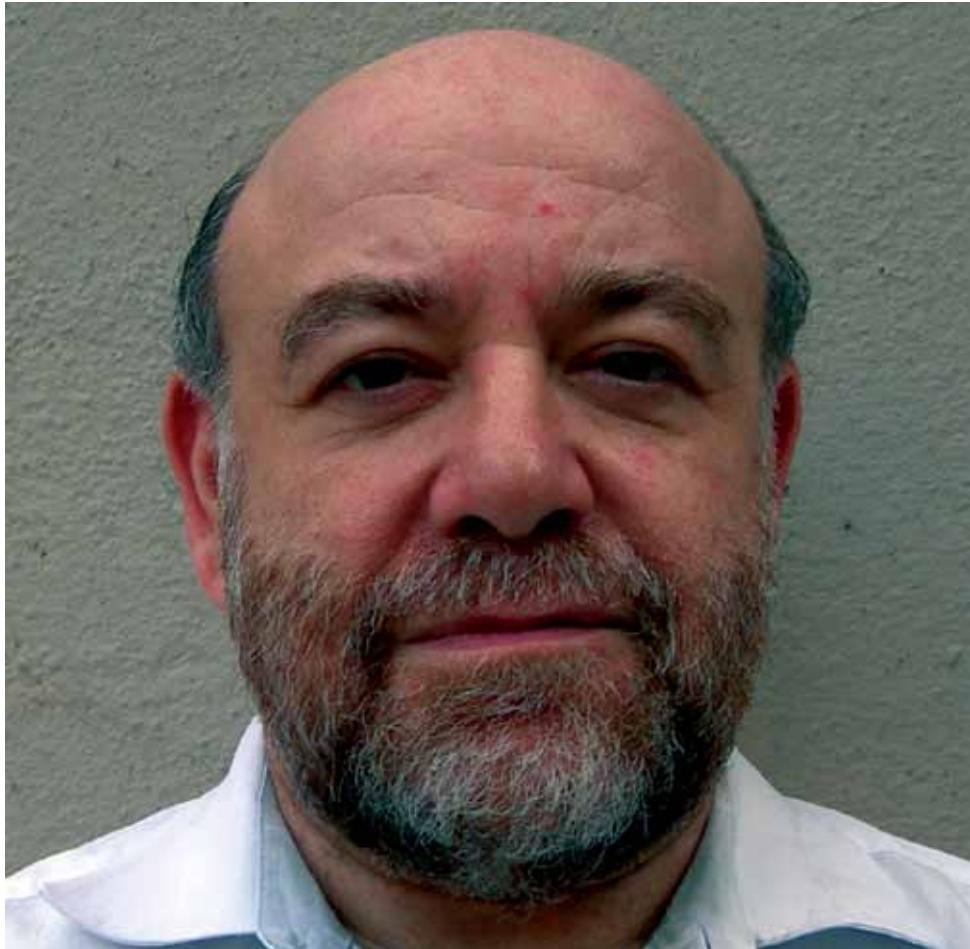
Verdaderamente, esto es la "artimafía" detrás del teorema de Okishio. El teorema, que casi todos economistas marxistas académicos aceptaron, demuestra, según cabe suponer, que la tasa de equilibrio de ganancia no puede declinar por las razones que Marx presenta. Pero el resultado de Okishio depende crucialmente de la valoración simultánea. Si permitimos al progreso tecnológico reducir los precios, o aún el nivel de inflación, se muestra que el teorema es falso; la tasa de equilibrio de ganancia puede caerse verdaderamente por las razones Marx presenta.

¿Cuáles son las consecuencias políticas de las asunciones simultaneistas?

Considero que la más importante es que el simultaneísmo necesariamente conduce a la conclusión de que la ley de Marx de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia es inválida lógicamente y por lo tanto falsa. Entonces la teoría de la crisis basada en dicha ley es necesariamente incorrecta. En particular, el simultaneísmo implica que Marx estuvo equivocado cuando sostuvo que "la verdadera barrera para la producción capitalista es el capital mismo" porque este contiene una contradicción interna. La contradicción interna es que la producción capitalista se esfuerza por la máxima expansión del valor, pero el progreso tecnológico, que es la clave para expandir el valor, también tiende a reducir el valor y precio de las mercancías y esto tiende a causar la caída de la tasa de ganancia, la destrucción de valor-capital y la erupción de la crisis económica. Pero el simultaneísmo implica que esto no tiene sentido, porque el progreso tecnológico no causa una reducción en valores que lleven a una menor rentabilidad.

Dado que esta teoría sostiene que el capitalismo se enfrenta a una contradicción interna que no puede ser resuelta, sólo pospuesta de manera temporal a lo sumo, es inherentemente revolucionaria. Esto implica que la única solución real es una nueva sociedad humana en la cual la producción sea conducida, no con el propósito de expandir la producción, sino con el propósito del desarrollo humano y de la satisfacción de necesidades humanas. Esta es la única teoría que es revolucionaria en este sentido. Las teorías que encuentran la crisis en la especulación financiera, bajos salarios, baja productividad, caída de la demanda y demás, sugieren que las tendencias a la crisis del capitalismo pueden ser disminuidas o eliminadas. Esta es, claro está, la motivación detrás de las recientes propuestas de izquierda de regular los mercados financieros, nacionalizar el sistema financiero y solucionar la crisis por la vía de mayores salarios.

Existen, a su vez, consecuencias políticas que fluyen desde la tasa de ganancia simultánea y la visión de que la crisis fue causada, casi exclusivamente, por problemas en el sector financiero. Esta visión va de la mano con la noción de que hay un buen capital, el capital productivo, y un mal capital, el capital financiero. Y si la causa de la crisis es el capitalismo financiero antes que el capitalismo, tiene sentido tratar de arreglar el desorden actual peleando por el primero antes que por el segundo, y peleando junto con los capitalistas productivos y sus seguidores. Así, un prominente economista marxista indio, Pratnab Patnaik, llama a la lucha contra el capital financiero y por alianzas entre clases.



los prestamistas de hipotecas- condujo a una gran crisis. Los depositantes movieron su dinero hacia otros lados para alcanzar la inflación, mientras que era cada vez más imposible mantener los pagos de hipotecas. El gobierno de los Estados Unidos terminó prestando cientos de miles de millones de dólares para rescatar a los depositantes.

En su libro, *Reclaiming Marx's Capital*, afirma que el "simultaneísmo" es la principal causa de la falta de defensa de Marx por parte de muchos marxistas y el abandono de las principales conclusiones de Marx como la tendencia a la caída de la tasa de ganancia, ¿puede explicar brevemente porqué?

Simultaneísmo es lo mismo que la revaluación retroactiva que acabamos de discutir. Por ejemplo, imagine que una computadora es comprada antes de la producción y usada para producir

horas de producirlo o sólo 1 hora.

Una vez que esta incompatibilidad teórica básica es entendida, deja de ser sorprendente que el simultaneísmo conduce, caso tras caso, a la conclusión de que las teorías de Marx son inconsistentes. Por ejemplo, como hemos discutido anteriormente, la revaluación retroactiva del capital adelantado artificialmente lo reduce, con lo cual causa que la tasa de ganancia suba de manera artificial, cuando los precios o el nivel de inflación caen. Y la teoría de Marx predice que el ahorro de trabajo generado por el cambio técnico conduce a una tendencia sistemática de los precios o la tasa de inflación a declinar, lo cual, tiende a una menor rentabilidad. Más aún, el método simultaneista prevé que el progreso tecnológico cause una caída de los precios post-producción por debajo de los precios pre-producción, por lo que elimina la tendencia decreciente de la tasa de ganancia eliminando su fuente.

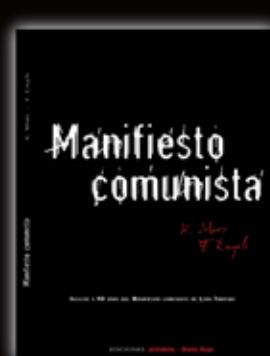
gallo rojo
Librería
del pensamiento
marxista

Chile 1362 (Monserrat)

nuevas ediciones



Palestina:
60 años de limpieza étnica
Roberto Ramírez



Manifiesto
comunista
K. Marx
F. Engels



El Programa
de Transición
L. Trotsky

Tel: 4381-2718

gallorojo@yahoo.com.ar
editorialantidoto@yahoo.com.ar

EDITORIAL
a
antídoto

El estado penitenciario en la era de la CIPISIS*

Hanna Holleman, Robert W. McChesney, John Bellamy Foster y R. Jamil Jonna

Por regla general, la delincuencia y la protesta social aumentan en períodos de crisis económica en la sociedad capitalista. En tiempos de inestabilidad económica y social, la clase adinerada se vuelve cada vez más temerosa de la población en general, más dispuesta a adoptar medidas severas para salvaguardar sus posiciones en la cúspide de la pirámide social. La desaceleración de la tasa de crecimiento económico del capitalismo de EE.UU. a partir de finales de la década de 1960 y principios de los años 1970 -que convergen con el surgimiento de la protesta social radical alrededor del mismo período- fue acompañada por un rápido aumento en el gasto de seguridad pública como una parte de los gastos sociales del gobierno. Tan importante fue este cambio que podríamos decir que los gastos estatales de bienestar (salud, educación, servicios sociales) han sido superados por los gastos estatales penales (aplicación de la ley, los tribunales y las cárceles) en los Estados Unidos durante el último tercio de siglo.¹

Con la economía de los EE.UU. experimentando un estancamiento en una escala nunca vista desde la década de 1930, el círculo vicioso de crecimiento lento y ampliación de desigualdad, por un lado, y el aumento de la represión estatal de la población por otro lado, que ha caracterizado la época neoliberal, está destinado a empeorar, al menos que ocurra un cambio importante en las relaciones sociales. Por lo tanto, el papel de los gastos de los centros penitenciarios estatales es crucial para entender la crisis en vías de desarrollo de la sociedad de clases de EE.UU.

El gobierno, el techo del PBI y el gasto penal del Estado

En otro trabajo nuestro dos de nosotros observaron que el gasto público no destinado a la defensa se mantuvo en torno al 14% del PBI durante los últimos cuarenta años.³ (Ver *Consumo del gobierno...*) Las políticas progresistas invariablemente requieren un aumento en el gasto civil del gobierno -en realidad, éste se convierte en un barómetro clave para medir el éxito material de la organización progresiva y la política de la clase trabajadora. El gasto civil del gobierno como porcentaje del PBI alcanzó el 14,5% en 1938-39, a la altura del New Deal. Disminuyó drásticamente en el momento de la Segunda Guerra Mundial, pero volvió a alrededor del 14% en la década de 1970, donde básicamente ha permanecido desde entonces.

Nuestro argumento es que existían graves presiones políticas internas -en efecto, la clase capitalista y los intereses especiales corporativos- que hacían difícil, casi imposible, que el gasto del gobierno civil como porcentaje del PBI se situé por encima del límite máximo del 14% durante cualquier período de tiempo.⁵ Hemos observado que en otros países capitalistas avanzados, donde el movimiento obrero y la izquierda fueron más fuertes, el porcentaje del PBI destinado a gasto público civil tiende a ser considerablemente mayor. Por lo tanto, sostendemos que es muy poco probable llegar a algo que se acerque a un aumento drástico en el gasto social del gobierno, sin un incremento extraordinario en la

organización política popular, más allá de lo que ha existido en los EE.UU. por generaciones o lo que los dos partidos políticos dominantes de EE.UU. alentarían. Creer que Obama obtendría un New Deal por su propia cuenta era absurdo, incluso si un porcentaje significativo de sus votantes, tal vez la mayoría, estaría encantado que él lo hiciera.

El otro aspecto principal del presupuesto del gobierno, el gasto militar, no genera la misma oposición de elementos de la clase capitalista o la comunidad empresarial -al contrario- y, por lo tanto, no tiene ese límite en su crecimiento. Por lo tanto, el gasto militar ha sido objeto de grandes aumentos periódicos (como también de disminuciones periódicas), y ha seguido siendo el principal medio de estímulo fiscal de la economía durante los últimos setenta años. Nosotros describimos el alcance poco reconocido de los gastos militares en la economía de los EE.UU.⁷ Pero había un problema persistente en torno al gasto social del gobierno. Si los tres últimos decenios han sido años de reducción de gastos sociales, según los obreros y la izquierda, de creciente desigualdad, de aumento del poder del capital sobre el gobierno y de ataques masivos y exitosos a los programas gubernamentales que atienden a los pobres y la clase trabajadora, ¿cómo pudo el gasto social del gobierno haberse mantenido estable en torno al 14% como porcentaje del PBI? ¿No tendría que haber disminuido?

Una buena parte de la aparente paradoja se explica por otras fuentes de gasto con un respaldo político muy fuerte tales como diversos subsidios a la agricultura, carreteras, y empresas, y la necesidad de mantener al menos los servicios básicos y el funcionamiento del gobierno civil. Si bien gran parte de los gastos civiles del gobierno como porcentaje del PBI se han visto limitados en los últimos treinta años o más -en especial los servicios sociales- estos se han incrementado en otras áreas que benefician directamente a la clase dirigente. Una de las áreas, en particular, que ha sido objeto de fondos públicos cada vez mayores ha sido la policía, los tribunales, las prisiones, cárceles y lo que eufemísticamente se denomina "el orden público y la seguridad". Como muestra el gráfico sobre *La seguridad pública...*, la proporción de los gastos estatales penales casi se ha duplicado como porcentaje del gasto social del gobierno en los últimos cincuenta años y ahora se sitúa en el 15% de este último. Dado que el gasto social total se mantuvo bastante constante como parte del PBI, este fuerte aumento del gasto en los establecimientos penitenciarios del Estado ha tenido el efecto de excluir otras formas de gasto social del gobierno.

El gasto estatal penal está mucho más cerca del gasto militar que de otras formas de gasto social del gobierno, no sólo en su compromiso de controlar a través de la violencia estatal (en particular, donde la policía se han vuelto cada vez más militarizada), sino también en la ausencia de barreras erigidas por intereses creados que bloquean una expansión futura. No se enfrenta a una circunscripción poderosa nacional que se opone a los gastos en este ámbito, como si lo hace el gasto en medio ambiente, vivienda pública, salud pública, transporte o la educación pública. Por lo tanto, ha evolucionado hasta convertirse en una gran industria por derecho propio. Una industria que demanda sin cesar que el gobierno abra el grifo cada vez más grande. Y está en una posición única, al igual que los gastos militares, para aprovecharse del fanatismo y del miedo con una buena dosis, por si lo anterior no fuera suficiente. Para un político, oponerse a mayores gastos en prisión como rutina es invitar al suicidio de su carrera. Las recientes declaraciones

públicas críticas de la prisión-industrial por el senador Jim Webb son sorprendentes, no sólo por su visión y coraje, sino por su aislamiento de casi todos los demás comentarios políticos sobre el asunto que emanan del establishment. El estado penitenciario está fuera de los límites en la política oficial de EE.UU. como imperio. En este sentido, puede considerarse como el ámbito interno de una sociedad militarizada y de un imperio en declive.

El surgimiento del estado penitenciario en la sociedad de EE.UU. es sorprendente y catastrófico. Durante gran parte del siglo XX, los EE.UU. encarcelaron aproximadamente la misma proporción de su población que otras naciones. Desde unas décadas atrás, este ya no es el caso. El gráfico *Índices de encarcelamiento...* muestra el sorprendente aumento de los índices de encarcelamiento de todos los adultos, que comenzaron a dispararse en la década de 1970. Este crecimiento se vuelve más drástico cuando la tasa de encarcelamiento de EE.UU. se compara con la de otras naciones, como demuestra el gráfico *Tasas de encarcelación mundial...* Los EE.UU. representan el 5% de la población del mundo, y casi una cuarta parte de los presos del mundo. Es el primero cuando se trata de encerrar a su propio pueblo. Ningún dictador matón, ningún psicópata loco, en cualquier lugar del mundo puede igualar a los EE.UU. en este asunto.

Las cifras de los EE.UU. se basan en la población de las cárceles y prisiones que ascendían a un total de 2.293.157 en 2007. Esto sin incluir los 119.955 detenidos reportados en las cárceles territoriales, las cárceles en territorio indio, las instalaciones de ICE (Inmigración y Aduanas de EE.UU.), las prisiones militares y centros de detención juvenil.

La ofensiva neoliberal que siguió a la desaceleración económica y a las protestas sociales de la década de 1960 y principios de 1970 dio lugar a una definición ampliada de la delincuencia y al aumento de las penas. El cambio fue más evidente en la epidemia de encarcelamiento de la población por el delito de posesión de drogas en la década de 1970 y 1980 que, junto con onerosas sentencias obligatorias, fue la dinamita para la explosión de prisioneros. Los encarcelados por delitos relacionados con las drogas han aumentado 1.200% desde 1980. Los que están en la cárcel debido a posesión de drogas representan actualmente el 53% de todos los prisioneros federales, y el 20% de los presos estatales. Estos delitos no tenían víctimas y no fueron violentos. "Cuando empecé como reportero de policía" -dijo David Simon, ex periodista de *Baltimore Sun* y creador del programa de televisión

The Wire- "el 33%, 34% de la población recluida federal eran delincuentes violentos. Ahora es como de 7% a 8%".

La "guerra contra las drogas" demostró ser más exitosa cuando los consumidores de drogas eran pobres y pertenecientes a la clase obrera. "Vi más drogas en la Facultad de Derecho de la Universidad de Georgetown cuando yo era estudiante allí de lo que he visto en cualquier otra parte en mi vida", dice el Senador Webb. "Y algunas de estas personas son jueces".

La trama se hace más densa cuando miramos el gráfico *Tasa de delitos por 100 mil habitantes*. La tasa de delincuencia por cada 100 mil habitantes -calculada en la serie oficial en base a delitos violentos y a la propiedad, tomados como índices de delincuencia en general- alcanzó su pico cerca de dos décadas atrás. No obstante la tasa de encarcelamiento, como hemos visto, continuó creciendo. El complejo de la "prisión-industrial" por lo tanto, adoptó su propia lógica. Se necesitan cuerpos adicionales para justificar la ampliación de presupuestos y beneficios. Una prisión ha llegado a desempeñar la misma función que una base militar en el alma económica de numerosas comunidades en todo el país. "Puedo obtener 600 mil dólares del Estado para una nueva cárcel", dijo un alcalde de Maryland recientemente, "pero no puedo conseguir 40 dólares para Familias Saludables" (un programa de salud pública para los niños).

Como terminar con el Estado penitenciario

En nuestra opinión, la situación, a pesar de lo deprimente, no es desahuciante. El agravamiento de la crisis económica, el fracaso del giro punitivo del neoliberalismo, y la rebelión desde abajo podría, en una buena oportunidad, crear la base de un cambio radical. El gasto destinado al Estado penitenciario podría ser desplazado por un gasto renovado en el estado de bienestar o por cambios más fundamentales en la estructura social del poder en la sociedad de EE.UU.

Es posible que se aproxime el momento en el que será posible abrir un debate sobre la obsesión y el absurdo del presente orden y de sus mecanismos de control social punitivo. La actual crisis económica está poniendo a los estados y municipios en una posición muy difícil. Tienen ingresos que disminuyen en forma drástica, no obstante, las necesidades sociales de la gente que lucha son cada día mayores. Si hoy en día los gobiernos estatales y locales siguen sus negocios como siempre, y usan sus reducidos ingresos para financiar sus abultados sistemas penitenciarios recortando los programas sociales necesarios, el apoyo al gasto de seguridad pública entre

**COMPRO TODOS
SUS LIBROS Y DISCOS**



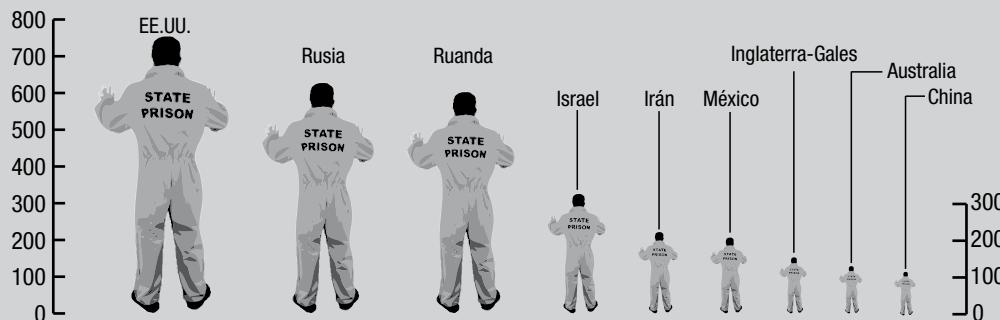
LIBROS DEL CAMINO

Pago contado / Vamos a domicilio
4943 - 3721 / 15 - 5377 - 6633
librosdelcamino@gmail.com

*Tomado de Monthly Review, nº 61, junio de 2009. El artículo completo en su versión inglesa puede verse en la página de internet de Monthly Review. Traducción de Verónica Gottau

Tasas de encarcelamiento mundial por 100 mil habitantes, países seleccionados

▶ Fuent: Roy Walmsley, op. cit., enero de 2009.

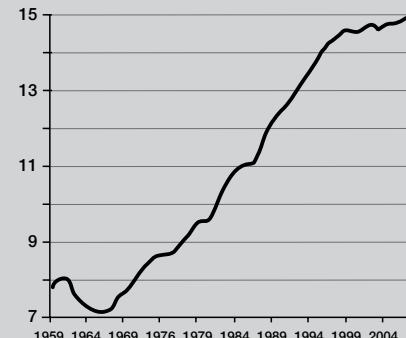


Consumo del gobierno no destinado a la defensa y la inversión bruta como porcentaje del PBI, 1929-2008



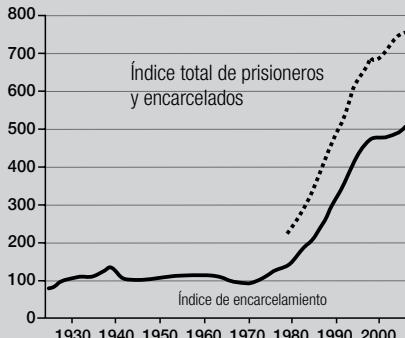
▶ Fuentes: Oficina de Análisis Económico, Ingresos Nacionales y Cuentas de Productos (NIPA), cuadro 1.1.5. (Producto Interno Bruto), en el cuadro 3.9.5. (Gastos de consumo del gobierno e inversión bruta)

La seguridad pública como porcentaje del gasto social del gobierno



▶ Fuentes: Oficina de Análisis Económico, la renta nacional y cuentas de productos (NIPA) "Gastos de consumo del gobierno y la inversión bruta", cuadro 3.9.5, y "Gastos de consumo del gobierno y la inversión bruta por función", cuadro 3.15.5.

Índices de encarcelamiento de adultos por cada 100 mil habitantes



▶ Fuentes: Oficina del Censo de EE.UU., Resumen Estadístico de los Estados Unidos: 2009 (edición 128), N° SA-24, "Federal and State Prisoners by Jurisdiction and Sex: 1925 to 2001", Estadísticas de la Oficina de Justicia, "Prisoners" and "Prison and Jail Inmates at Mid-year", diversas cuestiones en serie.

Tasa de delitos por 100 mil habitantes desde 1960*



▶ *Nota: El UCR (Informe Uniforme de Delincuencia) del FBI utiliza los delitos violentos y a la propiedad, que se los denomina "índice de delitos", para construir los índices de delincuencia. Fuentes: Oficina del Censo de EE.UU., Resumen Estadístico de los Estados Unidos: 2009 (edición 128), N° SA-23, "Crimes and Crime Rates by Type of Offense: 1960 to 2002", FBI de EE.UU., "Crime in the United States", diversas cuestiones en serie.

el total de la población puede fallar. Mucha gente puede concluir que los EE.UU. no puede permitirse la industria de las prisiones de cárceles más que su complejo militar-industrial, habida cuenta de las necesidades sociales apremiantes. La izquierda debe jugar un papel de liderazgo en la campaña. Terminar con el Estado penitenciario es tarea prioritaria para la política socialista. Los trabajadores no pueden seguir libres mientras que millones de sus hermanos y hermanas están encarcelados. Necesitamos nuestro propio Día de la Bastilla.

Notas

¹Hemos tomado el término "Estado penitenciario" (penal state) de Loïc Wacquant, "Ordering Insecurity:

Social Polarization and the Punitive Upsurge," *Radical Philosophy Review*, nº 11: 1, 2008, pp. 9 a 27. A diferencia de Wacquant, sin embargo, nuestro objetivo aquí no es presentar una teoría que abarque todos los elementos penales del Estado como representantes de una etapa en el desarrollo del Estado en su conjunto. Más bien, usamos el término en este artículo de forma más limitada como un concepto paralelo al de "Estado de bienestar". Así pues, "el gasto del Estado penitenciario", como lo empleamos en este trabajo, es conceptualmente equivalente a "gastos de seguridad pública" y se yuxtapone a los "gastos de bienestar público".

²Foster, John Bellamy y McChesney Robert W.: "A New Deal under Obama", en *Monthly Review*, vol. 60, nº 9, febrero de 2009, pp. 1 a 11.

³En 1934 y 1975 los picos de carácter temporal en el gasto civil del gobierno como porcentaje del PBI

de alrededor del 15% resultaron del hecho de que la producción y el consumo privado como porcentajes del PBI se contrajeron mucho más rápido. Esto fue seguido en ambos casos por una reversión a la media de la proporción de gasto social del gobierno. Con los gastos sociales del gobierno como porcentaje del PBI en 2008 al 15%, una dinámica similar podría estar en funcionamiento.

⁴Foster Bellamy John, Holleman Hannah y Robert W. McChesney, "The US Imperial Triangle and Military Spending", en *Monthly Review*, vol. 60, nº 5, octubre de 2008, pp. 1 a 19.

⁵Roy Walmsley: "World Prison Population List 2009", en Centro Internacional de Estudios Penitenciarios, en www.kcl.ac.uk. Para una visión histórica sobre el encarcelamiento en los Estados Unidos desde su fundación, véase Foster, John, Magoff, Harry y

McChesney, Robert W.: "Prisons and Executions -the US Model", en *Monthly Review*, vol. 53, nº 3, julio-agosto de 2001, pp. 1 a 18.

⁶Oficina de Estadísticas de Justicia, "Prisoners in 2007", los cuadros 8 y 10 (versión revisada el 12 de febrero de 2009).

⁷Michael K. Fauntroy, "Toward Reform of Criminal Justice", *Washington Times*, 28/04/2009.

⁸Oficina de Estadísticas de Justicia: "Prisoners in 2007", Apéndice Tablas 11 y 12 (versión revisada el 12 de febrero de 2009).

⁹Entrevista a David Simon, Bill Moyers' Journal, emisión, PBS, 17 de abril de 2009.

¹⁰Citado en Christopher Hayes, "Webb's Prison Crusade," *The Nation*, 4 de mayo de 2009.

¹¹Ídem.

Venta de :

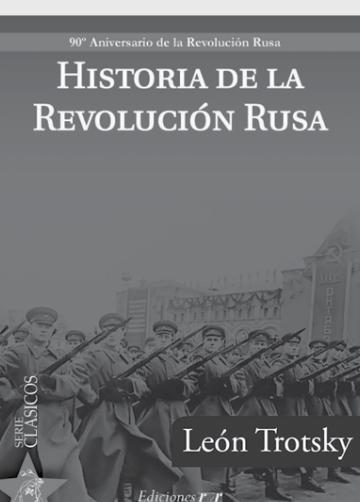
Ediciones R y R
Revista Sudestada
Diario El Aromo
Revista los nueve
Monstruos



FOTOCOPIAS
DUPLICACIONES
TODO C.B.C.

Distribucion de Diarios
Barriales

El Local
Los Memoriosos



AVENIDA 427 1º PISO , ENTRADA POR CAFETERIA GRAFFITI

LUNES x VIERNES 7 x 23 HS
SABADOS 8 x 18 HS

Los militares y la guerrilla fabril

Documento emitido por la Embajada de EE.UU. en Buenos Aires, el 2/12/75, para el Departamento de Defensa de EE.UU. y las embajadas de EE.UU. en los países latinoamericanos sobre “guerra de guerrillas” en las fábricas.*

Tema: “Terrorismo industrial: guerra de guerrillas en la fábrica”

Introducción: El terrorismo es un hecho y una forma de vida en Argentina. Las actividades guerrilleras en las zonas rurales de Tucumán y en las zonas urbanas de Córdoba y Buenos Aires han sido objeto de comentarios en todo el mundo y de interminables análisis. Sin embargo, otra forma de guerra de guerrillas, probablemente incluso más insidiosa, y a la cual se le ha prestado -hasta el momento- muy poca atención, está en plena operación en Argentina. Es la guerra que la guerrilla industrial está llevando a cabo, que opera en la planta de producción, en el sindicato y, cada vez más, en concierto con la gerencia. Sus tácticas son las usadas por sus pares rurales y urbanos, pero perfeccionadas de acuerdo a las necesidades de su medio ambiente específico. Ésta tiene como objetivo radicalizar a los trabajadores, alienarlos de sus dirigentes legítimos y de su gobierno y ganarse su apoyo y solidaridad para así poder convertirlos en sus serviciales cómplices o dóciles seguidores.

Los esfuerzos de la guerrilla industrial han tenido un considerable éxito y recién ahora el gobierno y la población se están dando cuenta del peligro y el alcance de estos esfuerzos. Por consiguiente, podría esperarse, en un tiempo cercano, la misma acción formal, probablemente militar, para combatir a la guerrilla industrial (ver Reftel). Sin embargo, las acciones represivas por sí solas no pueden erradicar los problemas subyacentes que alimentan a los terroristas. Por ende, es probable que la guerrilla industrial siga siendo un hecho de la vida argentina en el futuro inmediato.

Se hace imposible realizar un análisis objetivo de la guerrilla fabril debido a que no se puede obtener información concreta sobre sus planes y operaciones. Por consiguiente, este informe intenta solamente esbozar el alcance del problema, para dar cuenta de la conciencia y la preocupación cada vez mayor del público y citar ejemplos de las tácticas de la guerrilla industrial como son descriptas por una gran variedad de fuentes políticas, gerenciales y laborales.

Los informes de las embajadas han señalado en forma consistente la alienación de la dirección de los sindicatos en Argentina por parte de las masas. Con la excepción de unos pocos sindicatos, los actuales dirigentes sindicales nacionales están hoy en día virtualmente divorciados de los trabajadores que representan. Su autoridad se ha erosionado al punto que sindicatos paralelos de masas, por lo general denominados “comités de lucha” de fábrica, o “comités coordinadores” han virtualmente remplazado a los dirigentes sindicales electos en negociaciones al nivel de la planta. Invariabilmente, esos comités de bases son mucho más militantes que sus dirigentes legítimos. Como resultado, las huelgas “ilegales” y las tácticas de los gánster se están convirtiendo cada vez más en algo muy común.

Desde el punto de vista de muchos dirigentes

militares, políticos y de los trabajadores, esa militancia incrementada es provocada por subversivos de izquierda que intentan ganar el control de la clase trabajadora. Mientras que ese punto de vista no está basado en su totalidad en un análisis objetivo, dado que muchos creen que toda militancia obrera es lo mismo que subversión, existen pocas dudas que, de hecho, algunas bases tiene. Aunque no está demostrado estadísticamente el grado de responsabilidad que tienen las organizaciones terroristas en la nueva militancia, son extremadamente activas y hay suficiente evidencia de que han tenido un considerable éxito en la fábrica.

Los medios de comunicación y los argentinos en general están cada vez más preocupados con este aspecto de la actividad subversiva. No pasan muchos días sin que se haga referencia a ello en los medios. En lo público y en lo privado, los políticos, empresarios y dirigentes militares y de trabajadores hacen hincapié en la seriedad de problema. Debajo se detallan algunas observaciones representativas.

Balbín, presidente del Partido Radical (UCR), comentó a los medios en una entrevista que estaba altamente preocupado dado que era obvio que “la guerrilla fabril está sirviendo intereses extranjeros”. El diputado nacional Antonio Troccoli, quien representa la provincia de Buenos Aires, le dijo a Emboff, el 24 de noviembre, que los terroristas fabriles eran una “influencia desastrosa” y que ellos controlaban las principales plantas industriales en el gran Buenos Aires. El senador Eduardo Angeloz, quien representa la provincia de Córdoba, se lamentó ante Emboff que muchas de las fábricas en Córdoba estaban controladas por el ERP y Montoneros y que la gerencia en esas fábricas ahora negocia directamente con los comités internos controlados por terroristas más que con los dirigentes sindicales electos. Tanto los empresarios americanos, como argentinos, contactados por el oficial de información afirmaron que los terroristas son los responsables por la gran mayoría de los casos de indisciplina de los trabajadores en la fábrica. Durante la visita a las plantas, los gerentes americanos de las fábricas de automóviles y neumáticos de propiedad estadounidense le informaron al oficial de información que, por medio de su sistema de “espías” de la administración, habían identificado 120 y 80 empleados terroristas, respectivamente. Ellos dijeron que los tenían bajo vigilancia pero que ni ellos ni el gremio podían neutralizarlo. (Sin embargo, como en casi todos los casos de este tipo, se identificó a los empleados terroristas sólo como “agitadores comunistas”. Los gerentes no pudieron ser más específicos y, de hecho, dejaron lugar a duda que ellos consideraban a cada trabajador “agitador” como a un infiltrado comunista.)

Excepto en unos pocos casos, los dirigentes sindicales contactados por el oficial de información tendían a estar de acuerdo con los empresarios que todos los opositores de las fábricas eran subversivos comunistas. Ellos, más que cualquier otro grupo, ven la mano de los “intereses extranjeros” en los desafíos militares a su autoridad. La única diferenciación que pudieron hacer cuando se les pidió mayor especificidad fue que los “Montoneros

controlan el área del Gran Buenos Aires y que el ERP controla las áreas del interior”. Aunque están altamente preocupados por el problema, no han sido capaces hasta ahora de encontrar un medio efectivo de combatirlo. La única “solución” sugerida es que la policía y las fuerzas militares repriman cualquier accionar “no autorizado” de los trabajadores.

Aunque los militares no están aun preparados para imponer disciplina a los gremios, están cada vez más preocupados con los aspectos subversivos del problema. Pero, al igual que los demás sectores, los militares tienen dificultades en distinguir entre subversión real y una militancia de trabajadores más legítima. Por ejemplo, durante una entrevista a principios de noviembre publicada en *Mercado*, a la cual se le dio luego amplia difusión, el general de ejército Carlos Delia observó que la guerrilla fabril no era de especial preocupación para los militares. Luego de comentar que los infiltrados se estaban armando para pelear contra los empleados de la administración, él dijo que la subversión se estaba llevando a cabo por medio de “ausentismo, sabotaje industrial y del control obrero sobre la producción”. No hace falta señalar que el ausentismo es un problema de varias facetas, del cual solo una pequeña parte puede ser atribuido a actividades subversivas, y el control obrero es un principio de la filosofía obrera peronista.

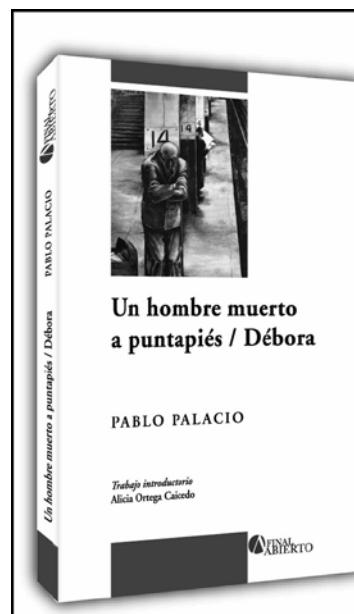
Aunque los Militares son conscientes del problema, su participación hasta ahora ha sido de muy bajo perfil. Un entendido oficial del ejército le informó al Secretario de Defensa que el Ejército, en respuesta a los pedidos hechos por los gerentes de plantas, había tenido que asignar algunos soldados a algunas plantas durante los últimos meses. La primera participación militar, altamente divulgada, en la guerra contra la subversión fabril ocurrió el 20 de marzo de 1975, cuando siguiendo la denuncia del Ministro del Interior de “una vasta operación subversiva” por parte del ERP en el área industrial de Villa Constitución, las tropas militares arrestaban a los dirigentes sindicales y rompían con la huelga de los obreros metalúrgicos. El fracaso del ministro de presentar pruebas a sus cargos de subversión tendieron a desacreditar toda la operación y los militares terminaron rápidamente su participación. Sin embargo, los militares entraron nuevamente

en lucha el 18 de noviembre cuando el Ejército intervino en una huelga en la mina HIPASAM en Sierra Grande.

Alegando que la confrontación obreros-gerencia estaba siendo orquestada por un pequeño grupo de subversivos, el Ejército rompió la huelga arrestando a 300 trabajadores, incluyendo la totalidad de la dirección sindical. Es evidente que el accionar del 18 de noviembre marca un punto de inflexión en la participación militar en la guerra contra el terrorismo industrial. Durante días anteriores, los medios de comunicación informaron que los militares están en tratativas con la gerencia para ver la mejor forma de combatir la subversión fabril.

Adicionalmente, el 26 de noviembre los medios de comunicación informaron que “el problema de la guerrilla fabril” estaba siendo estudiado en una reunión en curso del Comandante de las Fuerzas Armadas. Dado que los militares están ahora involucrados en una seria campaña contra organizaciones terroristas en todo el país, se puede esperar que también asigne recursos adicionales para combatir a los terroristas que operan en la fábrica. Mientras que la preocupación pública en cuanto al problema de la subversión industrial es fácil de relatar, es virtualmente imposible conseguir hechos y actividades comprobables de los terroristas fabriles. No obstante, hay algunos incidentes que nos ayudan a comprender sus operaciones. A un nivel, los asesinatos, secuestros e intimidaciones del personal gerencial son una parte integral de sus tácticas para convencer a los obreros. Los jefes de Relaciones Industriales y Jefes de Personal parecen ser el blanco principal para asesinatos cuando la gerencia se niega a conceder los pedidos de los obreros.

En prácticamente todos los casos de dichos asesinatos en los meses recientes, una u otra organización terrorista afirma que fue obra de ellos “resolver” los problemas de los obreros al “eliminar” a los “explotadores” de la administración. Es de esperar, por ende, que sean los terroristas y no los trabajadores mismos quienes comenten los asesinatos. Luego de dichos asesinatos y secuestros del personal de administración, la empresa afectada casi invariablemente acepta totalmente los términos y condiciones de los terroristas, que por lo general consisten en el otorgamiento de reclamos



vanguardia FINAL ABIERTO

Un hombre muerto a puntapiés / Débora PABLO PALACIO

Estudio introductorio: Alicia Ortega Caicedo (directora del área de Letras de la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito)

Inauguramos la colección *vanguardia latinoamericana* con este título del ecuatoriano Pablo Palacio, uno de los máximos exponentes de esta vanguardia literaria de la primera mitad del siglo XX. Este volumen reúne el libro de cuentos *Un hombre muerto a puntapiés* y la novela *Débora*, ambas del año 1927.

www.finalabiertoweb.com.ar

*Traducción de Verónica Gottau

UNCLASSIFIED

DEPT. DISTRIBUTION ORIGIN/ACTION			
REP	AF	ARA	
EUR	FE	NEA	CU
INR	EB	P	IO
4	4		
PM	17	42	5/5
2	1	2	10
SECRET	6Y	3	4EU
1			1
ADM	COM	FRO	INT
10			
LAB	TAR	TR	AMB
4			
ARMY	NAVY	OSO	
5	3	5	26
USIA	NSA	CIA	
7	3	16	
UDI		USSS	
51			
SUGGESTED DISTRIBUTION			

AIRGRAM

55 Original to be Filed in 12/2/75 Decentralized Files.

12/2/75

P750 187-0696

FILE DESIGNATION

A-248

AE002

HANDLING INDICATOR

TO : DEPARTMENT OF STATE

INFO: DIA/DOD Washington D.C.
USCINCSO
AMEMBASSY MONTEVIDEO
AMEMBASSY ASUNCION
AMEMBASSY LA PAZ
AMEMBASSY SANTIAGO
AMCONCEN RIO DE JANEIRO

DATE: Dec 2, 1975

FROM: AMEMBASSY BUENOS AIRES

E.O. 11652: N/A

TAGS: ELAB, PINS, AR
SUBJECT: INDUSTRIAL TERRORISM: GUERRILLA WARFARE ON THE
FACTORY FLOOR

REF: BA-7538

INTRODUCTION Terrorism is a fact and a way of life in Argentina. The guerrilla activities in the rural areas of Tucuman and the urban areas of Córdoba and Buenos Aires have been the subject of world-wide comment and endless analysis. However, another and possibly even more insidious form of guerrilla warfare, to which little attention has heretofore been paid, is in full operation in Argentina. It is the war being carried out by the industrial guerrilla, who operates on the factory floor, in the union hall and, increasingly, in concert with management. His tactics are those used by his rural and urban cousins, but refined to the necessities of his particular environment. He aims to radicalize the workers, alienate them from their legitimate leaders and their government, and win their sympathy so that they become his willing accomplices or docile followers.

The industrial guerrilla's efforts have been met with considerable success, and only now are the dangers and extent of those efforts

POST ROUTING			
TO:	Action	Info.	Instructions
ADM/PO			
OCM			
POL			
ECON			
CONS			
ADM			
AID			
USIS			

Documento emitido por la Embajada de EE.UU. en Buenos Aires

económicos, pago de salarios perdidos y la reincorporación de los obreros despedidos. La gerencia no tiene muchas más alternativas que acceder a los pedidos. Una empresa que en vez de acceder a los pedidos se negó y cerró sus puertas fue *Hilanderías Olmos*, la empresa de mayor producción de fibras sintéticas en Argentina. Al tomar su caso conocimiento público, *Hilanderías Olmos* declaró que se vio obligado a cerrar debido a la total ruptura de la disciplina laboral, amenazas, prácticamente diarias, hechas por los trabajadores y terroristas a la gerencia y el asesinato del Jefe de Personal. Se acusa que a pesar de los repetidos pedidos por policía y por ayuda del Ministerio de trabajo y del Ministerio de economía, no se dio ningún tipo de asistencia. En cambio, el gobierno intervino la empresa -luego de su decisión de cerrarla- y la puso en manos de un interventor sindical. Contrario a la decisión tomada por *Hilanderías Olmos*, muchas empresas extranjeras accedieron a los pedidos de los terroristas y luego transfirieron a todos los empleados extranjeros fuera del país. El traslado más reciente fue el de *Mercedez Benz*, que embarcó a todo el personal de su equipo de gerencia no argentino a Uruguay en noviembre.

Incluso en los casos en que la administración puede identificar a las guerrillas de su fuerza laboral, se encuentra virtualmente incapacitada de tomar alguna medida contra ellas. El 24 de noviembre, el oficial de información visitó una de las empresas textiles más grandes de Buenos Aires, la cual emplea a 15 mil trabajadores y los funcionarios de la gerencia le informaron lo siguiente (fue el único caso en que se dieron detalles con respecto a las actividades terroristas). Cinco miembros del ERP trabajan en el sector clave de la planta, la cual produce la materia prima para todo el sistema de la fábrica. Ninguno de estos cinco miembros esconde su afiliación y, de hecho, le informaron a la gerencia que eran miembros de ERP. De acuerdo al funcionario que dio la información, la gerencia, los trabajadores y los delegados sindicales están "muertos de miedo". Amenazaron de muerte tanto a la gerencia como a los trabajadores si algo les llegara a

pasar a ellos. Por consiguiente, nadie los molesta. La gerencia no ha denunciado la presencia de estos miembros ni a la policía ni a los militares dado que están convencidos que las amenazas se harán realidad si los miembros de ERP son arrestados. Normalmente, las actividades de los terroristas están limitadas a hacer propaganda, pero ocasionalmente llaman a una desaceleración de ritmo de trabajo o a un paro del trabajo. Invariablemente, los trabajadores cumplen con el pedido. Por consiguiente, en el caso de esta fábrica, los terroristas no usan intimidaciones específicas para obtener fines específicos, sino que más bien apelan a una intimidación general para obtener acomodación con sus actividades diarias.

Otra táctica de la guerrilla es usar amenazas directas contra los trabajadores. Tanto los dirigentes de los trabajadores como los funcionarios de la gerencia describieron las siguientes tácticas al oficial de información. La guerrilla de la fábrica les pide a los trabajadores que accedan a los pedidos de la primera de desacelerar el ritmo de trabajos, o de declararse en huelga, etc. Si algún trabajador se niega, es hostigado en su trabajo. Si incluso sigue rebeldándose, se puede esperar que reciba amenazas telefónicas, que su esposa o padres reciban

llamadas o cartas informándole que lo van a matar si no acepta las condiciones, que sus hijos o padres sean "secuestrados" por un par de horas como prueba de lo que puede pasar, podría también estallar una bomba en su casa, como advertencia final hacia los demás, podría incluso ser arrancado de su casa, tratado brutalmente, mutilado, baleado o volado en pedazos. Como corresponde, el mensaje le llega al resto de los trabajadores. Sin embargo, es mucho más probable encontrar estas tácticas en los miembros del ERP que en Montoneros. Estos últimos, que trabajan para la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) aparentemente están tratando de ganarse a los trabajadores para que se sumen a su causa. Por ende, se concentran más en la intimidación y asesinatos del personal de administración que en la hostilidad a los trabajadores.

Además de las tácticas diseñadas para intimidar y/o influenciar a los trabajadores, la guerrilla de las fábricas también trata directamente con los sindicatos en algunas instancias. En algunos casos, han conseguido el apoyo de los dirigentes sindicales de las fábricas. En otros casos, ellos toman una reunión y tanto por medio del miedo como por medio de la agresividad fuerzan sus propuestas. El jefe del

sindicato de los trabajadores de Aduanas de Buenos Aires describió el siguiente incidente al oficial de información. Durante la primera parte de noviembre el sindicato de trabajadores del Puerto y ferroviarios de Buenos Aires estaba provocando agitaciones por un aumento de sueldo. En la reunión general el sindicato aceptó la propuesta de la gerencia de un aumento de 3.000 pesos. Después que la propuesta fuera aceptada en forma unánime, un grupo de acera de diez hombres jóvenes entraron a la reunión, tomaron el podio, e insistieron que el sindicato se pusiera firme en su reclamo de 5 mil pesos y declararon una huelga inmediata en apoyo de ese reclamo. Como estaba muy claro que eran terroristas, nadie se animó a oponerse. Por consiguiente, el sindicato declaró huelga y cerró el Puerto.

Todas las tácticas antes mencionadas han sido usadas en las disputas de los obreros con la gerencia. Se presume que son el trabajo de los terroristas industriales más que de los trabajadores militantes, aunque estos últimos también podrían usar algunas de esas tácticas. El objetivo final de estas tácticas es desacreditar al elegido dirigente sindical, socavar la gerencia y el gobierno y radicalizar a los trabajadores al punto de convertirse en partidarios voluntarios o dóciles seguidores de los terroristas. En síntesis, la guerrilla de las fábricas está clasificada ahora con sus primos rurales y urbanos como una gran amenaza subversiva. El público, el gobierno y las autoridades militares están ahora comenzando a apreciar el grado en el que ésta ha tenido éxito. No se ha concertado aun ningún tipo de plan para contrarrestar la subversión industrial, pero se puede esperar algún tipo de plan, principalmente militar, en un futuro cercano. La larga batalla librada contra la subversión terrorista, sin embargo, no dependerá únicamente de la acción militar sino también de los movimientos del gobierno para mejorar las condiciones subyacentes que provocaron el descontento social que sostiene al terrorismo. Lamentablemente, para Argentina y los argentinos parece que la acción represiva sería la única respuesta que el actual dirigente político sería capaz de visualizar. Como resultado, se puede esperar que el terrorismo industrial y la guerrilla de fábrica sean parte de la escena por algún tiempo más.

MONLLOR

COMPRA VENTA CANJE**LIBROS USADOS****COMPRAMOS TODO**

**FILOSOFÍA - HISTORIA -
ARTE - NOVELAS -
BEST SELLERS
PSICOLOGÍA -
LITERATURA -
SOCIOLOGÍA**

Nuestras direcciones

Av. Santa Fe 2530
Av. Corrientes 1471
Av. Corrientes 1671
Av. Rivadavia 6870
Av. Medrano 594

VAMOS A DOMICILIO 4371-2154

compro-libros@hotmail.com

AREA PAIDÓS

Editorial Ariel CRÍTICA PAIDÓS

Grupo Planeta



Eduardo Sartelli
Director del CEICS

Conocí a Horacio Giberti en una de las primeras jornadas de investigación a las que asistí en mi vida como ponente. Presenté, junto con Adrián Ascolani, un trabajo sobre las "estrategias de la lucha sindical rural", uno de los tanteos iniciales de la que es, por estos días, mi "casi" tesis doctoral. Estaba, en la misma mesa, Sergio Maluendres, también especialista en historia agraria, en su caso, de su provincia, La Pampa. Recuerdo que me llamó mucho la atención porque su ponencia era sobre dos pueblos pampeanos de nombres rarísimos, de obvia raíz indígena: Guatraché y Alpachiri. Comentaba las presentaciones Hilda Sabato, junto con quien, hasta ese momento era para mí alguien casi mítico, autor de uno de esos libros que "hay que leer sí o sí" en estos temas. "Así que éste era Horacio Giberti", pensé ni bien empezó a hablar. Descubrí inmediatamente que tenía el mismo tono didáctico y la misma claridad que me habían agrado tanto en su famosa *Historia de la ganadería argentina*. A diferencia de Hilda, que nos garróteó un poco, Horacio se explató en consejos de todo tipo. Lo más sorprendente fue cuando comentó la ponencia de Sergio, que hablaba, si mal no recuerdo, de la evolución productiva de ambos pueblos hasta los años '30. Giberti comenzó su comentario diciendo algo así como "cuando yo fui a Guatraché en los años..." No sólo me asusté, porque después me tocaba a mí, sino que pensé que iba a resultar muy difícil discutir con alguien que no sólo estudió sino que protagonizó esa historia que yo pretendía explicar. Me equivoqué: su enorme modestia hacía más que llevadero el peso de su no menos enorme erudición.

A partir de allí, y con el paso del tiempo todavía más, me di cuenta de que estaba frente a alguien que merecía más que nadie la categoría de maestro. En su doble significado profundo: por su conocimiento; por su don pedagógico. Pocas personas conocían tanto el agro argentino como Horacio Giberti. Menos todavía son aquellos capaces de estimular el conocimiento y enseñarlo con la habilidad y la modestia personal de Don Horacio. Para mí fue siempre un referente, una consulta obligada. Cada vez que se me ocurría algo que me parecía extraño y que me ofrecía dudas siempre pensaba lo mismo: "voy a ver qué dice El Viejo". Horacio Giberti fue, además de un técnico que supo aportar sus esfuerzos a la economía nacional a través de su tarea en el INTA, un ejemplo de intelectual comprometido con su tiempo. Con posiciones ideológicas y políticas que no eran las mías, pero eso no tiene importancia. Afrontó con honestidad y con altura las vicisitudes desagradables que ese compromiso le acarreó a lo largo de su carrera como intelectual y como funcionario. Lo que no es poco, teniendo en cuenta que fue el último (y uno de los pocos) que, en esa doble función, desafió en serio a la Sociedad Rural. En esa cualidad extraña de maestro y protagonista, lo invitó hace un par de meses al ciclo de charlas que organizamos en la cátedra de Historia Argentina que presido en Filosofía y Letras de la UBA. Ciclo este año dedicado a los "clásicos". Fue así que desfilaron allí Abelardo Castillo, Beba Balvé y Osvaldo Bayer. No podía faltar, como exponente de esa categoría en su campo de estudios, Horacio Giberti. Estuvo como siempre: didáctico, claro, interesante, útil. Tenía guardada una sorpresa, que pensaba entregársela a comienzos del año que viene: un ejemplar de mi tesis transformada en libro, en el que figura primero entre los agradecimientos. Allí dice: "A Horacio Giberti, por el ejemplo". Me apena profundamente que se haya ido. Me hubiera gustado, para cerrar ese círculo que empezó hace veinte años, llevarle el libro, estrecharle la mano y decirle: ¡Gracias, Maestro! La historia quiso que no. Vaya como imposible reparación este modestísimo homenaje.

"Si se deja de producir soja, se viene abajo la economía argentina"¹

ES: ¿Cómo empezó este asunto de los estudios agrarios, de ser ingeniero agrónomo y además historiador y analista del mundo agrario argentino?

HG: Bueno, esto empezó de una manera indefinida. Yo me recibí de ingeniero agrónomo en 1941. Tenía ya inclinación por las cuestiones de economía agraria y empecé a estudiar lo que tenía a mano. Me adscribí a un instituto de la facultad porque tenía vocación docente. Siempre la tuve. Me adscribí y ahí escribí mi primer trabajo, en 1942. Era un estudio económico de la cosecha mecánica del algodón, tema poco frecuentado. A partir de ahí, seguí buceando en lo económico. En el momento en que yo me recibí, los ingenieros agrónomos fuera de los empleos oficiales tenían muy poco campo de actividad. Los estancieros, por ejemplo, mandaban a sus hijos a estudiar cualquier cosa menos agronomía. En nuestro curso empezamos

llevaba libros para estudiar; y gracias a esa especie de beca pude leer unos cuantos libros que me interesaban, porque la formación académica con la que salí de la facultad era bastante pobre, sobre todo en economía. Empecé así a ver de cerca como era el campo.

En 1958, cuando asume Frondizi, se me abren las posibilidades de volver a la administración pública. La verdad es que no tenía muchas ganas, había quedado traumado con lo que me había sucedido económicamente. En mi vida tuvo enorme influencia la que fue mi compañera por 65 años, que fue mi compañera de estudio y de la vida. Con ella trabajaba en el Ministerio de Agricultura y ambos quedamos cesantes, lo cual nos trajo problemas económicos muy serios, sobre todo porque varios de los que habían quedado cesantes los ubicaron en otros puestos, pero yo seguía aferrado a mi profesión. Quedé durante más de un año sin un trabajo regular, hice lo que pude, di clases particulares a alumnos aplazados que siguieron aplazados [risas]. Empecé a publicar en revistas, me daban unos pocos pesos, pero era algo y satis-

Cuando en el Ministerio de Agricultura se creó la Dirección de Sociología Rural, en un diario ridiculizaron enormemente la creación de esta dirección diciendo que se estaba tirando la plata. Este era el ambiente en el que había que actuar. El INTA tuvo una gran resistencia por parte de la mayoría de las organizaciones agropecuarias y lamentablemente de la Facultad de Agronomía. La facultad no aceptó integrar el INTA. Estaba previsto que formen parte de él integrantes de la Facultad de Agronomía, pero rechazaron la oferta.

Lo curioso es que Frondizi, para quedar bien con los productores agropecuarios en algo, había dicho que iba a disolver el INTA. Curiosamente Frigerio, sabiendo por todos los artículos que yo había escrito, aseguraba que la única forma de aumentar la producción agropecuaria era aumentando su intensidad. Porque la región pampeana, que era la principal zona de producción, ya estaba totalmente ocupada; la única forma de hacerla producir más era aumentando la producción por hectárea. Esa era mi filosofía, la expliqué en varios trabajos. Fue la que hizo que Frigerio me ofreciera ese cargo. Cargo que yo no quería aceptar, así que estuvimos tironeando largo rato, hasta que me tocó el amor propio y me dijo: "Usted es de los que siempre protestan contra las cosas, y cuando se le da una oportunidad de hacer algo, no lo hace". Entonces me sentí tocado y acepté. Era como meterse en la boca del lobo, porque de la Sociedad Rural para abajo estaban todos en contra. La Federación Agraria tenía una posición más racional, apoyaba el INTA, aunque no con mucho ardor. Lo curioso es que yo asumí la presidencia del INTA desmintiendo lo que había declarado el presidente Frondizi sobre su disolución. Esa era una más de las incongruencias que tenía el gobierno de Frondizi. Yo presidí el INTA del año 1962 a 1965. Fueron años muy amargos y muy felices: felices porque me encontraba haciendo lo que me gustaba, y amargos porque el ambiente era muy hostil.

Si ustedes quieren ver algo histórico, les recomiendo que busquen el diario *Clarín* de esa época. Este diario organizaba unas mesas redondas mensualmente de debate sobre distintos temas, y las publicaba en versión taquigráfica completa los días domingos. Organizó una mesa redonda precisamente sobre la tecnificación en el agro, y ahí yo me encontré peleando a brazo partido con los restantes integrantes, que pertenecían a distintas entidades, y que cercenaban rotundamente al proceso técnico. Decían: "primero más precios y después vamos a mejorar la técnica". Como si yo fuera un loco. Y yo precisamente lo que les explicaba era que para mejorar los precios había que mejorar la técnica, porque el mundo estaba mostrando que se lograban mayores producciones a mejores precios por precisamente mejoramiento técnico. Fue una enorme discusión, y ahí quedó clara la lucha de los integrantes de las entidades agropecuarias contra la tecnificación.

Esos tres años me proporcionaron, como les decía, mucha satisfacción por verme metido en esa lucha, y mucha amargura por verme en ese ambiente tan hostil y verdaderamente sin explicación racional. Además, pude mejorar mucho mi capacidad técnica. El INTA estaba en pleno crecimiento, promovíamos cargos con buenos sueldos y dedicación exclusiva. Yo solía hacer giras por las distintas estaciones experimentales, charlaba con los técnicos y me nutría de lo que me enseñaban los distintos especialistas. Esto mejoró muchísimo mi nivel técnico. Para hacer una buena economía agraria, hay que tener un buen conocimiento de la técnica. Además, un buen técnico en una hora lo puede poner a uno al día de los nuevos avances. Les voy a contar una anécdota: durante el gobierno de Frondizi asumió como ministro de economía Alsogaray. Y "había que pasar el invierno". Todas las reparticiones públicas tenían que ahorrar. Como había inflación, nosotros propusimos una escala de aumento de sueldos. Interpretábamos que si exigíamos dedicación exclusiva a los profesionales, debíamos garantizarles un nivel de ingresos adecuado.

ENTREVISTA

Una charla con el Maestro

Homenaje a Horacio Giberti

110 y nos recibimos 55; y de esos 110, sólo 4 o 5 eran hijos de estancieros. El resto éramos del ámbito urbano. Con esto les quiero mostrar la poca importancia que le daban los estancieros a la agronomía. Incluso muchos no sabían que existía una carrera de ingeniería agronómica. La confundían con agrimensura y en realidad, honestamente les digo, que en ese momento en que yo me recibí, poco podíamos aportar al chacarero porque nos enseñaban recetas, no nos enseñaban la base teórica y la aplicación práctica de la teoría. De manera que cualquier chacarero que tenía unos cuantos años de actividad sabía más que nosotros. Además, la técnica no evolucionaba como ahora, de manera que un chacarero trabajaba 20 o 30 años con el mismo proceso. La situación ha cambiado totalmente ahora.

Como les decía, después que me recibí en 1942 tuve la suerte de poder ingresar al Ministerio de Agricultura. Me tocó un puesto que era de poco trabajo y muy interesante. Era de poco trabajo porque formaba parte de un equipo que inspeccionaba los semilleros. Teníamos que viajar a distintos lugares del país para ir revisando el estado del cultivo. Eso nos hacia viajar unas tres veces por año a distintas áreas. Así es que pude conocer bastante el país, los productores y la producción. Decía que trabajábamos poco, porque cuando no viajábamos no había mucho para hacer en la oficina. Yo aprovechaba y me

facía mi inquietud de escribir. Yo siempre tuve inquietudes por escribir. Incluso en mis primeros años hacia una literatura escondida. Llegó un momento que me preocupaba tanto por lo formal como por el contenido del artículo. Mis primeros artículos seguramente están mejores escritos que los actuales, porque los repensaba y los corregía un montón de veces.

Bueno, como les decía me ofrecieron volver a la administración pública como presidente del INTA. Me lo ofreció Rogelio Frigerio. Frigerio, que venía del comunismo, era el cerebro del gobierno de Frondizi y era también el centro de la resistencia de toda la derecha a Frondizi. Frondizi no inspiraba simpatía porque había sido el fundador de la Liga de Derechos Humanos, cosa que un hombre de derecha no perdona. Además, tenía colaboradores de izquierda. Frondizi asumió con un programa francamente reformista que después traicionó.

Frondizi, en su campaña electoral, prometió la creación del INTA, el cual tuvo mucha resistencia porque se lo financiaría mediante un impuesto a las exportaciones, que en cierta forma bajaba un poquito el precio de los productos agropecuarios. Como yo les decía, los productores agropecuarios no tenían ninguna simpatía por la técnica y la tecnología; y sí tenían mucha simpatía por los precios. De ninguna forma admitían que se les pudiera cercenar en algo el precio, y menos para hacer estudios técnicos.

El Ministerio de Hacienda se negó a aceptar nuestra escala salarial porque decía que había que rebajar los sueldos. Yo capitaneaba el consejo del INTA, acompañado por varias personas. Incluso, por un representante de la Sociedad Rural, que se peleó con el presidente de la Sociedad Rural por apoyarme a mí. Actuábamos en conjunto. Decidimos entonces ir a ver al Ministro de Agricultura y decirle que nosotros aumentábamos los sueldos o renunciábamos en pleno a la Comisión Directiva. El Secretario de Agricultura nos apoyó, hizo causa común con nosotros, y nos propuso que vayamos todos a ver al ministro de economía; y que si no aceptaba los aumentos él también renunciaba. Como ya les comenté, el ministro era Alsogaray. Fuimos a verlo, y yo era la voz cantante del grupo, porque el ministro de agricultura nos acompañaba, pero el que estaba en el tema era yo. El ministro de agricultura empezó diciendo que veníamos por el tema de los salarios, que él nos apoyaba, y me dio la palabra para que expusiera las razones del reclamo.

Antes de que yo empezara a hablar, Alsogaray me dijo: "Dígame: ¿por qué el girasol produce menos que antes?". El girasol, en ese momento, había entrado en una caída. Casualmente, yo había ido hacia unos días a una reunión de especialistas del INTA, en la que se trató entre otras cosas el tema del girasol. El problema con el girasol era que las variedades que se habían traído de otros países para aumentar la producción no eran adecuadas, y además habían aparecido nuevos parásitos. Le di una pequeña cátedra con lo que había aprendido hacía unos días. Alsogaray preguntó eso porque él estaba en la industria aceitera [risas]. Se quedó un poco asombrado con mi respuesta, y entonces sin que yo no le explicara nada más me dijo: "bueno, ahora le voy a dar una orden a la Secretaría de Hacienda para que le aprueben los aumentos"; y los aprobó. Tuve buena suerte, me tocó la bolilla que sabía [risas]. Si no hubiese sabido la respuesta, no sé qué hubiese pasado con los aumentos. Hay que pensar un poco que gente de ese calibre era la que tenía en sus manos la economía nacional.

ES: ¿Cómo nació la *Historia de la ganadería argentina*?

HG: Se me acusa de ser el historiador de la ganadería argentina, y es importante que les cuente como nació eso. Como les comenté, me había quedado cesante en el Ministerio de Agricultura y hacia cualquier cosa, lo que me pedían. Un amigo me ofreció escribir un librito de unas 50 páginas describiendo la producción agropecuaria argentina, y yo empecé a hacerlo. Pero me pareció que tenía que tener una introducción en la que resumiera la evolución histórica de la producción agropecuaria, ya que me parecía que era necesario explicar por qué estábamos en cierto nivel de producción. Entonces, me puse a buscar bibliografía, y como estaba desocupado iba a la biblioteca de la Facultad de Agronomía, y me pasaba tardes y mañanas enteras buscando libros sobre el tema. Me encontré que libros sobre historia agraria argentina no existían. Encontré artículos sobre cómo se había importado el primer toro, y cualquier tontería. Había uno o dos artículos de historia, pero eran descriptivos, no explicaban nada. Entonces, empecé a buscar información que me sirviese para entender cómo se desarrolló la agricultura. Me preocupaba que no pudiésemos saber por qué se cultivaba tal producto en una zona, por qué se dejó de cultivar, por qué había momentos en que se criaban más ovinos que vacunos, etc. Empecé a leer informes de la Sociedad Rural, y me fui haciendo un tipo de imagen de cuál era el desarrollo agropecuario en la Argentina. Y así nació la *Historia de la ganadería*. Cuando yo tenía ese material, aún todo disperso, me invitaron a dar una charla en el Instituto del Colegio Libre de Estudios Superiores. Entonces, hice una especie de síntesis de todo lo que tenía, y digamos que empecé a armar formalmente el libro. Después la fui completando y una editorial me invitó a publicar un libro. Yo elegí la *Historia de la ganadería*. En esa

misma colección publicó Aldo Ferrer y algún otro de los que hoy son consagrados especialistas en economía.

Estudiante: ¿Cuándo comienza la tecnificación en el campo y a raíz de qué?

HG: Una mejor semilla y más cara, que además producía más. Había que defenderla, y para defenderla había insecticidas, herbicidas, etc. Se complejiza enormemente una tarea que era antes mucho más sencilla, y sobre todo disminuye la importancia de la experiencia adquirida. El chacarero que sembraba el maíz común no tenía ninguna experiencia sobre el maíz híbrido. Se la tenía que transmitir un técnico, y ahí empiezan a tener más importancia los técnicos. Es el INTA el vehículo que lleva al campo todos esos progresos, esa rápida inclusión de las nuevas técnicas, hasta el proceso actual de la soja transgénica y la siembra directa. Procesos totalmente distintos de las prácticas tradicionales, que también le resta cada vez más importancia a la experiencia anterior y le da cada vez más

no tienen con qué cubrirse si tienen una mala cosecha. En promedio, todas estas nuevas técnicas aseguran altas ganancias. Pero en promedio, eso no quita que si bien hay años en que dan ganancias muy grandes, no haya años en los que den pérdidas. Si al chacarero de entrada le toca una pérdida, se encuentra con que ha hecho un gasto que no puede ahora compensar.

El gran productor puede contratar al técnico que necesita, tiene reservas financieras para afrontar un mal año, no necesita ni crédito ni seguridad. El pequeño chacarero sí necesita estas cosas, y como el Estado se retiró, no tiene quien se las proporcione. Entonces, el grueso de la producción va quedando en manos de los grandes productores, a quienes les conviene mucho más arrendar el campo. Ahora hemos asistido a un momento en el que los principales productores agropecuarios, son hombres que hoy se dedican a la soja y mañana se dedican a otra actividad económica que les reditué. Por eso mismo, trabajan en tierra ajena, trabajan con maquinaria arrendada. Todos estos procesos de tecnificación, acompañados con que el

los precios. En cambio, los pools de siembra no compran ni venden en el lugar, y son puramente especulativos, y aceleran los precios porque si son bajos dejan de producir y si son altos producen más.

Estudiante: ¿Cuáles son los efectos del glifosato y de los transgénicos?

HG: Es un problema muy importante y complejo. Oponerse "porque sí" al transgénico es una medida que no tiene sentido. El transgénico es un proceso extraordinario de la ciencia: consiste en que se incorpora información genética a una especie células de otra especie distinta. El hombre aparece como creador de especies. Esto puede ser bueno o malo. Hay quienes dicen que son buenos. Pero no se ha estudiado en profundidad, ni con la correspondiente imparcialidad, este tema. Entonces, evidentemente no podemos confiar mucho en las investigaciones que hacen las grandes empresas productoras de transgénicos; pero tampoco podemos negar que hay intereses comerciales de gran envergadura en contra de los transgénicos, porque estos implican el desplazamiento de otros monopolios. No tenemos que creer que quienes están en contra de los transgénicos lo están por un interés de salud pública, porque muchos de ellos en realidad están defendiendo intereses económicos. Yo, en este momento, no me animo a decir que los transgénicos no tienen efecto negativo, ni que sí lo tienen. El INTA no se ha pronunciado en contra. Hay quienes dicen que está subordinado a ciertos intereses comerciales. Yo, sinceramente, no sé. Debe investigarse, y en el caso de que tengan efectos negativos no debería prohibirse sino buscar la manera de evitar los efectos perjudiciales. Para mí, los transgénicos, los herbicidas locales, son enormes adelantos que no los podemos desechar, sino que debemos estudiarlos atentamente y si tienen efectos negativos neutralizarlos, porque no podemos dejar de lado la enorme importancia económica que tienen. En este momento, la soja es, lejos, la principal actividad agropecuaria. Si se deja de producir soja, se viene abajo la economía argentina. No es cuestión de decir "no hay que producir soja", sino que es cuestión de ponerse a estudiar y buscar la manera de contrarrestar los efectos negativos. No podemos ignorar que hay estudios, que parecen serios, que muestran los efectos negativos de los herbicidas y del glifosato. Tampoco podemos ignorar que hay varios países importantes, cuyos organismos oficiales parecen serios, lo han aceptado. Entonces, habría que estudiar seriamente para ver cuál es la verdad.

Estudiante: Hay quien dice que los métodos avanzados, cosecha directa, equipos, etc. no tienen mayor rendimiento que los métodos tradicionales. ¿Qué opina usted al respecto?

HG: No es verdad. Es evidente que los métodos tradicionales producen mucho menos y generan mucho menos ganancia, sino la gente no los dejaría. Tanto los productores chicos como los grandes se embarcaron en la siembra directa, no tanto por amor a la conservación del suelo, sino porque era mucho más económico. Sin duda que estos nuevos métodos han aumentado mucho la productividad.

Notas

¹Charla de Eduardo Sartelli y los estudiantes de su cátedra con Horacio Giberti en el marco de la cursada de Historia Argentina III B, el sábado 9 de mayo de 2009. La versión completa puede verse en www.razon-y-revolucion.org.



lugar a los técnicos. El INTA fue el organismo que pudo llevar la tecnificación a los productores agropecuarios.

Estudiante: ¿Se podría haber planificado el cultivo de la soja? ¿Qué se podría hacer ahora?

HG: Bueno. Una combinación del avance de la soja con un retiro del Estado de su función rectora creó una enorme concentración de la producción. Porque vienen todos estos procesos técnicos nuevos; el productor nuevo puede asimilarlos contratando profesionales. El productor chico, en cambio, no tiene posibilidad de hacerlo, necesita del apoyo estatal. En ese momento, en que aparecen todas esas nuevas técnicas, se conjuga el retiro del estado de sus funciones principales (el INTA prácticamente desmantela su servicio de atención), entonces el chacarero corriente se encuentra con que no tiene apoyo técnico, y tiene dificultades para entrar en las nuevas técnicas. Además, para entrar en las nuevas técnicas y ganar más, tenés que invertir más, y como el Estado se retira, no hay un crédito que se combine con este progreso técnico. Entonces, queda en manos de los grandes productores la posibilidad de invertir más sin temor al riesgo, porque los pequeños chacareros, además de no tener acceso fácil al crédito,

Estado fue delegando sus funciones fundamentales, favorecieron la concentración de la producción y de la propiedad. El 80% de la producción hoy en día es de soja. Las entidades del campo, que lloran al gobierno por su situación precaria, se dan el lujo de tener grandes toneladas de soja acumuladas en los silos. Para tener esa capacidad de acumulación hay que tener mucho dinero.

Eso nos demuestra una vez más la fuerte concentración de la producción y cómo esos intereses pueden afectar fuertemente al mercado, por ejemplo provocando la escasez de víveres en algunos momentos. Han hecho mal negocio, porque si hubiesen vendido en el momento en que estaban discutiendo por la 125, hubiesen vendido la soja a un precio internacional más alto. De cualquier manera, tienen capacidad económica para guardar la cosecha y venderla cuando más les convenga. Todo esto apunta siempre a lo mismo: la situación agraria es totalmente diferente que hace 40 años atrás, y lo que maneja el mercado es un grupo fuerte que concentra la producción aunque no tengan la propiedad de la tierra. Y los que van quedando cada vez más marginados son los pequeños y medianos productores. Esto provoca una mejoría en el interior, porque la pequeña producción es la que compra y vende en el lugar y produce siempre cuando sean altos o bajos

TEATRO, ARTE Y MÚSICA

CICLO 2009

Julián Caeiro
Pianista, profesor de piano
Clases de piano, música clásica y popular
Lenguaje musical (audio perceptiva, armonía, formas musicales, etc.)
Pianista acompañante de cantantes, repertorio clásico y popular.
Teléfono: 4951-4560/155-948-3323
Zona once



ESPACIO DE
FABRICACIÓN
ARTÍSTICA
Av. Corrientes 5552
4857-2193
www.laratonera.com.ar

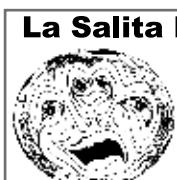
**CLUB DE ARTE
aBRe**
Elpidio Gonzalez 2764
Villa del Parque

**TEATRO
SALA DE ENSAYO
CURSOS Y TALLERES
EVENTOS**
4582-0787
abreteatro@gmail.com
www.clubdearte.blogspot.com
Con este aviso, descuento en talleres



**Teatro Escuela
"Lo de Guidi"**
Actuación-Técnicas
Taller literario

Seminario de dirección y puesta en escena
Adolescentes, adultos y mayores de 50
Riobamba 359 4372-7854
teatro_lodeguidi@yahoo.com.ar
www.osvaldoguidi.com.ar



La Salita Espacio Cultural
Funciones de teatro
jueves, viernes,
sábados y domingos
Hipólito Yrigoyen 1862
Reservas: 4383-6615
www.teatrolasalita.com.ar
lasalita2@yahoo.com.ar

Clases de guitarra

Varios estilos
jazz- bossa nova-
flamenco, etc.
4774-4130 / 15-6487-0976
maximilianobus@hotmail.com

**Instituto de Sistemas
Para Espectáculos** Cursos Cortos de Asistencia
Técnica para el Espectáculo

Grabación - Edición de Audio y Video
Op de Sonido - Iluminación
Operador Técnico de Eventos
Producción de espectáculos
Realización Audiovisual
Maquillaje Social y Artístico
Escenografía - Vestuario

Gascón 688 Tel: 4864-4508
info@institutodesistemas.com <http://www.institutodesistemas.com>
También en *liberarte*



Delirio a dúo
de IONESCO

con Mariela Langdon y Sergio Kohan
asistencia de dirección: Micaela Dobisky
iluminación: Jorge Caracciolo
diseño y sonido: José Luis Mollo
puesta en escena y dirección: Zuny Gastiazoro



Tte. Gral. J. D. Perón 3644 - Tel: 4865-9835
fraymochoteatro.blogspot.com
laslocasmujeres.blogspot.com

Sala declarada de Interés Cultural y Social
por la Legislatura de la ciudad autónoma de Buenos Aires

SABADOS 22 HS.

**CLASES DE ACTUACIÓN
Alejandra Arístegui**



Iniciados-Avanzados

inscripción 2008

Actuación I

Actuación II

Actuación III

7alex@ciudad.com.ar
www.alejandraristegui.blogspot.com
4361-7431 - 15-5333-6288
La Salita Espacio Cultural
Hipólito Yrigoyen 1862

Para publicitar en este espacio
publicidad@razonyrevolucion.org

Ibarra, Chabán, la tienen que pagar

El veredicto del juicio Cromaón y los límites de la Justicia burguesa



Gonzalo Sanz Cebino
Grupo de Investigación sobre
Crímenes Sociales - CEICS

Luego de un año de audiencias, el pasado 19 de agosto se conoció el veredicto del Tribunal Oral nº 24 en el juicio Cromaón. La cobertura periodística dedicó decenas de páginas y minutos de aire a señalar que no se había hecho justicia. Pusieron el eje en la absolución de Callejeros, dedicando poco espacio al verdadero problema: que luego de cuatro años de proceso y uno de juicio, sólo se encontró responsables a dos funcionarios menores del gobierno de Ibarra, que recibieron penas irrisorias.

¿Es culpable Callejeros?

Si sólo nos guiáramos por el veredicto del tribunal oral podría quedarnos la errónea sensación de que la absolución de Callejeros estaba cantada. Sin embargo, un recorrido por los cuatro años de proceso muestra lo contrario. Los jueces que intervinieron en la causa hicieron hasta lo imposible por llevar a la banda tras las rejas, acusándolos con los mismos cargos que al dueño del local. Si finalmente no lo hicieron, es porque no encontraron una sola prueba ni un sólo argumento que lo justifique. Por esta razón es que encontramos injusta la condena del "manager". Veamos.

Los ejes de la acusación judicial eran dos. Por un lado, que Callejeros co-organizaba el recital junto a Chabán, y que, por lo tanto, era responsable de todas las fallas de seguridad del local. Por otro lado, se acusaba a Callejeros de permitir y alentar el uso de pirotecnia en el lugar, lo que constituye una suerte de complicidad con quienes son para la Justicia los responsables principales, quienes arrojaron las bengalas que provocaron el incendio.

Según la Justicia, Callejeros debía estar al tanto de las fallas de seguridad que tenía el boliche. Y que, sabiendo que no estaba en condiciones de funcionar, decidieron tocar igual, en "resguardo de su lucro". Esto implicaba que Callejeros sabía (o debía saber, en tanto co-organizador), que la puerta de emergencia se encontraba cerrada con candado, que la habilitación sólo permitía el ingreso de 1.031 personas cuando el público superaba los 4 mil, y que había materiales inflamables en el techo. ¿Qué es lo que dice Callejeros sobre este punto? Que ellos no eran socios de Chabán, que sólo fueron a tocar y no conocían, ni tendrían por qué haber conocido, las condiciones de seguridad del boliche. Que Chabán les dijo que el boliche tenía capacidad para 4 mil personas y le creyeron. Que sabían de la existencia de incendios anteriores, pero que Chabán les garantizó que había colocado un revestimiento ignífugo en el techo.

En parte tienen razón. Callejeros no tenía incidencia ni poder de decisión sobre el funcionamiento de una actividad comercial que no era propia. Hay que preguntarse por qué habrían de sospechar de un boliche que hacía un año que funcionaba en el mismo lugar, en las mismas condiciones y con la misma cantidad de público. Hay que agregar que la banda todavía no tenía una trayectoria y un poder de convocatoria que le permitiera imponer condiciones a los dueños de los locales. La responsabilidad por estas cuestiones sólo le cabe al dueño del negocio, a quien lo explotaba comercialmente y a quienes debían controlarlo.

Por otro lado, se acusa a Callejeros de promover la utilización de bengalas. Con este argumento se presupone, en primer lugar, que las muertes de Cromaón son producto del uso de pirotecnia en un lugar cerrado, y de esta forma, su responsable es quien encendió la candela que produjo el incendio. Y por extensión, todos los que

no hicieron nada para detenerlo. Es decir, Callejeros y su público. El argumento de la justicia lleva directamente a culpar a las víctimas. Las bengalas no son la causa del crimen, ya que el siniestro podría haberse iniciado de otra manera (un cortocircuito, un cigarrillo), o porque, de haber estado el lugar en condiciones, no hubiera habido incendio o se habría evacuado sin víctimas. Pero, más allá de este punto, las pruebas de que Callejeros haya promovido el uso de bengalas no eran contundentes. Podemos aceptar que los miembros de la banda hayan tenido un comportamiento negligente,

con las masivas movilizaciones que demandaban justicia, la causa parecía avanzar sobre la responsabilidad de los funcionarios públicos. Sin embargo, a medida que las movilizaciones caían en convocatoria, la justicia comenzó a marcar la senda que terminaría en el veredicto del mes pasado.

El 22 de diciembre de 2005, un tribunal de segunda instancia revocó los procesamientos por homicidio culposo que pesaban sobre cinco de los funcionarios implicados. Justificaron la resolución señalando que "nada nos permite afirmar de manera determinante que en el supuesto de

completamente a Ibarra de la causa, al considerar que éste había "descentralizado" las tareas de habilitación, seguridad y control de la actividad comercial, y que "no debía encargarse en forma personal del control sobre la actividad de locales bailables". Desestimando la infinidad de avisos que el ex Jefe de Gobierno recibió sobre las irregularidades en las inspecciones, la justicia consideró que "nada le indicaba que sus inferiores incumplían dolosamente con los deberes a su cargo". Según el fallo, de las miles de páginas que acumulaba ya el expediente, no surgían "elementos de prueba que permitan asegurar y demostrar que Aníbal Ibarra pudo reconocer el riesgo creado por Omar Emir Chabán". Por lo tanto, "mal puede erigirse imputación alguna en su contra". En esas condiciones se llega al juicio oral. Al descartar que los riesgos generados por las inspecciones deficientes tuvieran relación con el crimen, y la responsabilidad de las autoridades del área sobre la actuación de sus subordinados, sólo tres funcionarios llegaron a juicio. De ellos, sólo dos fueron condenados, recibiendo penas irrisorias: dos años de prisión, el máximo contemplado por el cargo de incumplimiento de los deberes de funcionario público.

¿Qué intereses defiende la Justicia?

La impunidad en el caso Cromaón es consecuencia del funcionamiento de la justicia bajo el capitalismo. En primer lugar, de su lógica. La Justicia no puede escapar a una visión parcial de los hechos que juzga, aislada de la totalidad. Se maneja con una lógica que investiga y pena responsabilidades individuales sobre hechos criminales puntuales. Por eso no importa que todos los boliche de la Ciudad de Buenos Aires funcionaran en las mismas condiciones que Cromaón, ni que Chabán no actuara en forma diferente al conjunto de la clase a la que pertenece, la burguesía. La justicia sólo condenará a aquellos empresarios vinculados al local que se incendió. Lo mismo sucede con los funcionarios públicos: no importa que su acción haya generado las condiciones que permitieron la existencia de un local como Cromaón. Si no se prueba una relación directa con el incendio no se los culpará por este crimen, sino por el incumplimiento de sus deberes.

A su vez, el propio Código Penal los beneficia por la lógica de clase que lo atraviesa, en la cual a los delitos contra la propiedad se le reservan las máximas penas y a los delitos de los defensores de la propiedad, los funcionarios públicos, penas irrisorias. Un robo sin víctimas fatales puede ser penado con hasta 20 años de prisión, pero al incumplimiento de los deberes de un funcionario, aunque ocasione la muerte de 194 personas, no le corresponderán más de 2 años. El caso de los funcionarios responsables de Cromaón fue tan escandaloso que el propio tribunal oral recomendó al Poder Legislativo revisar y ampliar las penas por el delito con el que se los condenó. Otro elemento que explica lo sucedido en este caso son los prejuicios de quienes actúan como jueces. En el caso Cromaón existían pruebas para acusar a los funcionarios, como demandaron los querellantes, con los mismos cargos que a Chabán. Sin embargo, a la hora de encuadrar su conducta existió cierta benevolencia que puede explicarse por el último elemento que mencionaremos. Este elemento es la injerencia del poder político sobre las decisiones de los jueces. Los jueces siempre miran de reojo las señales que provienen de la Casa Rosada. En cada causa importante, los jueces tienen en cuenta lo que espera de ellos el partido gobernante, que posee los mecanismos de presión para incidir sobre sus decisiones. Y en el caso Cromaón, el gobierno nacional siempre jugó en favor de Ibarra.



te, pero no mayor que el del resto de las bandas que tocan en todo el país. Y esto no los convierte en culpables. Hay que destacar, sin embargo, la actitud típicamente individualista del ambiente rockero: nunca se juntaron para exigir al Estado y a los empresarios un cambio en una estructura que las condena a ser los "perejiles" del negocio, que se bancan cualquier cosa con tal de "triunfar" y convertirse en "estrellas de rock". Cromaón debiera marcar un antes y un después en relación a esta conciencia claramente burguesa de las bandas (por más que las letras abusen de un "radicalismo" puramente verbal). Juntarse, asumir al menos una conciencia corporativa como la que defiende el agrupamiento "Movimiento Unidos por el Rock", debiera haber sido una conclusión lógica que, sin embargo, todavía se hace esperar. Aun así, este atraso político obvio no los convierte en culpables penales de nada, aunque sí en una expresión lamentable de la ideología burguesa.

Los argumentos que se esgrimieron en su contra son una construcción ideológica con dos objetivos no necesariamente concientes. Por un lado, borrar las culpas de la burguesía y del Estado burgués en el crimen. Tarea fundamental en los primeros meses de 2005, cuando todas las miradas estaban puestas sobre Ibarra. En segundo lugar, dividir al movimiento de padres, restándole, de esta forma, fuerza a su ofensiva. Lamentablemente, su objetivo fue en parte cumplido. La mejor prueba de ello es lo que sucedió luego de conocido el veredicto del tribunal oral: los padres enfrentándose a golpes con los sobrevivientes que defienden a Callejeros, y todo el mundo hablando de la banda cuando habría que preguntarse por qué no se han sancionado las responsabilidades del gobierno de Ibarra.

Ibarra y sus funcionarios

Que las responsabilidades de los funcionarios públicos no se hayan sancionado no es exclusiva responsabilidad del tribunal oral. Ese camino se inició durante el proceso, y son responsables todos los jueces que intervinieron en la causa. Durante los primeros meses de 2005, en sintonía

haber existido un comportamiento conforme a derecho por parte de los imputados, el resultado se hubiera evitado". Es decir, que no había una conexión probada entre las fallas en el control de los locales de baile, de la que los funcionarios eran responsables, y lo sucedido en Cromaón. Los camaristas reconocieron que los ex funcionarios nunca controlaron de "manera efectiva y sistematizada a los locales de baile", aunque tenían el deber de "garantizar la seguridad de los concurrentes". Sin embargo, "pese a que la omisión de los funcionarios haya sido un factor que concurrió casualmente a la producción de los resultados de muerte y lesiones ocurridos el 30 de diciembre, ello no alcanza para imputar ese resultado".

El 20 de abril del 2006, la Cámara revisó el fallo de los funcionarios que restaban. En esa oportunidad se dictó el sobreseimiento de Juan Carlos López, máximo responsable del área de inspecciones que respondía directamente a Ibarra. Los fundamentos del sobreseimiento de López se basaban en que el funcionario no tenía por qué saber de los incumplimientos en los que incurrieron sus subordinados. Los jueces no tuvieron en cuenta elementos probatorios sólidos que mostraban que las máximas autoridades del cuerpo de inspectores estaban muy al tanto de lo que hacían sus subordinados. En primer lugar, que por el funcionamiento efectivo del área las decisiones sobre inspecciones y clausuras las tomaban las máximas autoridades. En segundo, que existieron, durante el año 2004, cientos de denuncias públicas sobre el deficiente control de los locales bailables. Denuncias de Defensoría, de la Legislatura, de jueces, de fundaciones privadas y de la prensa. Si las cosas no cambiaron se debió a decisiones políticas a las que Ibarra no podía ser ajeno.

Al determinar que López, el imputado de mayor jerarquía hasta ese momento, no tenía ninguna responsabilidad en lo sucedido, la posibilidad de avanzar sobre Ibarra se esfumaba. Y así sucedió el 7 de agosto de 2006, cuando se dictó un innecesario sobreseimiento para el ex Jefe de Gobierno, que no estaba procesado ni había sido llamado a declarar. En la resolución se desvinculó

A las patadas



Natalia Alvarez Prieto
Grupo de investigación de
educación argentina - CEICs

El reemplazo del régimen de disciplina escolar basado en las amonestaciones y la creación de los Consejos Escolares de Convivencia ha sido presentada a todas voces como una victoria histórica frente a la "tradición represiva" que habría caracterizado a la institución escolar. Los Consejos permitirían procesar "democráticamente" los conflictos en las escuelas. Sin embargo, las distintas expresiones de violencia en las aulas pusieron en cuestión tal capacidad. Los Consejos más que una herramienta útil han dado lugar a un estado de caos, sometiendo a la impotencia a los docentes frente a cualquier tipo de conflicto. Si no, basta con preguntarle a los cientos de miles de docentes que sufren en carne propia -literalmente hablando- esta aventura pseudo-democratizante. De esta manera, proponemos revisar el proceso de gestación de esos consejos y su argamasa ideológica. Más allá de los "maravillosos" propósitos pregonados una y otra vez intentaremos ver cuál ha sido su función real. Respuestas necesarias para entender por qué estamos como estamos.

"Autoritarismo vs. Participación": los años '80

El régimen disciplinario correspondiente al nivel medio data de 1943.¹ Las primeras transformaciones de aquella reglamentación, que rigió el espacio escolar durante más de medio siglo, pueden ubicarse hacia mediados de la década del '80.

En el año 1985 la Dirección Nacional de Educación Media emitió la Circular N° 206 donde se especificaban algunos artículos en tanto malas interpretaciones daban lugar a reclamos por vía de recursos administrativos, socavando la autoridad de la dirección de los establecimientos. En paralelo, recordaban que las sanciones debían ajustarse a las normas, cuidando la legitimidad de las medidas y evitando toda sensación de arbitrariedad. En este sentido, las modificaciones principales tendían a que las sanciones y los procedimientos fueran debidamente notificados y fundados. Se trataba de una primera avanzada contra el "autoritarismo".

Sin embargo, fue en el Congreso Pedagógico en donde hallamos los primeros esbozos del régimen de convivencia de fines de los '90. En el *Informe sobre posibles reformas del sistema educativo* de 1987 se establecía la necesidad de "democratizar" la educación, proceso que debía comenzar por el mismo cuerpo docente. En él aún subsistía el autoritarismo representado en la figura del docente como "magíster dixit". Así, suponían que la objetiva asimetría de conocimientos entre educador y educado era *per se* autoritaria. Por ello, a ese modelo se le contraponía el de un "auténtico educador": el docente como mero

guía, orientador y animador, una visión sesgada del proceso de enseñanza-aprendizaje que supone que el docente, sólo por conocer más que su alumno, es autoritario.

En la clausura del Congreso Pedagógico, en 1988, se propiciaba una educación participativa: docentes, padres y alumnos debían intervenir en la gestión administrativa de las escuelas. En ese sentido, se estimularía la participación protagónica de todos los integrantes de la comunidad, especialmente de la familia. El núcleo familiar debía tener igual responsabilidad social en todas las acciones que se realizaran en las escuelas. Va de suyo que, con tales propuestas, llama la atención que los funcionarios se asombren luego por la irrupción de los padres en los establecimientos educativos para castigar a quienes consideran "malos" docentes de sus hijos. Además, se esbozó la idea de que cada escuela debía tener un consejo que concentrara funciones consultivas, de asesoría, directivas o deliberativas.

Como podemos ver, la tendencia a delegar responsabilidades y simplificar los problemas graves que sufre la escuela, característica de los Sistemas de Convivencia, hunde sus raíces en los años '80. Si bien nuestros actores podrían argumentar que las medidas adoptadas en esta etapa reflejan hallazgos de luz de las luchas "democráticas" propias del período, no cabe duda que sus resultados han sido más que perversos. En estos años comenzó a configurarse cierto consenso en torno a la idea de que son los alumnos, padres y profesores los encargados de solucionar las situaciones conflictivas en el espacio escolar. Siendo el alfonsinismo el creador de la argamasa ideológica que dará lugar a la creación de los Consejos de Convivencia en los años '90, no extraña que sea otro gobierno radical el que los implemente en la práctica.

El Sistema Escolar de "Connivencia"

Mediante la Ordenanza n° 51.284 del 27 de diciembre de 1996 se creó el Sistema de Convivencia Institucional en la Ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, ésta fue vetada por el Gobierno de la Ciudad mediante el Decreto 84-97. Allí se disponía el reemplazo progresivo del régimen de disciplina de 1943 por el Sistema de Convivencia. Entre sus objetivos se encontraba promover la participación democrática y capacitar a todos los sectores de la comunidad escolar para la elaboración de las normas que regirían la convivencia institucional. Ellas deberían ser el resultado del acuerdo entre directivos, docentes, alumnos, preceptores, padres, representantes de los Centros de Estudiantes, asesores pedagógicos y personal no docente, todos miembros del Consejo de Convivencia. La normativa debía guardar estricta relación con algunos criterios, procedimientos y sanciones, como la utilización del diálogo para resolver los conflictos, ecuanimidad en el análisis y garantía de objetividad en la aplicación de las medidas. Asimismo se debía valorar el arrepentimiento y/o desagravio por



parte del alumno sancionado. Las características de las sanciones quedaban a criterio del Consejo de Convivencia pero no podían tener carácter acumulativo. Por su parte, las amonestaciones fueron eliminadas definitivamente en 1997, mediante la Ordenanza n° 51.870.

Finalmente, el 5 de agosto de 1999 la Legislatura de la Ciudad sancionó la Ley 223, mediante la cual se aprobaba la creación del Sistema Escolar de Convivencia. En términos generales, la nueva Ley coincide con aquella vetada dos años antes. La nómina de sanciones excluía las amonestaciones y planteaba las siguientes posibilidades: apercibimiento oral, apercibimiento escrito, realización de acciones reparatorias en beneficio de la comunidad escolar, cambio de división, cambio de turno y, en casos extremos, separación del establecimiento. Cabe destacar que, para avanzar en las sanciones mencionadas previamente debía reunirse el Consejo de Convivencia y sus participantes debían "coincidir" en que se trataba de una situación punible. Así las cosas, ante un enfrentamiento, mientras agresor y agredido debieran acordar en la resolución del intríngulis, lo más probable es que no hubiera acuerdo posible. La normativa garantiza que todo quede impune. Esta forma tampoco pareciera ser muy expeditiva: la resolución de los conflictos se ve mediada por la intervención de sucesivas instancias de diálogo y/o debate.

En el 2001, se avanza aún más. Mediante el Decreto 1400/01 se establecieron algunas especificaciones a la ley. Ahora, los Consejos debían buscar formas de resolver los conflictos evitando la aplicación de sanciones. Y si se llegara a tal situación debía reflexionarse sobre los comportamientos inadecuados. Además, la familia debía actuar en forma conjunta con la escuela para superar las situaciones de conflicto.

En el año 2008, frente a la repercusión mediática de numerosos actos de violencia a los docentes, la gestión macrista introdujo una serie de modificaciones a la anterior reglamentación. Ahora el docente puede recurrir a la sanción acumulativa sin previa autorización de un consejo. Por sanción, hablamos de apercibimientos orales y/o escritos, acciones reparatorias, etc. Con tales instrumentos no se entiende cómo Narodowski declaraba, tan seguro, que así se devolvía la autoridad al docente.² Por el contrario, se continuó creando nuevas instancias disciplinares, como los Consejos de Aula, de Profesores de Curso y de Emergencia, ahora convocadas por el rector.

Siembra Consejos: recoge tempestades

Nos hemos ocupado en reconstruir la larga marcha de los Consejos de Convivencia. Como vimos, ya desde la reapertura de la democracia se comenzó a generar cierto consenso en torno a que la figura del docente sería arbitraria en sí misma. Por ello, no se podría dejar a su "libre albedrío" la decisión de establecer sanciones para sus alumnos. "Mejor decidimos todos", nos dirán; mejor que agresores y agredidos lleguen a un "consenso". En esos años comienzan a establecerse los supuestos básicos que darán lugar a la institución del Sistema de Convivencia. Desde la restauración de la democracia se machaca sobre una misma idea: no estamos frente a conflictos irreconciliables sino que no nos entendemos porque no nos escuchamos. A medida que la crisis económica se profundiza, el régimen de convivencia radicalizó sus postulados.

Mientras tanto, la violencia se ha instalado en las escuelas como un fenómeno permanente, síntoma de la descomposición social. Nadie más consciente de esta realidad que aquellos que la viven en carne propia: los docentes desautorizados. De esta situación no es responsable la escuela. Frente a este cuadro, la burguesía ha declarado su impotencia y, como clase en decadencia, ha asumido que ya nada puede hacer. Sólo se limita a administrar la miseria social dejando que la educación se deteriore bajo la apariencia de un sistema más democrático. En la actualidad, de continuar vigente el régimen de disciplina tradicional, las aulas se irán vaciando progresivamente. En este sentido, el despliegue de una estrategia orientada a la expulsión de las masas del espacio escolar resultaría profundamente impopular. Dicho de otro modo, la clase social que creó este problema no puede resolverlo y marcha de contradicción en contradicción. La solución del problema no radica en volver a la mano dura sino en la instauración de nuevas relaciones sociales donde la disciplina -principio necesario en cualquier relación interhumana- tenga su lugar adecuado.

Notas

¹Régimen General para los establecimientos de enseñanza secundaria, normal y especial, aprobado por Decreto 150.073.

²Página 12, 13/8/08.

CONTRAEDITORIAL

LA UNICA MALA IDEA ES NO DISCUTIR IDEAS

ESCRIBEN Y POLEMIZAN:

O'DONNELL - FORSTER - AGUINIS - BIELSA - LACLAU - DIAZ - IGLESIAS - RUSSO
CONTIASSA - VARELA - ABBOUD - GUERRERO - MURACCIOLE - LOZANO - MARCÓ
DI MEGLIO - HARARI - ROJAS - LÓPEZ RODRÍGUEZ - ROMERO - LANUSSE - KOENI
IGAL - HOROWICZ - BRIENZA - LORETI - LAPOLLA - LO VUOLO - SARTELLI
PISCITELLI - CABALLERO - RIPPEL - SYMNS - CARVALHO - BUNGE - BIRMAJER
BAYER - ZITO LEMA - GARCÍA LUPO - CONSTENLA - GALEANO - FORD - IOMMI
SCHLEZ - LÓPEZ - PALERMO - MALIMACCI - SANTOS - CHECA - LAPOLLA
FERRER - GONZÁLEZ - BONASSO - CERDEIRAS - NEGRI - SEOANE - TARCUS

Un “alcachofazo” sin motivo



Romina De Luca
Grupo de investigación de
educación argentina - CEICS

Mucho revuelo provocó la reciente difusión de un material dirigido a docentes sobre educación sexual elaborado por el gobierno nacional. El arzobispo de La Plata, Monseñor Héctor Aguer, catalogó al manual de “neomarxista”. En particular, sostuvo que su “inspiración marxista” determinaría que la sexualidad sería comprendida dentro de la dialéctica del poder, dejándose de lado los elementos espirituales y morales.¹ También, estaría viciado por una mirada de género que se propondría alterar la constitución de la familia y de la sociedad. Desechándose principios como el amor, el matrimonio y la familia, el texto -en la interpretación del clérigo- se reduciría a “la reivindicación del derecho a fornigar lo más temprano posible, y sin olvidar el condón”.

Desde el gobierno, salieron a responderle. En particular, la recientemente cuestionada María José Lubertino, titular del INADI, declaró que era un retroceso que “haya sectores que se opongan a estos temas que cuentan con un claro consenso democrático”. Fiel al estilo K, sostuvo que los comentarios del arzobispo resultaban violatorios del marco jurídico universal de los derechos humanos.² Los comentarios de la Iglesia procederían a negar principios básicos como el de saber, informarse y decidir sobre sus cuerpos. El Director General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires, Mario Oporto, tildó a Aguer de “totalitario y procesista”. En realidad, le devolvía una gentileza: previamente el Arzobispo los había tachado de totalitarios. Más diplomático, el novato Ministro de Educación nacional, Alberto Sileoni, aclaró que el material respondía a una concepción integral de la sexualidad. Sin embargo, como veremos aquí la iniciativa del gobierno está lejos de ser “neomarxista” como aducen sus detractores. Tampoco brinda una concepción integral sobre el problema de la sexualidad en la sociedad actual como quieren suponer sus defensores.

Los límites de la sexualidad y del derecho burgués

El trabajo editado por el Ministerio se encuentra organizado en varios “ejes”. Tal como bien aclaran los funcionarios, no estamos en presencia de un manual escolar con una visión unitaria sino más bien de un compilado de trabajos diversos. Su objetivo principal sería brindar una “primera aproximación a un conjunto de problemáticas”. Dentro de los tópicos estructurantes se encuentran: escuela y promoción de la salud, sexualidad integral, género y derechos, adolescencias, VIH-Sida y otras infecciones de transmisión sexual, educación sexual y escuela y, por último, marco legal. El caballito de batallas K en torno a la defensa de los derechos humanos también se utiliza para justificar las políticas educativas. Ya en los lineamientos curriculares,³ aprobados en mayo de 2008, se establecía que la Ley de Educación Sexual Integral no constituía un hecho aislado sino un eslabón más en el campo de la promoción de los derechos humanos. El Estado se erigiría en garante de los “derechos sexuales y reproductivos” garantizando que cada habitante pudiera decidir cuántos hijos tener, el espaciamiento entre uno y otro, que cada uno pueda controlar el comportamiento sexual según la forma de ser, sentir y pensar y liberarnos de enfermedades de transmisión sexual. De modo tal que existirían derechos previos a las personas abstraídos de los determinantes sociales que el Estado habría de garantizar.

Sin embargo, tal como puede dar cuenta la experiencia de cualquier joven mujer obrera, que por su condición de clase se ve privada de acceder a métodos de anticoncepción, ese principio abstracto no se corresponde con la realidad de los hechos. En todo caso, díganos en qué escuela se

reparten gratuitamente anticonceptivos en forma sistemática. En teoría, nos dirán, su distribución se garantiza a través del sistema de salud. Pero para una mujer obrera ello implica pedir el día de trabajo, movilizarse hasta el hospital gastando dinero, que no sobra, para ver si -de casualidad- se puede acceder a algún tipo de prevención. De esta manera, es la condición de clase la que permite acceder o no a un supuesto “derecho”. Y eso si sólo nos remitimos a la prevención. Porque para una mujer obrera condenada por esta sociedad a la carencia crónica de los recursos de vida más elementales, el mismo acto de estar embarazada ya resulta una peligrosa odisea. De ello podrían dar cuenta las más de 600 mil mujeres en Latinoamérica que mueren por causas relacionadas con embarazos.

Un marxismo muy foucaultiano

Como la ley educativa buscaría superar la noción corriente que asimila “sexualidad” a genitalidad, el manual intentaría comprender el entrecruzamiento de dimensiones biológicas, psicológicas, sociales, éticas, culturales y afectivas. En ese sentido, el gobierno entiende que la educación sexual integral debe, por un lado, “propiciar el conocimiento del propio cuerpo [...] promoviendo hábitos de cuidado”. Al mismo tiempo, promover una educación en valores “y actitudes relacionadas con la solidaridad, el amor, el respeto a la intimidad propia y ajena, el respeto por la vida y la integridad de las personas”. Cabe destacar que las tareas no se circunscriben a los miembros de la institución escolar: se debe integrar en la acción educadora a la familia y a la comunidad, integración dentro de la cual la “construcción de consensos se torna fundamental y estratégica”. Aunque, reconocen que el proceso podría dar lugar a una coexistencia pacífica de intereses en conflicto.

Tal como podemos ver, lejos estamos de una actitud biologicista desprendida en valores tal como acusa la Iglesia. La defensa y el respeto por la vida y la promoción de conductas éticas aparecen como valores defendidos por el accionar gubernamental. Así las cosas, no llama la atención que, dentro de esta “sexualidad integral”, la problemática del aborto no tenga lugar. Parece que no resulta “ético”, a pesar de que constituye un tema central que hace a la sexualidad y a la libre disposición del cuerpo. En este punto, el gobierno progresista se reconcilia con la Iglesia dándole la espalda a las más de 400 mil mujeres que -según los cálculos- se realizan abortos por año en nuestro país.

Tanto en los lineamientos curriculares como en el “manual” el eje de los contenidos pasan por que los niños distingan diversas formas de organización familiar, crianza, hábitos, vida cotidiana, roles socialmente establecidos para hombres y mujeres, diferencias físicas, el reconocimiento de los prejuicios, las actitudes de discriminación e intolerancia. Parten de una visión idealista según la cual, por ejemplo, si la escuela focaliza la promoción de la salud entendiendo por ello la difusión de “buenas prácticas” cada individuo podría ejercer un mayor control sobre los determinantes sociales de su salud. No se trataría de relaciones sociales que, como materialidad, condicionan nuestras vidas y por ende la posibilidad o no de acceder a ciertos recursos sino de “falta de apropiación” por parte de los actores.⁴ Aquí la culpa sería del chancho. La escuela debería trabajar sobre la falta de voluntad de los sujetos. También sería un motor capaz de promover el desarrollo. De allí la importancia de la participación de la comunidad y de la familia para afianzar otros tipos de sexualidad. Como vector de desarrollo la escuela debería atender otras funciones como la “provisión de servicios escolares de salud, nutrición sana y vida activa”. Pareciera ser que la escuela tendría la capacidad de transformar al conjunto de la sociedad sólo a partir de la implementación



de políticas correctas. Bastará entonces con que la escuela promueva una visión igualitaria de género para garantizar la igualdad en el trato de hombres y mujeres.

Más que una mirada materialista, el manual reproduce una visión idealista. Y más que en Marx abrevian en Foucault. De hecho, el artículo de Graciela Morgade -que Aguer tanto critica- lo explica. Entendiendo que la sexualidad es un atributo que diferencia a los seres humanos del resto de los animales, constituiría un hecho eminentemente político: cuánto más se la niega y o reprime más se la alude. Serían las relaciones sociales de poder las que le otorgarían significado a la sexualidad y, por ende, a nuestras subjetividades. La microfísica del poder penetraría en nuestros cuerpos determinando nuestros comportamientos y expectativas sociales. Así las cosas, no extraña cuando en el manual se proclama un exacerbado individualismo. En este punto, el texto de Laura Morroni, desarrollando la problemática de género, festeja que la superación de los feminismos de la igualdad o la diferencia sea la dilución de cualquier tipo de interés común: “no somos todas iguales ni pensamos todas lo mismo”. La diversidad haría que no fueran lo mismo las mujeres inmigrantes, judías, lesbianas, islámicas, blancas, etc. Como el poder estaría en todos lados eluden así el problema básico de las determinaciones. Todos estamos atraídos por diversas determinaciones, ahora bien, no todas tienen el mismo peso ni ocupan el mismo nivel: una mujer burguesa se encuentra mejor posicionada en la sociedad que una obrera. Este ángulo de clase, elemental en cualquier marxismo (“neo” o “antiguo”), está completamente ausente en el manual, que no es más que un compilado de prudhonismo foucaultianizado.

Pocos materiales

Un capítulo aparte merecen las actividades que, como recursos didácticos, se le ofrecen a los docentes en este manual. Producto de una compilación más bien diversa, muchas de las propuestas ni siquiera cuidan los modismos del lenguaje, que evidencian que han copiado algo producido en otro lado sin el menor cuidado. Así, encontramos expresiones como las de Víctor que relata “¡Chucha! Voy a usar condón mejor”; o Juan Pablo, que en relación a su debut sexual nos dice: “Ya lo hice, me saqué el pillo”. Sergio, por su parte, se fue a la playa con su “polola” y se pegó el “alcachofazo” cuando se dio cuenta que no tenía condón; o bien Carlos, que frente a la avanzada sexual de

su novia reflexiona “como que me chupé porque es raro ver que una mujer tome la iniciativa”. Veo bastante difícil que con semejante vocabulario esas actividades pudieran realizarse en una escuela promedio del conurbano bonaerense sin que los adolescentes se presten a burla y le otorguen contenido sexual a esos términos de probable origen chileno. En la mayoría de los casos, las actividades consisten en juegos en grupo, con intercambio de ideas y luego puesta en común. Situaciones que, dicho sea de paso, la mayor parte de los docentes en sus clases evita para que la clase no se le vaya de las manos. Una vez más, las propuestas se encuentran divorciadas del contexto real de trabajo de la mayor parte de los docentes.

La integridad de un mundo fragmentado

Tal como podemos ver, no es cierto que -como argumenta la iglesia- el manual sea marxista o puramente biologicista. Más bien se intenta superar el biologicismo desde una perspectiva culturalista que limita el problema de la sexualidad al marco del derecho burgués. Los individuos son responsables, deben estar informados, he allí el rol de la escuela, y tomar decisiones responsables. Y como si las decisiones se dieran en el vacío, abstraídas de los determinantes concretos de la sexualidad y de la vida misma. Por ello, pareciera ser que la escuela debe promover que cada uno haga lo que quiera mientras ello no afecte a un tercero. Sólo debe brindar información. En su fase decadente, la burguesía machaca sobre sus principios constitutivos: la sociedad se encuentra conformada por individuos, iguales y libres. Sólo así puede entenderse que un acto social como la sexualidad sea planteado en términos individuales y formales aunque ello se presente dentro de un plan “integral” donde el amor y la comunión de almas se marchitaron.

Notas

¹Monseñor Héctor Aguer, 28/07/2009: “Orientaciones oficiales sobre educación sexual”, en: Observatorio Educativo de CONSUDEC, consudec.blogspot.com.

²Las declaraciones fueron formuladas el 30/7/2009 en www.inadi.gov.ar.

³Programa Nacional de Educación Sexual Integral-Ministerio de Educación: *Lineamientos curriculares para la educación sexual integral*, CFE, 2008.

⁴Ministerio de Educación y Ministerio de Salud: *Manual de formación de formadores en educación sexual y prevención del VIH-Sida-Proyecto Conjunto País*, Buenos Aires, p. 17.

Librería Universitaria de Buenos Aires

Centro del libro universitario

Universidades españolas, colombianas, mexicanas y editoriales afines

Tucumán 1792 / 4116-5223
e-mail: ludeba@ciudad.com.ar
www.ludeba.com.ar

El Campo Mural Móvil

Extracto de la presentación del mural con la presencia de Luis Felipe Noé (artista plástico), Maximiliano Vega y Diana Mejillones (muralistas de *Razón y Revolución*) en Liberarte (Corrientes 1555), martes 1º de setiembre de 2009

Maximiliano Vega: Bueno, gracias por estar acá, gracias a Noé por la presencia. Comento brevemente de modo general, en qué se enmarca este primer mural móvil de *Razón y Revolución*. Nosotros pertenecemos a esta organización con la compañera Diana y dentro de la organización tenemos un frente de muralistas que ya ha realizado otros murales dentro de la estructura tradicional de mural sobre pared. Pero, a raíz de una investigación que realizamos sobre la obra de Antonio Berni, decidimos detenernos en la idea de mural móvil. Por otro lado, cuando surge el conflicto del campo, surge la idea de reinterpretar la obra *Chacareros*, y elaborar una herramienta plástica que sea capaz de interpelar ese conflicto. Así es que tomamos esta idea de Berni, vertida en la década de 1930 en una discusión con Siqueiros sobre el problema de la muralística. Siqueiros plantea el muralismo tradicional como la única herramienta revolucionaria, ante lo cual Berni contrapone la idea del mural móvil ya que le señala a Siqueiros que él no tiene en cuenta la situación objetiva de cada lugar. En ese momento la Argentina estaba bajo la dictadura de Justo y no tenía las paredes a disposición como para poder pintar. Entonces, propone la idea del mural transportable. ¿Por qué nosotros la tomamos? Porque si bien, como comenté anteriormente, nosotros ya teníamos realizados otros murales sobre pared (bajo la dirección de Nancy Sartelli), como en la Estación Once, donde todavía puede verse el mural de Cromañón o el de la Universidad de Luján, entre otros, nos pareció apropiada la cualidad de un mural móvil de poder mostrarse en varios lados, estar más en contacto con la gente, acompañar marchas, piquetes, y otras actividades en distintos lugares. De hecho este mural ya fue presentado en varias oportunidades en Plaza de Mayo, en la marcha del 1º de mayo, en la del 20 de diciembre, también en Avellaneda en la marcha del 26 de junio y la reacción de la gente realmente fue muy buena.

Luis Felipe Noé: Bueno, salvado que mi postura tanto política como estética no es exactamente la misma que la de ustedes, también yo tengo que aclarar, así como yo pregunté por qué me invitaron, tengo que aclarar por qué yo acepté estar aquí. Y porque creo en el quehacer, creo en la lucha en todo sentido, creo en que el tiempo es inmóvil permanentemente, creo en el quehacer como eso mismo: qué hacer; proyección hacia el futuro. Y hay muchos quehaceres, y creo en los muchos quehaceres que se cruzan. Y creo en aquellos que se mueven por una militancia (un poco ideal) de mover masas. Pero en realidad, uno mueve conciencias si es posible y si no es posible, aquí estamos, conversando. Nunca he creído en un orden estable sino en un orden en estado de revelación. "Revelación" en todos los sentidos de la palabra: de rebeldía y de revelar algo nuevo. En ese sentido yo estoy aquí porque la propuesta de ellos es de mover cosas y en eso estoy. Yo tengo otros planteos estéticos, tengo otros planteos políticos más o menos, porque (si quieren saber detalles de mi posición política, yo en la elección voté por Pino Solanas), pero son opciones que uno hace políticamente. Pero creo en el accionar y siempre creí en el accionar. El análisis que ustedes hicieron, yo lo leí, en el trabajo, sobre el asunto del muralismo, me parece muy bien hecho, muy bueno, me pareció realmente muy serio. Ahora lo único que me extrañó de eso es que no le hicieron un reconocimiento a Carpani, porque Carpani también se encontró con ese límite, con el límite de lo que se puede hacer, es decir, creía en los murales pero cómo se pueden hacer. El optó por otra vía, que está insinuada en el texto de ustedes, algo que Siqueiros



dice, me parece, y es que él optó por la gráfica política y creo que optó bien por la gráfica política. Tengo un recuerdo de una vez, sería en los '70 antes del golpe, estaba caminando por la calle Florida y aparecieron una cantidad de afiches de la CGT de los argentinos con una imagen de Carpani que en realidad eran dos. Una con gente detrás de la cárcel y la otra, bueno, lo clásico... símbolos de la industria y eso. Y era un ambiente especial, porque la gente decía "qué está pasando", "se vienen tiempos bravos", en realidad eran las primeras imágenes que se animaban a salir a las calles y eso lo recuerdo bien.

En ese sentido, todo lo que ustedes hagan, al margen de compartir las mismas cosas, me parece bien por dos cuestiones. Primero, darle al arte un sentido, es decir, yo creo en el sentido metafísico del arte pero creo también en el sentido directo del hablar, porque creo que el arte es lenguaje, en una palabra y hay muchas dimensiones del lenguaje. Ustedes pretenden decir cosas directas y si quieren decir cosas directas me parece bien que lo digan directamente. Yo más bien estoy en cosas indirectas pero es por otra cosa, por una actitud mía, porque cada uno es como es, pero me parece muy bien que lo traten de decir de manera directa, sobre todo cuando dominan el oficio y saben entonces como decirlo. Por otra parte, ¿qué diablos es el oficio?, ¿el oficio es lo que se puede hacer? No, el oficio no es en abstracto. El oficio es lo que se adapta a lo que uno quiere decir, y cómo lo puede decir, o sea, en la conciencia de ese decir. Bueno, yo creo que eso ustedes lo dominan muy bien y lo han mostrado muy bien.

Con respecto al mural móvil, un cuadro grande siempre es un mural móvil porque puede estar aquí y al día siguiente puede estar en otra sala, o en cualquier lado. Pero ustedes piensan en un mural móvil como posibilidad de estar en manifestaciones, marchas, etc. Porque, la palabra mural está asociada a pintar sobre un muro pero no siempre es así. Yo me acuerdo cuando me invitaron a una exposición en el Palacio de Bellas Artes de México, me mandaron un plano de la sala y era así: un cuadrado grande y en cada extremo cuadrados más chicos y en el medio un rectángulo con una X, y yo dije: ¿cómo se lee este plano? Entonces me tomé un avión para ver cómo eran las salas, y me di cuenta de que todo lo que estaba alrededor del rectángulo eran los muralistas mexicanos que estaban instalados ahí, y yo pensé "sólo un irresponsable acepta hacer una exposición donde vas de una sala a otra y en el medio están los murales mexicanos". Pero como yo soy irresponsable acepté. Y ahí me di cuenta de que esos no eran murales, eran todos cuadros grandes. Es decir, el muralismo mexicano en gran parte son cuadros grandes. Y bueno, es todo un tema el problema de los muros, Leonardo puede explicarlo, y acá... por ejemplo de

los murales que pintó Carpani, no queda ninguno salvo uno en un sindicato. Entonces, no hablemos tanto de muralismo sino de imagen contundente grande, porque de eso se trata en cierto modo.

Vega: Paso a comentar un poco más en profundidad el resultado del Mural que tienen allí; también está la carpeta donde reproducimos la imagen del mural junto con un trabajo complementario sobre el muralismo y la discusión entre Berni y Siqueiros. Nuestra reinterpretación de la obra de Berni, pasó más que nada por cambiar los personajes y no tanto por agregar cosas nuevas, aunque algunas agregamos. Concretamente la imagen de Berni es la misma. Allí están todos bajo esa arquitectura renacentista, están también en esa posición parados, está la cita del monumento ecuestre del lado derecho, también la cita a la madona renacentista con el niño. Nosotros lo que hemos conservado a modo de contenido es la unidad; es decir, en este espacio Berni ubica a todos los chacareros en unidad. Nosotros hemos conservado esa unidad pero en referencia clara a la unidad en el campo burgués. Es decir, yendo concretamente al conflicto del campo, nosotros nos planteamos, frente a esa superficialidad como se planteó la cuestión (o el campo o el gobierno). Nosotros decimos que en realidad no se pelean por una cuestión de fondo, en realidad comparten un mismo programa político. Por eso los hemos puesto allí todos juntos de esa manera. Entonces, podemos ver allí, ocupando un lugar central, a Hebe; detrás a Néstor y Cristina; vemos también a De Angeli, Moyano; aparece Cobos por detrás; ese personaje que está mirando el cielo del lado izquierdo del trabajo, sería el representante de la Burguesía Nacional, y ejemplificamos la ineficacia de la industria nacional con ese tractor en ruinas que viene a representar la imposibilidad de forjar una industria nacional, al menos bajo estas relaciones sociales. Y después tenemos una cuestión, si se quiere más pintoresca, la el toro, que apareció en medio del conflicto, en la plaza de Mayo. Por debajo, las ratas en alusión a un sistema social en descomposición: las ratas están siempre en todo lo que se descompone. Lo que sí le hemos agregado, que no está en el original, son las raíces debajo, lo que da la sensación de un sistema social a la deriva.

Público: ¿Hebe qué papel jugaría allí?

Vega: Hebe está puesta allí no de una manera caprichosa, en la realidad concreta ella se coloca en ese lugar, es decir, ella defiende al gobierno. Cuando defiende al gobierno defiende políticas que van contra los trabajadores. Y la cuestión de que esté allí no es algo caprichoso sino que ella se ubica en ese lugar, aunque a muchos les moleste.

De hecho cuando estuvimos en la marcha del 24 de marzo, que se juntó la marcha de Madres y después vino la marcha de la izquierda, venía gente a protestar, quizás en algunos casos en un tono más subido y en otros, sí, decían, "sí, la verdad que me duele pero es así". A algunos les jode esa situación pero es así, lamentablemente para algunos. La colocamos allí por eso. Ahora, estrictamente dentro de lo plástico, ¿Noé, usted cree que se puede extraer un conocimiento científico de la realidad dentro del arte?

Noé: La realidad sos vos y el contacto que tenés con tu entorno. Y tu entorno es la realidad según vos. Eso es lo que yo creo. Si no, no existiría el arte: ¿cuántas versiones distintas de la realidad hay? Incluso, con pintores hiper-realistas, juntá a todos, y vas a ver que todos pintan algo distinto. Está la modelo ahí parada, todos pintando hiper-realísticamente, todos van a pintar distinto. Todos van a pintar de otra manera porque cada uno hizo la interpretación. Yo creo en la conciencia del que hace simplemente: por eso estoy aquí, porque creo en la conciencia de ustedes. Pero de ahí a que creo que hay un dios de la realidad... Yo no soy creyente y menos de la realidad porque la realidad es móvil. Es permanentemente móvil y cambiante. Y en la medida en que es cambiante creo en ustedes porque la quieren cambiar, ¿me entendés?

Público: Yo de lo político no conozco mucho pero ¿ustedes comenzaron desde lo político y después pensaron que el mejor recurso para decir lo que querían decir era desde la pintura, o comenzaron a pintar y después vieron que podían decir algo político?

Vega: No, no surgió a medida que se fue trabajando, obviamente se pensó qué es lo que se iba a hacer. Como decía la compañera al comienzo, estaba realizada una investigación sobre la obra de Antonio Berni y su ligazón con el PC y qué era, en definitiva, lo que decía Antonio Berni. Pero cuando surge el conflicto del campo, nos detenemos más en *Chacareros*. "Chacareros", una palabra tan escuchada durante el conflicto del campo, bueno, ¿qué dice Berni sobre el campo? Berni, uno de los artistas que elaboró conscientemente un programa, que era consciente de que se expresaba un programa político en la pintura, de ahí entonces, ¿qué dice Berni? Y, a partir de allí, nosotros dijimos: interpelemos al conflicto con una herramienta plástica. Lo pensamos previamente y, de manera consciente, lo desarrollamos.

Noé: (en referencia a la mujer que preguntó): Yo creo que es muy buena la pregunta tuya. Vos preguntaste por qué lo del pensamiento, ¿no? Porque pintar es una forma de pensar. Teoría y creación artística: ¿qué tiene que venir antes? ¿La teoría tiene que venir antes de la creación o después de la creación? Que es como una toma de conciencia de lo que antes se ha hecho intuitivamente... yo creo que la conciencia viene en el intermedio: hacés una obra, después hacés otra pero mientras tanto tenés la conciencia de lo que hiciste antes. O sea que es un proceso, como todo en esta vida, es un proceso. Hacés algo, tomas conciencia de ese hacer y, cuando vos estás haciendo algo, estás pensando en tu propia estructura de lenguaje, no en el lenguaje de las palabras sino en el lenguaje de la estructura. Pero como todos nosotros tenemos los dos tipos de lenguaje, el de las palabras y el otro, se mezclan y se interrelacionan. Ahí es donde yo haría una pequeña crítica a la posición de ustedes que piensan demasiado en las palabras, en lo simbólico y no en la estructura de eso que vos dijiste de que "cada uno tiene su quehacer, su forma de". Por eso yo pregunté antes qué pasa si no lo hacen de la manera que ustedes creen, tienen que subordinarse siempre a otros.

Un comentario a *Los días que vivimos en peligro*

La contrarrevolución en letras de molde



Rosana López Rodríguez
Grupo de investigación de la
literatura argentina - CEIICs

En rigor, la literatura, toda literatura (incluso la más evanescente), siempre está leyendo la vida social, y es leída por ella. La literatura es un hecho social, ¿pero cuál es su manera específica de

dar cuenta de lo social?

Del prólogo de Juan Diego Incardona y Santiago Llach

Una nueva antología de cuentos agrupados bajo el título *Los días que vivimos en peligro. Diecisésis escritores narran los hechos que conmovieron al país (1982-2008)* ha salido al ruedo.¹ Incardona y Llach, los compiladores, insisten con la idea de lo nuevo: "el libro ofrece piezas potentes y un panorama estilístico de la producción literaria actual", a pesar de que las fechas de nacimiento de los autores se extiendan de la década del '50 hasta mediados de los '80. Celebramos, sin embargo, la voluntad de los antólogos de reconocer la función social de la literatura, (y lo que es aún más importante, que constituye una interpretación política de los hechos que se cuentan) a despecho incluso de las declaraciones de algunos de los autores incluidos en la misma.² La intención de la propuesta es ficcionalizar

"hechos que producen una conmoción colectiva y que funcionan como fisuras que ponen en cuestión el contrato y el relato sociales. Los días que vivimos en peligro son esos días en que todo parece suspenderse, o incluso desplomarse (la caída de un edificio funciona como una metonimia de la caída del edificio social). Casi todos los hechos tienen como mínimo un matiz negativo, y sus costos se cuentan, entre otras cosas, en muertes de seres humanos." (p. 7)

Las preguntas que podemos hacerle a la antología es cuáles son los hechos vividos como peligrosos, quiénes son los que viven esos episodios de ese modo y cuáles son los riesgos que portan esos hechos, es decir, por qué estas situaciones conmovieron colectivamente a la sociedad argentina. El único episodio ficcionalizado que no encaja en ninguna de las características propuestas, aunque los antólogos pretendan inscribirla forzadamente en la serie por la "marca espectacular con la que habitualmente se asocia a las presidencias del abogado riojano" (p. 8), es el cuento de Mariana Enriquez, "Los ojos más azules de Texas". Es la historia de un padre y sus dos hijos adolescentes (uno de ellos, el narrador, homosexual) que vieron frustradas sus expectativas de ver jugar a Maradona en el Mundial '94 debido al affaire del doping. Se preguntará el lector qué tendrá que ver esa decepción de ese sector de la pequeña burguesía acomodada con los peligros que podía vivir la sociedad argentina. O en todo caso, cómo pudo Maradona hacer tambalear los cimientos de nuestro *establishment*. Sin dudas, el hecho no reviste la menor importancia social. Algo similar podríamos decir del atentado a las Torres Gemelas, si pensamos en nuestro país: ¿fueron conmovidos los cimientos de la sociedad argentina con ello? No parece, más allá de la repetición machacona de los medios y algún que otro exabrupto. Ahora bien, todos los otros episodios ponen en juego la democracia tal como la conocemos, de allí que aparezcan cinco historias en las cuales el poder militar amenaza el orden establecido o a punto de obtenerse. Otras tres expresan al menemismo (Yabrá, Río Tercero y AMIA). Complots, negociados y hombres de negocios en las sombras, y también batallas económicas entre fracciones de la burguesía, expresadas bajo la forma de antisemitismo.

Los antólogos señalan implícitamente que tanto el final del gobierno de Alfonsín, asolado por el

poder militar, como el final de la corrupción de la pizza y el champagne, dan cuenta de otro peligro aún peor que el de los militares y el menemismo: el riesgo de la desaparición de la propiedad privada, saqueos y movimiento piquetero mediante. Afortunadamente, para esta democracia que, según los antólogos, supimos conseguir, en la cual ya no hay riesgos de dictaduras ni corrupción, sino solamente "algunas falencias en el Estado democrático", el kirchnerismo vino a demostrar que es posible una sociedad en la cual no vivimos en peligro. Aunque se puedan y se deban hacer algunas correcciones, el sistema es, si no perfecto, perfectible. Ésta es la lógica política del libro. Ignora que la "paz" de la democracia kirchnerista se obtuvo sobre la base de un enorme proceso represivo que se inició antes del 19 y 20 de diciembre de 2001 y tuvo su continuidad con los asesinatos de Kosteki y Santillán, Carlos Fuentelba y todos los militantes presos que se amontonan año tras año. Ignora que el conflicto entre el gobierno y el campo significa la reaparición del peligro: la disputa entre fracciones de la burguesía siempre es un prolegómeno de agitaciones de mayor alcance. Dicho de otro modo, los autores se equivocan si creen que el "que se vayan todos" ya fue.

¿A quién refiere entonces el pronombre "nosotros" del título y cuáles son los peligros? "Nosotros" remite a los intelectuales con intereses políticos atados al kirchnerismo, abiertos defensores del *status quo*, que no quieren que nadie, ni por derecha, ni por izquierda, haga tambalear el pequeño mundo en el que juegan a la literatura. Siguen siendo lo mismo que caracterizáramos allá por el 2004. No podían ser piqueteros cuando el proceso de lucha se abría ni cuando Duhalde lo cerraba violentamente, pues su posición de clase y su dependencia ideológica de la burguesía les prohíbe cualquier "exceso" que haga peligrar el orden. Cuando se iniciaba la pacificación kirchnerista, tampoco podían expresarse como afines al gobierno, tanto porque no conviene jugarse sino hasta que quede claro que el caballo es el del comisario, como porque nunca se sabe si el bonapartismo no se desboca, estilo Chávez. El tiempo, que a todo bonapartismo desenmascara, les despejó las dudas. Ahora sí, ahora encontraron su lugar, éste es un gobierno afín a sus intereses, por eso pueden expresarse como escritores abiertamente políticos y, por lo tanto, involucrados en la realidad que los rodea. ¿Cómo era eso de que vivían en otro mundo, de que miraban para otro lado? Ahora les gusta la política, precisamente porque no pasa nada, con una vida libre de peligros, asentados en el mundo editorial como las "jóvenes promesas" de la literatura nacional. De una literatura muerta, cierto, pero eso no es lo que importa.

De formas y contenidos

La primera regularidad que se observa en la antología se produce a nivel estructural, pues en al menos la mitad de los cuentos aparece una secuencia narrativa que se reitera, con variantes superficiales: el/la protagonista va viviendo su vida cotidiana hasta al momento en que un episodio externo, lo/la toma por sorpresa y esa cotidianidad resulta trastornada, sin que él/ella haya comprendido prácticamente nada de lo sucedido. Los cuentos que tienen esta forma son: "La mañana del robot" (Pablo Plotkin, sobre atentado a la AMIA), "La muerte de un autor" (Diego Gonzo Sánchez, sobre el suicidio de Yabrá), "Los ojos más azules de Texas" (Mariana Enriquez, sobre el doping de Maradona en el Mundial del '94), "San Vicente" (Sol Prieto, sobre las exequias de Perón en la quinta de San Vicente), "Primavera a remolque" (Carlos Martín Eguía, sobre el asalto a La Tablada), "Elige tu propia aventura" (Ana Wajszczuk, sobre el Juicio a las Juntas militares), "El título" (Federico Jeanmaire, sobre 19 y 20 de diciembre de 2001), y "Semana Santa" (Martín Kohan,



sobre el alzamiento carapintada de 1987).

Esa similitud estructural significa que los textos fueron escritos a pedido, pues la mejor manera de resolver el conflicto es la de crear uno o más personajes que sin arte ni parte aparecen involucrados en un episodio conmocionante. Una verdadera pena esta escritura por compromiso: Martín Kohan, por ejemplo, escribe muchísimo mejor que este texto insípido y forzado. Y sin embargo, en cuanto al contenido político, esa estructura revela un significado: los personajes no superan, en general, la posición de observadores confundidos por el asunto en cuestión. Pueden oscilar entre la inconsciencia más completa, como en los primeros cinco textos; el egoísmo (como en "El título") o la defensa de la democracia burguesa³. En otro lugar desarrollamos el asunto con más extensión, aquí nos limitamos a ejemplificar con un caso significativo.⁴

Reacción en estado puro

"Anteúltima cita" de Elsa Drucaroff, expone el encuentro entre dos ex por medio del discurso indirecto libre. Los pensamientos y sentimientos de ambos, que se odiaban mutuamente, los muestran resentidos. Él, arquitecto; ella, "socióloga proletarizada"; ambos, militantes en los '70 que en el 2004 estaban completamente fundidos. La militancia de estos personajes había sido una moda, como leer a Foucault, sólo había sido una pose de café de la calle Corrientes. Se les estaba yendo la vida batallando uno contra otro, alimentando un odio que sólo se resolvía con la factura cobrada en el hijo. Ella, para retacearle la visita de fin de semana al padre, en su afán de venganza, le había dado plata al hijo adolescente para ir a un recital: esa noche del 30 de diciembre de 2004 en Cromañón. Todo un golpe bajo, de mal gusto y fácil. No está de más recuperar lo que Drucaroff ha dicho sobre el episodio real:

"Podemos asombrarnos, horrorizarnos por la autodestructividad e irresponsabilidad de nuestros hijos, que arrojan bengalas hacia techos altamente inflamables y depositan bebés en los pisos de los baños para no perderse el recital, o podemos pensar qué dice eso de nosotros, los padres, qué de la sociedad argentina que supimos construirles, que les hemos legado. Las generaciones que parieron y criaron a los muertos que hoy lloramos anduvieron por Plaza Francia cantando rock nacional y por los cafés de Corrientes. Yo anduve por ahí, soy una de ellos. Algunos hicieron política cuando hacerlo, además de no dar dinero, costaba muy caro. Peleamos contra nuestros padres, nos reímos a carcajadas que se hubieran casado vírgenes, o por lo menos de que trataran de hacernos creer, de sus ingenuas advertencias, de su sexualidad pacata e hipócrita, de su filosofía conservadora. Nos fue mal y nos fue bien, ocurrieron cosas tremendas, pero sobre todo en la vida cotidiana, en las costumbres sexuales, en los derechos de los jóvenes, hubo logros importantes (siempre complejos y contradictorios, pero logros). Lo cierto es que ahora somos padres y hay otros adolescentes que dependen de nuestro cuidado. Y aunque muchos queremos explicar a nuestros chicos que nuestra generación fue lo más, que como nosotros no hubo nadie, que nuestro idealismo y nuestra cultura, y nuestra tragedia y dolor, son y serán inimitables, lo cierto es que demostramos ser incapaces de criarlos, de hacerlos crecer preparados para autoprotegerse, de enseñarles a respetarse, a

confiar en que tienen algo que construir y que decir, y de transmitirles, en suma, una certeza completamente elemental: la importancia de vivir, de llegar a viejos."

Cromañón, el real, es culpa de los padres. Pero no de cualesquiera padres. Drucaroff pretende que Cromañón es otro crimen de los militantes de los '70:

"(Nuestros padres) prohibían a veces por ignorancia, o por miedo, pero en cada prohibición había otro mensaje, un mensaje del que no me reí ni me río. Tu vida nos importa, vamos a protegerte. Incluso contra vos misma, entendamos o no, ignorantes o no, vamos a cuidarte porque tu vida vale. No fueron padres piolas, fueron padres. Desde el padripiolismo hasta la irresponsabilidad gubernamental, el filicidio es la práctica tan inconsciente como sistemática con que los adultos argentinos responden a su propia frustración, a su propia derrota."⁵

"Anteúltima cita" es la ficcionalización de la interpretación no tanto del episodio de Cromañón, sino un balance crítico de la generación del '70, de la cual Drucaroff se jacta de haber sido parte. Habiendo nacido en 1957, la autora apenas tenía 19 años cuando la batalla de los '70 ya se había terminado; además, según su propia confesión, en el año '73, ya es "independiente", y su paso por el PC fue tan fugaz que duró menos de dos años, entre los 14 y los 16. Dicho de otro modo, nunca militó seriamente. Se trata de una pose que le permite hablar "como quien sabe por experiencia". ¿Qué tiene para decir de esa militancia alguien que no la vivió nunca? Que los setenistas son unos fundidos, malos padres, fracasados y responsables de la situación actual. Este es, más o menos, el tono de una compilación que refleja bastante bien el contenido político de la "nueva generación" de la literatura argentina, "su manera específica de dar cuenta de lo social"...

Notas

¹Emecé, Bs. As., 2009.

²Recordaremos al lector, entre tantos ejemplos posibles, que Washington Cucurto solía declarar polémicamente que "sólo escribía para su mamá".

³En el cuento de Kohan, dos hombres que miran el episodio por televisión, mientras tienen relaciones sexuales, deciden ir "a la plaza: con el pueblo a llenar la Plaza de Mayo. En defensa de la democracia y de las instituciones republicanas." (p. 67)

⁴Véase nuestro "Los días que vivimos en peligro", en *Razón y Revolución*, nº 19, en prensa.

⁵Ver <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-1695-2005-01-07.html>. Última fecha de consulta: 7/6/2009.

Cuentos pequeños y terribles

Poesía (haikus)

Bobby Zao

Editorial Dunken

4954-7700

96 páginas

Bobby Zao nació en China en 1947 y reside en Argentina desde 1951. Es autor de la novela *Las Despensas* (Dunken, 2007)

AARS LIBREROS

Compramos libros

Larrea 938 (1117) Buenos Aires
4961-8054
anagomez@fibertel.com.ar

OBEL LIBROS

BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
COMPUTACION - TECNICOS
AGOTADOS - USADOS - COLECCION
CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
obellibros@yahoo.com.ar

LIBROS

TERCERA FUNDACION

Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657
tercerafundacion_libros@hotmail.com
LIBROS NUEVOS Y USADOS
COMPRA - VENTA - CANJE
ANTIGUOS, RAROS, AGOTADOS

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS
Junín 1270
Tel: 4827-1666
rincondelanticuario@gmail.com

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL

Avenida de Mayo 979

Tel.: 4343-6216

C.P. 1084 - Buenos Aires

Libros Fenix

Compra - Venta - Canje

Primarios - Secundarios - Apoyo escolar
Inglés - Filosofía - Psicología - Historia
Novelas - Política

Su consulta no nos molesta
Todos los días de 10 a 20.30 hs.

TAPIA

ENCUADERNACIONES

Artística argentina

Tesis - Presentaciones
4813-9226

www.encuadernaciones.com.ar

LIBROS

ALUVIÓN

Antiguos - Agotados - Raros

Compra y venta a domicilio

Rubén Eduardo Ríos

Viamonte 989 (1053) Capital Federal

Tel.: 4328-3042 / aluvio.libros@hotmail.com

LIBRERIA PLATERO

Talcahuano 485 - (C1013AAI)

Tel: 4382-2215 / Fax: 4382-3896

www.libreriaplatero.com.ar

info@libreriaplatero.com.ar

Libros para regalar y regalarse



LIBROS
Av. Independencia 3548 - Boedo
4932 1956
elgatoescaldado@hotmail.com

ADDENDA LIBROS

de Daniel Piñero



COMPRA - VENTA - CANJE

Literatura - Arte - Historia - Filosofía

addendalibros@yahoo.com.ar

Feria de Libros Parque Rivadavia
Puesto 39

Martes a Viernes de 14 a 20 hs.
Sábados, Domingos y Feriados de 11 a 20 hs.

Cel. 15 - 5418 - 9093

Librería anticuaria

MANOS ARTESANAS



Comunicaciones

de Roberto Vega Andersen

COMPRAMOS MAPAS ANTIGUOS,
GRABADOS, FOTOS, POSTALES,
LIBROS, MANUSCRITOS, ETC.

Uruguay 1368

Teléfono: 4815-0248

www.manosart.com / info@manosart.com

Gambito de Alfil

Libros compra-venta-canje

Literatura - Ensayo - Poesía
Psicoanálisis - Filosofía - Arte
Historia - Antropología - Arqueología
Buenas bibliotecas
Inglés - Francés - Alemán

Tel: 4432-1304

gambitolibros@uolsinectis.com.ar

José Bonifacio 1402 - Bs. As.

En la esquina de Filosofía y Letras

Librería Aguilar

LIBROS

Blanco Encalada 2376 (y Cabildo)

Belgrano

Tel.: 4782-1996

e-mail: info@libreriaaguilar.com.ar
www.libreriaaguilar.com.ar

LIBRERIA

El Gaucho

Ricardo Benigno Baez

COMPRA - VENTA CANJE DE LIBROS

Historia - Filosofía - Arte - Literatura

Abierto de lunes a lunes, de 10 a 21 hs.

Neuquén 765
Tel.: 4432-5164
Boyaca 1538
Tel.: 4582-2721
libreriaelgaucho@hotmail.com
www.libreriaselgaucho.com.ar

La Librería de Avila

Alsina 500 - Capital

Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374

www.libreriadeavila.servisur.com

Historia Argentina y Americana

Arqueología, Indigenismo



Libros del Arbol
de Diego Oscar Ruggeri

Combate de los Pozos 255

Tel: 4951-1380

librosdelarbol@yahoo.com.ar

ceSARPARK

Libros nuevos y usados

Compra - Venta - Canje

Av. Rivadavia 4370 - Local 16

4981-3043/1807

cesarpark_libros@yahoo.com.ar

Compramos a domicilio
4981-3043/1807



Textos, novelas, técnicos, filosofía,
historia, libros de arte, etc. Compramos
bibliotecas personales y libros en gral.
tasamos a domicilio sin costo

Culpina 89 - Flores

Tel.: 4619-1830 / 46122191

elmagolibros@yahoo.com.ar

COMPRO LIBROS A DOMICILIO

BRUJAS

Libros usados

Compra - Venta - Canje

**Rodríguez Peña 429
4373-7866 / 7100**

libreria_brujas@hotmail.com

LIBRERIA LOS CACHORROS

Compra - Venta - Canje

Libros nuevos y usados

Compramos libros a domicilio

Av. Díaz Velez 5011 - 4981-3700

www.cachorros.servisur.com

Didón

Textos
nuevos
y usados

Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general

Compra Venta de Usados
Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902

libreria_didon@yahoo.com

La Porteña

LIBROS

OFERTAS y NOVEDADES

Literatura - Teatro

Poesía - Arte y otros

Juramento 1705 Tel. 4788-0433

laportearlibros@yahoo.com.ar

EL VENTANAL

Av. de Mayo 769 PB 7

Tel / Fax (54-11) 4345-8800

(1084) Buenos Aires

elventanal@gmail.com

Av. 3 N° 553 (entre 105 y 106)
Galería Abierta del ex-Correo
(7165) Villa Gesell

www.libreriaelventanal.com.ar

El Hablador

LIBROS

Compra-Venta de libros

Av. Cabildo 2280

Local 7 (Gal. Río de la Plata)

Tel.: 4783-4804

elhablador@fibertel.com.ar

www.elhablador.com.ar

Librería Huemul

Más de 120.000 títulos
nuevos, usados
raros, agotados

Avda. Santa Fe 2237

4822-1666 / 4825-2290

libreriahuemul@arnet.com.ar

Para publicitar en este

espacio comunicarse a

publicidad@razonyrevolucion.org



CORREO DE LECTORES

Sres. Razón y Revolución:

Hace unos días atrás compré, casi por casualidad, el libro *Del Taller a la Fábrica* y no puedo dejar de elogiar la publicación del mismo y la impecable investigación desarrollada por Marina Kabat. Es poco frecuente poder encontrar información de la talla que se expone en libro. Y me hace imprescindible buscar información respecto del período posterior al que allí se analiza, desde 1940 a la actualidad, dado que, me encantaría entender en qué momento de la historia, la industria del calzado "pierde el tren" y cae en la decadencia en la que se encuentra actualmente.

Mi curiosidad es producto de trabajar dentro de esta industria (me desempeño como diseñadora de calzado), hija de un padre compositurero y novia de un técnico en calzado que pasó por innumerables tareas dentro de este gremio (y que a su vez es hijo de un cortador) Ahora bien, no podemos dejar de pensar (sobre todo cuando nos enteramos y nos comparamos con el actual desarrollo y auge que tiene la industria del calzado en Brasil) qué pasó con la nuestra (habida cuenta de que en otros tiempos pasados, el calzado argentino había sido una industria importante). Sin embargo, sólo contábamos con los relatos de quienes habían sido testigos de aquella última época, nada más. Dado que en el caótico e incompleto circuito donde hoy hay que formarse para ingresar en esa industria, nada se habla de la historia de la rama del calzado en el país. Así que por nuestros propios medios,

empezamos a buscar información. Y así, repito, casi de casualidad, di con este increíble libro. Nuevamente, mis felicitaciones a Marina Kabat y al equipo que ha colaborado con ella en la publicación de este ejemplar. Desde luego que publicitaré su lectura dentro de la gente del gremio (ya que lo considero de lectura obligatoria).

Y muchas gracias por preocuparse por la "desgranada" historia argentina.

Atentamente, Eugenia Tosi

Eugenio:

Te agradezco infinitamente las felicitaciones. Sobre la evolución del calzado te comento que en nuestra publicación *Anuario CEICS 2007*, publicamos un análisis de la rama para década de 1940 y podes ver algunos estudios sobre costos laborales en el *Anuario CEICS 2008*. En nuestra página web del Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (www.ceics.org.ar) en la sección de del Grupo de Investigación sobre Procesos de Trabajo encontraras mucha información para continuar en tu interés por el desarrollo del calzado en Argentina.

Saludos

Marina Kabat

Sobre *Obra poética completa* de Roberto Santoro

Compañeros:

En su "Declaración jurada" dice Santoro, "Si

mi poesía no ayuda a cambiar la sociedad no sirve para nada", lástima que no te permitieron estar hoy entre nosotros para poder decirte que tu poesía despierta en mí, diversidad de sensaciones, me arranca lágrimas y sonrisas con ese juego de ironías que tan bien describe la realidad, tu realidad, la realidad de muchos, de un país entero. Tu poesía no es solo poesía, fue tu arma de lucha y hoy está al alcance de todos los que queremos seguir luchando y necesitamos palabras que despierten nuestra rebelión interior, esas ganas de cambiar la sociedad.

La obra de Santoro tiene esa capacidad de generar sentimientos diversos en cada página, de revivir las etapas de su vida sintiéndonos identificados o no, de viajar en el tiempo y ver a través de sus ojos, el barrio, la ciudad, el país y poder expresar lo que muchos sintieron, lo que muchos callaron y lo que a muchos les costó la vida. La poesía de Santoro es simple, sincera, espontánea, sin demasiados firuletes, por eso llega, nos enternece, nos duele; nunca mejor citada la frase de Miguel De Unamuno, "Yo no escribo para lectores, sino para hombres". Lo que nos dejó Santoro no es un "par de libros" sino un arma que está disponible para todos los que todavía creemos que la lucha no ha terminado.

María Luján

Estimada María Luján:

Tus palabras son el aliento para seguir

trabajando y tu lucha su causa. Seguiremos publicando las obras de compañeros que nos dan las armas para esta ardua pero bella tarea, que no ha terminado como decís, que es cambiar el mundo.

Cariños,
Rosana López Rodriguez

Comentarios al manifiesto de RyR sobre el golpe en Honduras

Compañeros:

Muy buen análisis. Ahora los medios masivos tratan al tema como una "crisis política" y que hay que "dialogar". Mientras tanto la represión continúa.

Compañeros,

Les escribo para adherir al manifiesto de *Razón y Revolución* sobre el golpe de estado en Honduras. Además debemos estar atentos y movilizados pues el golpe es a la vez ensayo para futuros intentos de golpes en América Latina. ¡Proletarios del mundo unidos!

Saludos rebeldes,
Vasco

Invitamos a nuestros lectores a escribirnos: elaromo@razonyrevolucion.org

Compro

Libros rusos publicados años 1910-1940

Encuadernaciones años 1880-1930

Carpetas de divulgación científica anterior a 1900

Exposiciones universales hasta 1911

Libros o carpetas referidas al campo hasta 1950

Atlas anteriores a 1890

Libros o recetarios de cocina hasta 1950

Expediciones polares publicados antes de 1940

Publicidades anteriores a 1950

Material gráfico sobre peronismo,

publicado por imprenta del estado de 1944 a

1955 (especialmente Plan Quinquenal)

Libros con grabados o litografías hasta 1950

Documentos comerciales anteriores a 1890

Libros de fotografías hasta 1950

Historietas hasta 1950

Libros de arte publicados de 1910 a 1940

Grabados religiosos anteriores al 1600

Magia negra y de salón anteriores a 1890

Libros en japonés o chino, ilustrados anteriores a 1880

Guías de campo anteriores a 1890

La ilustración (revista) anterior a 1900

Partituras de tango hasta 1950

Menues de barco anteriores a 1930

Conocimientos de embarque hasta 1880

Historia postal anterior a 1850

Afiches hasta año 1960

Autógrafos hasta 1930

Acciones y bonos anteriores a 1900

Postales anteriores a 1930

Folletos, fotos o postales de los boers en la patagonia

Cualquier material de las estafetas en la patagonia hasta 1920

Fotos, folletos de remates de lotes, de la patagonia anteriores a 1950

Publicidades y afiches soviéticos de 1917 a 1960

Libros sobre brujería hasta el año 1900

LIBRERÍA ANTICUARIA



DEL FARO
EL FIN DEL MUNDO

Libertad 1240
Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina

Tel. 4816-2920

Piñas van, piñas vienen...



Nicolás Robles López
Club de Amigos de la
Dialéctica - CEICS

Que el tema de la violencia es un tema preocupaante para la mayoría de las personas en la actualidad se puede comprobar fácilmente mirando un rato los noticieros. La fragilidad de la vida humana se presenta en toda su cruda realidad en cada segmento de noticias policiales. Peleas callejeras que terminan con alguno de los implicados muerto, situaciones cotidianas que terminan en tragedia, asesinatos aberrantes y un largo tendal de acontecimientos parecidos, donde uno lo que tiende a preguntarse es: ¿por qué? La obra de Frantz Fanon, que intentó teorizar sobre esta temática en un contexto diferente pero igualmente significativo, nos permitirá un acercamiento no anecdótico contrapuesto a la habitual banalidad de los medios de comunicación burgueses.

Fanon

Frantz Fanon, psiquiatra que desarrolló su actividad profesional en la Argelia convulsionada por la guerra de liberación nacional entre 1954 y 1962, destaca el papel heurístico de la violencia para dar cuenta de ciertos aspectos de la situación colonial, fenómeno que ocupa un lugar central en su obra. Su preocupación básica es, entonces, el análisis de las consecuencias sicológico-sociales de la ocupación militar de un país por otro, dando lugar a un contexto de violencia cotidiana, donde las manifestaciones de racismo y xenofobia son fenómenos recurrentes.

Para poder comprender bien el desarrollo intelectual de Fanon es necesario observar las distintas fases por las que transcurre su proceso político. En la obra de Frantz Fanon se pueden apreciar tres. La primera, influida fuertemente por Sartre y su filosofía existencialista, puede decirse que es superada por Fanon con la publicación de su libro *¡Escucha, blanco!* en 1951. La segunda empieza con su estadía en Argelia y su trabajo como psiquiatra en el hospital de Blida y puede decirse que concluye cuando Fanon es enviado a distintos países de África, en 1960. La tercera y última, está compuesta por las anotaciones del recorrido de Fanon por África y por su último libro *Los condenados de la tierra*.

¡Escucha, blanco! es la clausura de un proceso en el que Fanon supera la "negritud". La "negritud" es la reivindicación de los valores de la cultura negra contra la cultura blanca. Los cultores de este "racismo antirracista", como le dice Sartre, se resisten a la racionalidad que impone la cultura blanca y, frente a esta, sostienen la irracionalidad y las tradiciones tribales de los pueblos africanos. Fanon entiende que de esta manera no puede haber ninguna superación del racismo sino que se sigue perpetuando el mismo círculo vicioso de separación entre los hombres de color blanco y los de color negro. Es más, habría un retroceso frente a los avances logrados por la "cultura blanca". Fanon sostiene que el racismo es producto de una realidad económica que excede las explicaciones psicológicas. Observando este fenómeno Fanon termina concluyendo que el racismo es producto de la situación colonial. En esta primera fase, el sujeto del que se ocupa Fanon es el negro colonizado. Más concretamente de los negros de Martinica. Si bien tiene en cuenta categorías como proletariado y burguesía, lo que Fanon trata de mostrar en el libro es el proceso por el cual el negro toma conciencia de su existencia como sujeto subordinado al blanco colonizador.

En la segunda fase Fanon toma posición por los nacionalistas argelinos al observar la violencia de la represión de las fuerzas armadas francesas. A esto también se le suma la discriminación de los

nativos en el hospital. Fanon va a reivindicar la contra-violencia como vía para la liberación del colonizado, factor que continuaría sosteniendo en la siguiente fase. A esta fase pertenecen el libro *Dialéctica de la liberación* y los artículos publicados en *El Moudjahid*. No es claro el final ni el comienzo de la otra fase ya que en ésta estarían contenidas las contradicciones que dan paso a la próxima. El sujeto privilegiado es el argelino nacionalista contrapuesto al francés colonialista. Sin embargo, al igual que en la anterior, también se observan las distintas clases que componen el bando nacionalista.

Las conclusiones del libro *Los condenados de la tierra* y el prólogo escrito por Sartre, inclinan las contradicciones del texto de Fanon para el lado del tercero mundo. En este sentido, Sartre lo único que hace es recuperar las conclusiones de Fanon. El tercero mundo (los países subdesarrollados) debe pelear contra Europa, o contra el imperialismo (EEUU). Si bien en las otras fases se observa en el análisis de Fanon que dentro de las categorías que propone (negro/blanco, argelino/francés) se encuentran categorías clasistas (burguesía/proletariado), es en su último libro donde Fanon realiza un análisis más detallado de la composición de las clases en el proceso de liberación nacional. Su planteo es que la clase revolucionaria en los países subdesarrollados son el campesinado y el lumpen-proletariado, aunque este último podría pesar para cualquiera de los dos bandos. El proletariado no estaría dispuesto a actuar a favor de la revolución ya que dispone de mejores condiciones materiales que cualquiera de los otros sujetos. A su vez, el proletariado del país europeo (o colonizador) no estaría dispuesto a favorecer la revolución ya que iría en contra de sus intereses (al verse favorecido por la situación colonial). Sin embargo, en esta fase, Fanon empieza a advertir que los distintos procesos de liberación nacional no terminaban como él pretendía. La mayoría de los procesos terminaban con la burguesía nacional en el poder y continuaban manteniendo la estructura económica anterior. En este sentido, Fanon se da cuenta que la burguesía nacional no puede llevar adelante el país. No debido al tipo de relaciones de explotación que establece el capitalismo sino porque no tienen la capacidad que tuvieron las burguesías europeas en su momento de expansión. En una parte de los apuntes tomados por Fanon en su viaje a través de África, él dice: "La Unidad Africana es un principio a partir del cual nos proponemos realizar los Estados Unidos de África sin pasar por la fase nacionalista burguesa con su cortejo de guerras y duelos"¹. Sin embargo Fanon nunca pondrá sobre la mesa la manera en la que esto debe lograrse, nunca cuestiona las relaciones sociales económicas que impiden el paso al socialismo y la superación de la fase nacionalista burguesa.

Fanon nunca llega a plantear la necesidad de una revolución socialista porque cree que el proletariado no es el sujeto revolucionario. Esta creencia está basada en su análisis superficial de la composición de clase de la sociedad argelina y en la errónea caracterización de la población sobrante como lumpen-proletariado. Al no tener en cuenta esa diferencia, su idea de partido, conformado por campesinos, lumpenes e intelectuales de la ciudad, no se perfila como una opción viable para llevar a cabo la revolución. Al ver que las luchas de liberación nacional se estancan en la fase burguesa (observado por Fanon en las luchas entre los distintos países africanos que antes se encontraban unidos en la lucha contra el colonialismo), Fanon propone saltar esta fase sin plantearse la manera en la que debe hacerse. Es más, Fanon propone que primero hay que llegar a una conciencia nacional y luego a una conciencia política y social. La dialéctica de Fanon avanza a través de contradicciones secundarias

Frantz Fanon y el problema de la violencia social



que se presentan en su propia experiencia individual (negro/blanco, colonizador francés/colonizado argelino, Europa-EEUU/Tercer Mundo) que van siendo superadas a la vez que el mismo Fanon las va superando. Este resabio del existencialismo individualista sartreano es el que lo mantiene anclado y le impide avanzar hacia una visión totalizadora de la sociedad.

Violencia y psicología

Dentro de lo que pueden entenderse como hipótesis psicológicas de Fanon, se encuentra una reformulación del inconsciente colectivo junguiano. Para Fanon, el inconsciente colectivo no se hereda, al estilo de Jung, y no está inscripto en el sistema nervioso sino que se internaliza. Es decir, se adquiere a través de la experiencia social. "Es la consecuencia de (...) la imposición cultural irreflexionada"². Primero es externo y luego es interno. Este proceso es mediante el cual el negro esclavizado internaliza el "complejo de inferioridad". Este proceso de internalización, o interiorización, es descrito por Fanon para el caso de los colonizados argelinos con respecto a la violencia. Los colonizados internalizan la violencia que los hace ser pasivos con respecto al colonizador. A su vez, descargan la violencia acumulada que no pueden descargar contra el colonizador contra otras tribus o, ante la menor discusión, contra otros argelinos. Otras maneras de descargar esta violencia acumulada son los bailes en los que el sujeto entra en trance y hace cataráisis; es decir, a través de una descarga motriz exterioriza toda la tensión acumulada. Cuando la violencia puede ser canalizada con fines revolucionarios, las peleas por asuntos sin importancia y las batallas entre tribus se apaciguan y la violencia se dirige contra los colonizadores. En este pasaje de la violencia entre colonizados a la violencia contra el colonizador, Fanon plantea que es necesaria la intervención de los dirigentes para que el estallido de violencia contra los colonizadores se transforme en una revolución, en un cambio duradero de las condiciones existentes.³

En la guerra no sólo los colonizados cambian su manera de entender la violencia y de utilizarla, sino que esta también afecta a los franceses encargados de la represión y de las torturas a los nacionalistas argelinos. Fanon trata a dos agentes policiales franceses. Uno de ellos sufre de insomnio por escuchar gritos durante las noches, gritos que son los de aquellos a los que tortura en la comisaría. Finalmente, Fanon le expide una licencia por enfermedad y el agente vuelve a Francia. El otro agente ve perturbada su vida familiar debido a su participación en las torturas. Golpea salvajemente a su esposa y a sus hijos, incluso a uno de 20 meses. No puede soportar ningún tipo de oposición sin sentir deseos de golpear a la otra persona. A este agente le niegan la licencia por enfermedad y el paciente le pide a Fanon que lo ayude a torturar "(...) sin recordamientos (sic) de conciencia, sin trastornos de comportamiento, con serenidad"⁴. De este último caso, Fanon extrae la conclusión de que el verdugo que disfruta de la vida es sólo una etapa, luego sobre vendría un sadismo radical y absoluto. Fanon

concluye que no cualquier uso de la violencia es liberador y plantea que se deben penar los accesos injustificados, no aprobados por la dirección y contra cualquier francés.

Con respecto a la terapia, en su primer libro Fanon plantea que el psiquiatra debe lograr que su paciente sea consciente de que lo que provoca su patología es la realidad social. La tarea del terapeuta debe ser que el paciente pueda trabajar los obstáculos interiores y que trate de cambiar las causas sociales de su patología. De la primera fase a la tercera, se observa el pasaje que Fanon va haciendo desde su posición de psiquiatra a la de político y teórico del proceso de liberación nacional argelino.

¿Qué es la violencia?

De la exposición anterior, se puede extraer la conclusión de que la violencia es producto de la realidad social en la que el sujeto violento está inmerso. Que aquella se convierta en una patología depende de la conciencia que el sujeto posea de las condiciones sociales que determinan la producción de su accionar violento. No sólo de la conciencia sino de su capacidad de obrar para que aquella realidad que lo determina cambie en pos de una realidad no violenta.

La instrumentalización de la violencia que Fanon propone como un medio adecuado para la consecución final de una sociedad sin violencia, un "humanismo" en términos de Fanon, se empieza a trastornar cuando se deja de lado el análisis de clase. Desde esta última perspectiva podemos recuperar críticamente su experiencia. Entender la violencia en la sociedad argentina como un producto de la descomposición de las relaciones sociales, producida por la incapacidad del capitalismo argentino para seguir reproduciendo las condiciones mínimas de subsistencia de la inmensa mayoría de la clase obrera, es un primer paso para avanzar en un análisis científico del fenómeno de la violencia. Establecer las relaciones que median entre la estructura económica que determina estos fenómenos violentos y los fenómenos en sí es una tarea primordial que debería emprender la psicología. Tarea que implica cuestionar la manera en que se suele tratar el problema, desde el sistema penal a los medios de comunicación, que proponen como soluciones el castigo o la reforma de los individuos, sin tener en cuenta que cualquier acción dentro de la estructura social existente sólo es una solución a medias. Dicho de otra manera, y como aceptaría Fanon, el sicólogo y el político van de la mano.

Notas

¹Fanon, Frantz: *Por la revolución africana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, p. 211.

²Fanon, Frantz: *¡Escucha, blanco!*, Editorial Nova Terra, Barcelona, 1^a. Edición, 1966, p. 237. El título original de la obra es *Peau noire, masques blancs* (Piel negra, máscaras blancas).

³Fanon, Frantz: *Los condenados de la tierra*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, p. 125.

⁴Ibid., p. 247.

El día de

la mujer*

Alexandra Kollontai
(1872-1952)

¿Qué es el día de la mujer? ¿Es realmente necesario? ¿No es una concesión a las mujeres de clase burguesa, a las feministas y sufragistas? ¿No es dañino para la unidad del movimiento obrero? Esas cuestiones todavía se oyen en Rusia, aunque ya no en el extranjero. La vida misma le ha dado una respuesta clara y elocuente a estas preguntas.

El día de la mujer es un eslabón en la larga y sólida cadena de la mujer en el movimiento obrero. El ejército organizado de mujeres trabajadoras crece cada día. Hace veinte años las organizaciones obreras sólo tenían grupos dispersos de mujeres en las bases de los partidos obreros... Ahora los sindicatos ingleses tienen más de 292 mil mujeres sindicadas. En Alemania son alrededor de 200 mil sindicadas y 150 mil en el partido obrero, en Austria hay 47 mil en los sindicatos y 20 mil en el partido. En todas partes: en Italia, Hungría, Dinamarca, Suecia, Noruega y Suiza, las mujeres de la clase obrera se están organizando a sí mismas. El ejército de mujeres socialistas tiene casi un millón de miembros. ¡Una fuerza poderosa! Una fuerza con la que los poderes del mundo deben contar cuando se pone sobre la mesa el tema del coste de la vida, el seguro de maternidad, el trabajo infantil o la legislación para proteger a las trabajadoras.

Hubo un tiempo en el que los hombres trabajadores pensaron que deberían cargar ellos solos sobre sus hombros el peso de la lucha contra el capital, pensaron que ellos solos debían enfrentarse al "viejo mundo" sin el apoyo de sus compañeras. Sin embargo, como las mujeres de clase trabajadora entraron en las filas de aquellos que vendían su trabajo a cambio de un salario, forzadas a entrar en el mercado laboral por necesidad, porque su marido o padre estaba en el paro, los trabajadores empezaron a darse cuenta de que dejar atrás a las mujeres entre las filas de "no-conscientes" era dañar su causa y evitar que avanzara. ¿Qué nivel de conciencia posee una mujer que se

sienta en el fogón, que no tiene derechos en la sociedad, en el estado o en la familia? ¡Ella no tiene ideas propias! Todo se hace según ordena su padre o marido...

El retraso y falta de derechos sufridos por las mujeres, su dependencia e indiferencia, no son beneficiosos para la clase trabajadora y, de hecho, son un daño directo hacia la lucha obrera. ¿Pero cómo entrará la mujer en esa lucha, como se la despertará?

La socialdemocracia extranjera no encontró la solución correcta inmediatamente. Las organizaciones obreras estaban abiertas a las mujeres, pero sólo unas pocas entraban. ¿Por qué? Porque la clase trabajadora al principio no se percató de que la mujer trabajadora es el miembro más degradado, tanto legal como socialmente, de la clase obrera, de que ella ha sido golpeada, intimidada, acosada a lo largo de los siglos, y de que para estimular su mente y su corazón se necesita una aproximación especial, palabras que ella, como mujer, entienda. Los trabajadores no se dieron cuenta inmediatamente de que en este mundo de falta de derechos y de explotación, la mujer está oprimida no sólo como trabajadora, sino también como madre, mujer. Sin embargo, cuando los miembros del Partido Socialista Obrero entendieron esto, hicieron suya la lucha por la defensa de las trabajadoras como asalariadas, como madres, como mujeres.

Los socialistas en cada país comienzan a demandar una protección especial para el trabajo de las mujeres, seguros para las madres y sus hijos, derechos políticos para las mujeres y la defensa de sus intereses.

Cuanto más claramente el partido obrero percibía esta dicotomía mujer/trabajadora, más ansiosamente las mujeres se unían al partido, más apreciaban el rol del partido como su verdadero defensor, y más decididamente sentían que la clase trabajadora también luchaba por sus necesidades. Las mujeres trabajadoras, organizadas y conscientes, han hecho muchísimo para elucidar este objetivo. Ahora el peso del trabajo para atraer a las trabajadoras al

movimiento socialista reside en las mismas trabajadoras. Los partidos en cada país tienen sus comités de mujeres, con sus secretariados y oficinas para la mujer. Estos comités de mujeres trabajan en la todavía gran población de mujeres no conscientes, levantando la conciencia de las trabajadoras a su alrededor. También examinan las demandas y cuestiones que afectan más directamente a la mujer: protección y provisión para las madres embarazadas o con hijos, legislación del trabajo femenino, campaña contra la prostitución y el trabajo infantil, la demanda de derechos políticos para las mujeres, la campaña contra la subida del coste de la vida...

Así, como miembros del partido, las mujeres trabajadoras luchan por la causa común de la clase, mientras al mismo tiempo delinean y ponen en cuestión aquellas necesidades y sus demandas que les afectan más directamente como mujeres, amas de casa y madres. El partido apoya esas demandas y lucha por ellas. Estas necesidades de las mujeres trabajadoras son parte de la causa de los trabajadores como clase.

En el Día de la Mujer, las mujeres organizadas se manifiestan contra su falta de derechos. Pero algunos dicen ¿por qué está separación de las luchas de las mujeres? ¿Por qué hay un día de la Mujer, panfletos especiales para trabajadoras, conferencias y mitines? ¿No es, en fin, una concesión a las feministas y sufragistas burguesas? Sólo aquellos que no comprendan la diferencia radical entre el movimiento de mujeres socialistas y las sufragistas burguesas pueden pensar de esa manera.

¿Cuál es el objetivo de las feministas burguesas? Conseguir las mismas ventajas, el mismo poder, los mismos derechos en la sociedad capitalista que poseen ahora sus maridos, padres y hermanos. ¿Cuál es el objetivo de las obreras socialistas? Abolir todo tipo de privilegios que deriven del nacimiento o de la riqueza. A la mujer obrera le es indiferente si su patrón es hombre o mujer.

Las feministas burguesas demandan la

igualdad de derechos siempre y en cualquier lugar. Las mujeres trabajadoras responden: demandamos derechos para todos los ciudadanos, hombres y mujeres, pero nosotras no sólo somos mujeres y trabajadoras, también somos madres. Y como madres, como mujeres que tendremos hijos en el futuro, demandamos un cuidado especial del gobierno, protección especial del estado y de la sociedad.

Las feministas burguesas están luchando para conseguir derechos políticos. También aquí nuestros caminos se separan: para las mujeres burguesas, los derechos políticos son simplemente un medio para conseguir sus objetivos más cómodamente y más seguramente en este mundo basado en la explotación de los trabajadores. Para las mujeres obreras, los derechos políticos son un paso en el camino emperrado y difícil que lleva al deseado reino del trabajo. Los caminos seguidos por las mujeres trabajadoras y las sufragistas burguesas se han separado hace tiempo. Hay una gran diferencia entre sus objetivos. Hay también una gran contradicción entre los intereses de una mujer obrera y las damas propietarias, entre la sirvienta y su señora... Así pues, los trabajadores no deberían temer que haya un día separado y señalado como el Día de la Mujer, ni que haya conferencias especiales y panfletos o prensa especial para las mujeres. Cada distinción especial hacia las mujeres en el trabajo de una organización obrera es una forma de elevar la conciencia de las trabajadoras y acercarlas a las filas de aquellos que están luchando por un futuro mejor. El Día de la Mujer y el lento, meticuloso trabajo llevado para elevar la auto-conciencia de la mujer trabajadora están sirviendo a la causa, no de la división, sino de la unión de la clase trabajadora. Dejad que un sentimiento alegre de servir a la causa común de la clase trabajadora y de luchar simultáneamente por la emancipación femenina inspire a las trabajadoras a unirse a la celebración del Día de la Mujer.

*Escrito en 1913. Tomado de www.marxists.org

Río Rojo

<http://riorojo.razonyrevolucion.org>

Conocé el canal musical de *Río Rojo* y sus videos...

<http://es.youtube.com/RioRojoMusicaPiquete>

... y dejanos tus comentarios y opiniones

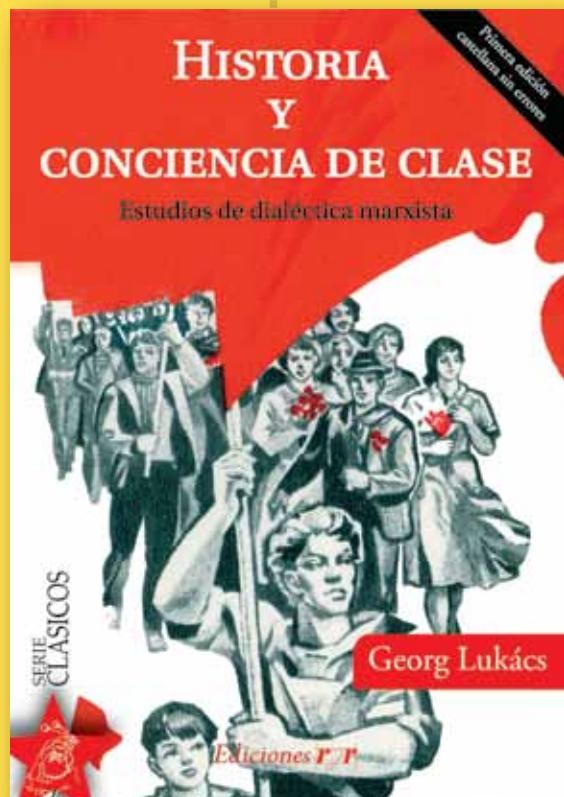
riorojo@razonyrevolucion.org

Río Rojo música piquetera convoca
bajista y otros músicos para sumarse de
llego al grupo. Tenemos un CD editado,
fechas y buena difusión. Los géneros
musicales son variados.

NOVEDADES

Ediciones 

Primera edición castellana sin errores



HISTORIA Y CONCIENCIA DE CLASE

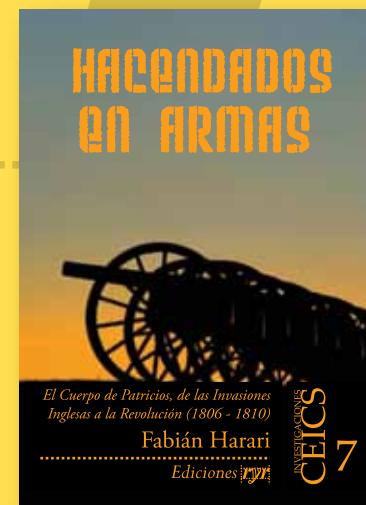
Georg Lukács

La reedición de uno de los clásicos del marxismo. *Historia y conciencia de clase* representa el aprendizaje de una de las experiencias históricas más trascendentales del siglo XX, la Revolución rusa. Y ello, en su doble mensaje: contra el mecanicismo de la socialdemocracia, hoy representado por las corrientes regulacionistas, filo-keynesianas, populistas y centro-izquierdistas, es decir, contra la "izquierda" posibilista actualmente en el gobierno en varios países latinoamericanos, por un lado; contra el posmodernismo globalifóbico-autonómista estilo Toni Negri-John Holloway, por otro.

HACENDADOS EN ARMAS

Fabián Harari

En este libro Harari estudia en profundidad y con alto rigor científico a la organización más numerosa, la que ejerce las principales acciones en el Río de la Plata desde 1808 y ostenta una intervención decisiva en los sucesos de enero de 1809 y mayo de 1810: el Cuerpo de Patricios.



Ediciones ryr - www.razonyrevolucion.org

LA CULTURA DE LA PATRIA



► CINE ► CARAS Y CARETAS TeVe
► TEATRO ► FOROS ► RECITALES
► MUESTRAS DE PLASTICA Y FOTOGRAFIA
► LIBROS ► LABORATORIO
DE PENSAMIENTO ARGENTINO

CARAS Y CARETAS

Venezuela 370 - C1095AAH (CABA)
Tel.: (0054)11-53546618 www.carasycaretas.org

manuel suárez
Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

manuel suárez
Editor

4637-2559





Los obreros del agro santiagueño en el desflore de maíz



Agustina Desalvo
TES - CEICS

El desflore de maíz es una de las principales actividades que efectúan los obreros rurales santiagueños. Carentes de fuentes de empleo en su provincia de origen, se ven obligados a migrar a otras zonas del país para proveerse un ingreso. El desflorado consiste en quitarle la flor a la planta de maíz, con el objeto de evitar que la misma se contamine. Se realiza antes de la cosecha, entre los meses de octubre y marzo y hasta ahora requiere gran cantidad de mano de obra. El objetivo final es la producción de semillas híbridas, que se destinan, mayoritariamente, a la exportación. La producción de semillas híbridas es una actividad relativamente nueva, que se halla en ascenso desde la década del '80 y que ha recibido un nuevo impulso con el auge de los biocombustibles. A comienzos de la década del '90 existían unas 30 empresas de mejoramiento genético (criaderos) y unas 500 multiplicadoras de variedades (semilleros), con un predominio en ambos casos de las empresas transnacionales.¹

No sólo el desflore requiere gran cantidad de mano de obra temporal; también son empleados grandes contingentes en las tareas de selección realizadas en la planta. Allí llegan los camiones, se retira la chala y se realiza una clasificación manual de las espigas. Esta tarea, a diferencia del desflore, está a cargo de mujeres por "contar con una mirada detallista y prolífica".² Luego, se hace un secado artificial de las semillas que, una vez secas, son trasladadas a silos de almacenamiento. Desde aquí las semillas son transportadas a torres de clasificación, donde se las separa por tamaño, espesor y forma del grano.³ Una vez terminado este proceso, se realiza un tratamiento con fungicidas e insecticidas. Finalmente, la producción es embolsada y guardada en cámaras con ciertas condiciones particulares de humedad y temperatura.

El desflore de maíz comienza en octubre en el norte de Santiago del Estero, Catamarca y Salta y se extiende hasta noviembre. Sólo en la zona de Santiago y Catamarca pueden emplearse hasta 3 mil personas.⁴ Desde mediados de diciembre y fines de marzo la tarea se traslada a algunas zonas de la provincia de Buenos Aires (Pergamino, Rojas, Junín, Venado Tuerto, San Nicolás), sur de Santa Fe y Córdoba (Villa María principalmente). En la zona norte, que incluye el norte de la provincia de Buenos Aires,

sur de Santa Fe y sur de Córdoba, llegan a emplearse 5 mil personas, la mayoría migrantes santiagueños.

De sol a sol y de surco a surco

Una de las principales empresas que se encarga de reclutar trabajadores para la actividad es Manpower, compañía de trabajo eventual dedicada a proveer empleados a capitalistas que los requieran. En Santiago del Estero la compañía tiene oficinas y desde allí se pone en contacto con los cabecillas, quienes se encargan de juntar a los peones gondolinas, y con el capataz general, quien coordina las cuadrillas. Cada cabecilla recluta 15 personas, por lo tanto, considerando al cabecilla y el cocinero, se arman cuadrillas de 17 personas. El capataz general tiene a su cargo 15 cuadrillas. Los trabajadores son trasladados en micros,

del macho el que injerta a la hembra permitiendo la continuidad del ciclo. Para evitar que la cosecha se eche a perder, no debe quedar ninguna flor en la planta hembra, por eso la tarea se realiza en tres etapas. Nos relata un trabajador del desflore:

"Pasamos la primera mano, la primera mano no lleva mucha importancia, hay que sacarle toda la flor que aparece a las hembras. Los machos no se tocan. Después se dejan dos días y vuelve a aparecer flor, las que no han aparecido anteriormente. Se vuelve a pasar otra mano, que llamamos *sacar fondo o descamar*. O sea, no tiene que quedar nada, tiene el panojo, hay que sacarlo igual, para que no aparezca la flor. La florita no aparece todavía, está tapada, envuelta con la chala. Y después, la tercera, viene la limpie-

baja que el macho pero se requiere de cierta familiarización con la tarea para realizar un correcto reconocimiento de la planta. Las personas que trabajan tienen entre 18 y 59 años y sólo se contratan hombres.

¡Vamos, vamos que la flor está apurada!

Los obreros del desflore trabajan, cuando "el lote no está apurado", 8 horas diarias (de 6:30 a 11:30 horas y luego de 15 a 17 horas). Sin embargo, como habitualmente "el lote está apurado" terminan trabajando entre 10 y 12 horas por día:

"A veces, cuando los lotes vienen muy apurados, muy avanzados de flor sí, podemos trabajar 10, 12 horas (...) Y esto puede pasar, pueden trabajar una semana 12 horas y des-

nos conviene porque son al 100%. Y los muchachos lo quieren trabajar, porque saben que están ganando un poquito más y los feriados lo mismo. Ahí sacamos un poquito de ventaja (...) Si trabajamos día de lluvia es un 100%. Y si no trabajamos no cobramos. Sólo el cabecilla; el cabecilla es corrido del día que llega hasta el día que vuelve, trabaje o no la gente. Pero la gente si no trabaja no gana."

Manpower los provee de guantes, antiparras, sombrero y pañuelo. Y en Salta, zona donde son comunes las víboras, les dan polainas de cuero para prevenir mordeduras. Sin embargo, las condiciones de trabajo varían según la zona. En San Nicolás, provincia de Buenos Aires, por ejemplo, los trabajadores se quejan del trato recibido:

"...hay zonas que nos atienden muy mal, muy mal. (...) El año pasado, en diciembre, que estaba en San Nicolás y re mal. Me sentía como esclavo, yo les decía 'muchachos, somos esclavos'. Porque nos ponen casillas rodantes y en ambas partes que vamos nos ponen comedores. Pero ahí nos dan una mesa y comemos unos parados, otros sentados, era feísimo. Y yo les decía a los muchachos, 'estamos esclavizados'".

En algunas zonas, como en la provincia de Córdoba, cuentan con casillas fijas, pero lo habitual son los campamentos con casillas rodantes para 18 personas. El capataz general es el único que tiene la suya propia. No cuentan con electricidad ni baños. Mientras dura la actividad deben permanecer en el campamento, no tienen permitido salir siquiera cuando ha terminado la jornada. En cuanto al salario, los trabajadores terminan percibiendo menos de lo que las empresas dicen que les van a pagar:

"Este año nos han pagado 60 pesos por día. O sea, nos decían que eso ya tenía descuento, porque te descuentan para jubilación, obra social, eran 60 pesos. Y cuando nosotros hacemos números no llega a los 60 pesos, llegamos a 54 o 55 pesos."

El pago final resulta inferior a lo pautado ya que muchas veces les quitan lo que consumen en la proveeduría del lugar. Pues si bien tienen un menú pautado (carne, fideos, arroz, azúcar) existen gastos extras que les son descontados: jabón, elementos para lavar la ropa, cigarrillos, gaseosas. La proveeduría del lugar, que pertenece a Manpower, les vende a un precio



previo chequeo médico, y acampan en la zona hasta que termina el desflore que, según el lugar, dura entre 20 y 30 días. Cuando la actividad termina en una zona regresan a la ciudad de origen y permanecen allí hasta que son llamados para trasladarse a otra de las provincias del circuito.

El maíz se siembra en surcos, espaciados entre 70 u 80 cm. de distancia dependiendo del tamaño de las máquinas cosechadoras. Se disponen 2 plantas machos cada 6 hembras y sólo a estas últimas se les quita la flor que, a su vez, son las únicas que son cosechadas. La planta macho no se desflora ni se cosecha, ya que garantiza la reproducción del maíz, pues es el polen

za, ahí no tiene que quedar nada. La limpieza es sacar las bajitas que quedan, cortarlas porque esas después vuelven a crecer."⁵

El desflore, también llamado despanojo, se efectúa a mano. Cada integrante de la cuadrilla toma un surco, le quita la flor al maíz de las plantas hembra y la tira al suelo. Los surcos tienen un largo aproximado de mil metros, lo que equivale a la extensión de 10 cuadras urbanas. Los obreros tardan alrededor de una hora en recorrer cada surco. Al llegar a la cabecera, si hay tiempo descansan 10 ó 15 minutos, y luego retoman por el surco aledaño realizando la misma operación. La hembra generalmente es más

pués cuando se tranquiliza todo, no hay contaminación de polen, ahí hacemos 8 hs."

En cuanto a los francos, a veces les conceden los domingos, pero por lo general los trabajan al igual que los feriados. Además, como cobran el doble muchos optan por emplearse igual. Los días de lluvia también son laborables si la actividad lo requiere, pero si las condiciones climáticas hacen inviable el desflore, esos días no los cobran:

"Te dan los domingos... Rara vez. Por ahí cuando la flor está apurada, cuando viene mucha flor, no se descansa. Domingo, feriado, trabajamos igual. Y a veces los domingos

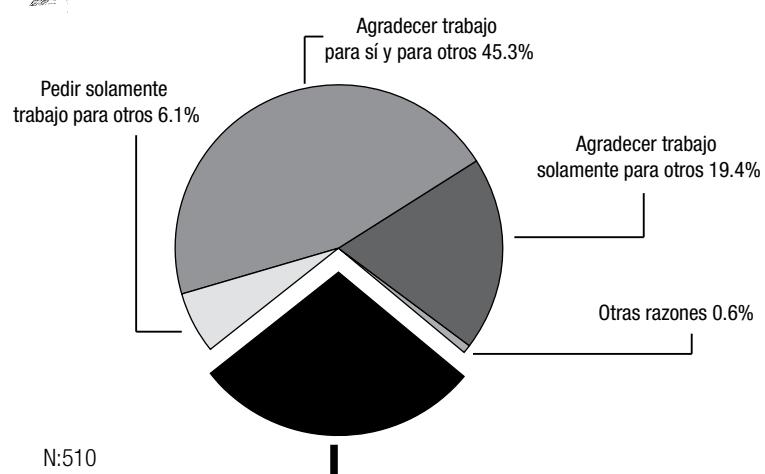


Termómetro social

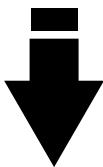
San Cayetano: Los pobres NO van



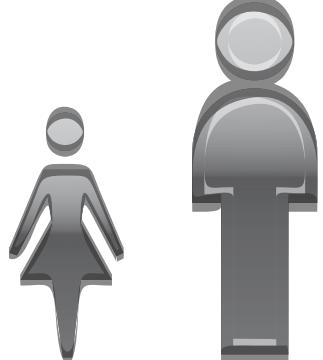
¿Asiste a San Cayetano para...



Pedir trabajo para sí y para otros 28.6%



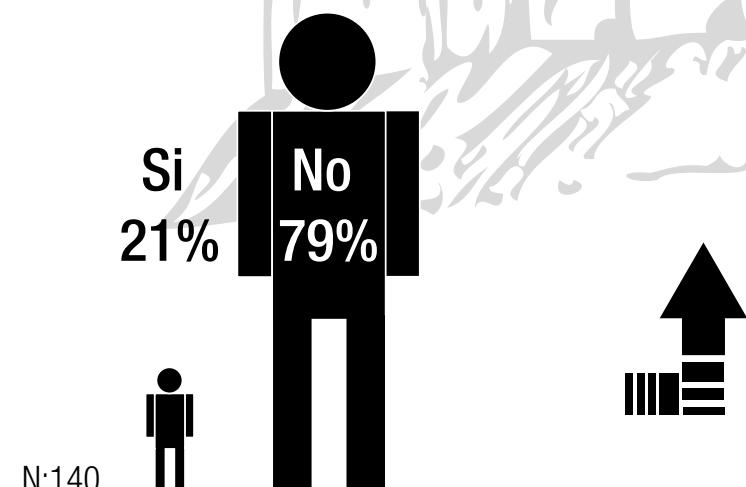
Edad y sexo



Edad	%
Hasta 18 años	4%
19 a 29 años	31%
30 a 39 años	22%
40 a 49 años	17%
50 a 59 años	19%
60 años y más	6%



¿Tienen empleo estable en relación de dependencia?

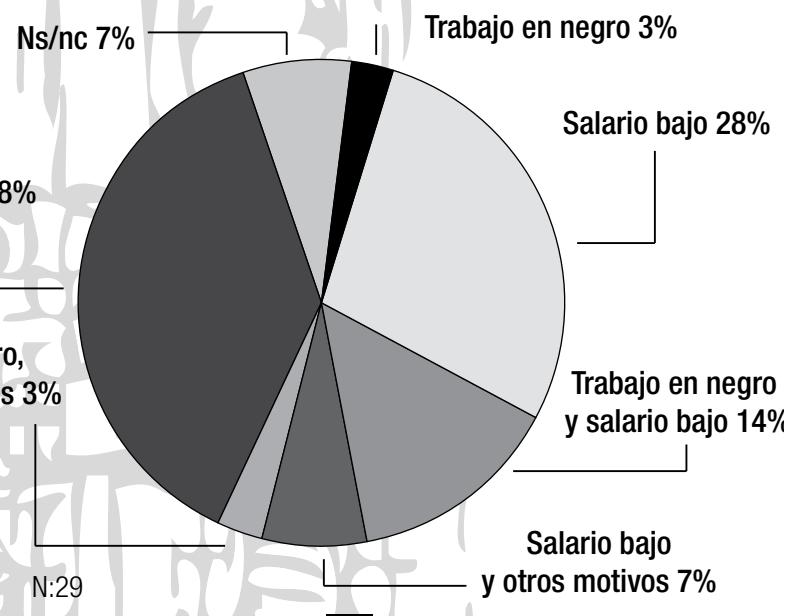


Asistentes CIFRAS MENTIROSAS

Un conteo en los '90 demostró que asistía menos de la décima parte de las personas que la iglesia informaba*

*Mulera, E.: "La conciencia sacralizada de los trabajadores" Argumentos, nº 4.

De las personas que tienen trabajo estable ¿Por qué quieren cambiar de empleo?



Trabajo previo de las personas que no tienen empleo en relación de dependencia

Trabajo anterior	%
Empleados de fábricas y supermercados	15%
Empleados de comercios, negocios y gastronómicos	15%
Trabajos vinculados a construcción (albañil, etc.)	11%
Tareas administrativas	8%
Servicio doméstico (cuidado de personas, mucama, empleada doméstica)	8%
Limpieza y mantenimiento	7%
Vendedores ambulantes, vendedores de planes	5%
Confección, textil	5%
Servicios de salud (cuidado de personas enfermas, enfermeras, auxiliares, etc.)	4%
nunca tuvo trabajo	4%
Vigilancia y seguridad	2%
Maestros, profesores	2%
Obreros o empleados sin especificar	3%
Otros	11%
Ns/nc	2%

N:111



El camino a la Revolución

Izquierda partidaria y clase obrera, Buenos Aires, 2007-2008



Santiago Ponce
LAP - CEICS

En la sociedad argentina suelen circular varios prejuicios en torno a los partidos de izquierda. Mientras la derecha y el peronismo continúan con viejas acusaciones de "infiltrados extranjerezantes" ajenos a los intereses nacionales, el progresismo suele despreciar su peso político basándose en su incapacidad para alcanzar éxitos electorales de resonancia. Esto lleva, a unos y otros, a caracterizar que los partidos revolucionarios no son otra cosa que pequeñas sectas alejadas de los verdaderos intereses de las masas. Más allá de estas acusaciones, con poco asidero en la realidad, la inserción de la izquierda partidaria en la clase obrera merece un análisis pormenorizado, que nos permita aproximarnos a los niveles de hegemonía política alcanzados por las fuerzas revolucionarias. Para ello tomaremos como observables la participación de la izquierda partidaria en las fracciones más dinámicas del sujeto revolucionario, es decir, la intervención en las huelgas obreras.

Cuestiones metodológicas

Aquí consideraremos la acción política del Partido Obrero (PO), el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), el Movimiento al Socialismo (MAS), el Movimiento de Trabajadores Socialistas (MST) y el Partido Comunista Revolucionario (PCR). Espacial y temporalmente, nos circunscrimos a las huelgas realizadas en la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires durante los años 2007 y 2008.

Para aproximarnos al total de huelgas acudimos a los estudios de CLACSO, que construye sus datos a partir de la información de diarios de tirada nacional.¹ En segundo término, apelamos a las diferentes prensas de los partidos de izquierda para observar en qué huelgas intervienen.² En este punto vale una aclaración. En varias oportunidades, los artículos no explicitan la presencia de militantes en las huelgas reseñadas, limitándose a plantear el rumbo que consideran correcto imprimirlle al conflicto. En ese sentido, el partido ya está interviniendo, sean o no los obreros en lucha militantes de su fuerza. A su vez, el motivo de no manifestar públicamente la pertenencia partidaria de los obreros suele obedecer a la

clandestinidad de estos militantes, condición necesaria para no convertirse en blanco de burocracias y patronales. Intentamos superar estos problemas metodológicos a través de entrevistas a los dirigentes de los distintos partidos, de manera tal de cruzar la información obtenida de las prensas resguardando, por supuesto, la identidad de los compañeros y partidos en lucha.³ Aún así, es evidente que las características de la militancia revolucionaria en las fábricas dificultan la medición de ciertas variables. Ello nos hace presentar dos resultados posibles: por un lado, un mínimo de huelgas donde es pública y notoria la dirección de la izquierda partidaria y, por otro, un cálculo, construido a partir de las prensas y declaraciones de sus dirigentes, que recupera el conjunto de las ramas donde la izquierda interviene.

Campos de batalla

Mientras que en 2007 se realizaron 493 huelgas en 65 ramas de la producción, en el 2008 los conflictos se redujeron a 44 sectores, contabilizándose 304 paros. Datos que parecen demostrar el rol marginal que la clase obrera tuvo en el conflicto agrario interburgués.

De este universo total, la izquierda ha participado, en 2007, en 25 ramas en huelga, es decir, en un 38,4%. Número que se eleva en 2008, con la intervención en 24 ramas, al 54,5%. Es difícil ponderar los diferentes niveles de intervención de los partidos, que va desde la militancia en la puerta de la fábrica, vendiendo la prensa y discutiendo con los obreros, hasta la presencia de trabajadores y delegados orgánicos.

Sin embargo, ciertos conflictos de público reconocimiento muestran que la izquierda dirigió, durante el 2007, unas 76 huelgas (15%) y 88 huelgas (29%) en el 2008. Es decir que, sumando ambos años, la izquierda partidaria encabezó el combate en un cuarto del total de paros realizados aproximadamente. Si añadimos el número de huelgas en el que la izquierda intervino, el número se eleva a 163 de los 492 paros de 2007 y, en 2008, a 140 de 304, llegando a porcentajes de un 33% y un 46% respectivamente. Lo que observamos, entonces, es un aumento de la presencia de la izquierda partidaria en los conflictos obreros, que participa en la mitad de la totalidad de las huelgas que la clase llevó adelante en el último año.

Con respecto a los principales sectores obreros en los que la izquierda participa se destaca, muy por encima del resto, los docentes, con 50 huelgas en dos años. En el mismo sentido, sobresale la intervención en las diferentes actividades de trabajadores estatales, lo que incluye luchas en el sector salud, el INDEC y municipales. Más conocidas en el ámbito de la izquierda, por su im-

portancia y duración, las huelgas de los trabajadores del casino, del subte, del neumático y del teléfono ya pertenecen a la historia del movimiento obrero revolucionario. Una publicidad menor ha tenido la intervención en una variedad importante de sectores como bancarios, prensa, alimentación, mecánicos, metalmechanicos, gráficos, textil, aeronáuticos, transporte, metalúrgicos, químicos, correo, papeleros, portuarios, carne, lecheros, peaje, judiciales y actores.

En el conjunto de estas ramas, los partidos revolucionarios impulsaron las demandas de los trabajadores, buscando obtener reivindicaciones a partir de los métodos de lucha históricos de la clase. Atendamos, entonces, a las consignas y las formas de lucha.

Las consignas

Durante el 2007, la gran mayoría de las huelgas dinamizadas por la izquierda corresponden a reclamos salariales, porcentaje que disminuye sustancialmente en los conflictos del 2008. Le siguen en importancia las protestas en torno a la reincorporación de trabajadores despedidos, que aumenta al calor de la profundización de la crisis capitalista, y por mejoras en las condiciones laborales que, en ciertos sectores, se traduce en un reclamo por mayor presupuesto estatal. También se destacan los paros que más molestan a la patronal y que expresan un alto grado de conciencia de clase: las huelgas en solidaridad con otros

sectores en conflicto y por aniversarios de grandes combates. El 9 de abril del 2007, por ejemplo, el repudio al asesinato del profesor Carlos Fuentealba convocó a unas 20 mil personas, de las cuales una gruesa columna de 8 mil trabajadores pertenecía a sindicatos y partidos de izquierda. Incluso en muchas ramas que no asistieron a la movilización decidieron, en asambleas, parar la

declara la quiebra y cierre de la empresa. Diferente es la situación en que los obreros apelan a los piquetes, utilizados por sectores en pleno desarrollo, como alimentación, casino, ferroviarios, salud, neumáticos y metalmechanicos.

Por último, también nos habla de la radicalidad de los enfrentamientos la duración de las huelgas y conflictos. Aunque la mayor parte de ellas tienen una duración de entre 24 y 48 horas, un número importante de conflictos superó los 4 días, alcanzando algunos una semana completa de paro. Incluso se desarrollaron unas 26 huelgas históricas, que duraron varios meses, como la lucha de Mafissa, Ecotermo, Indugraf, Casino, Interpack, Infobae, Fate, el Hospital de Clínicas, el Hospital Francés, el INDEC y Perfil.

De clase a partido

En esta primera aproximación, de carácter exploratorio, los partidos de izquierda aparecen como uno de los principales protagonistas de la lucha política cotidiana de los trabajadores. Poco asidero le queda a quienes insisten en caracterizar como "sectarios" a partidos que, cotidianamente, participan activamente en los combates más importantes de la clase obrera argentina. Al mismo tiempo, al contrario de lo que "probarían" los resultados electorales, la izquierda partidaria aparece como una de las principales fuerzas de la Argentina, enfrentando a la política patronal desde la lucha diaria en fábricas, escuelas y hospitales. Levantando consignas que permiten a los obreros avanzar en sus niveles de conciencia, la izquierda recupera lo más avanzado de los métodos de lucha históricos de la clase, llevando a los trabajadores a impulsar huelgas acompañadas de movilizaciones a los principales centros del poder político capitalista.

Notas

¹El Comité de Seguimiento del Conflicto Social y la Coyuntura Latinoamericana utiliza *La Nación*, *Clarín*, *Página 12* y *Crónica*, en www.clacso.org.ar.

²Consultamos la totalidad de las ediciones de 2007 y 2008 de *Prensa Obrera*, *Alternativa Socialista Hoy*, *La Verdad Obrera* y *Socialismo o Barbarie*.

³Entrevistas a los dirigentes Christian Castillo (PTS), Amancay Ardura (PCR) y Guillermo Paganini (MST), en poder del autor. Mientras que la dirección del PO no accedió a nuestra solicitud de entrevista, queda pendiente la verificación de algunos datos con los compañeros del MAS.

El país de los senderos que se bifurcan



Esteban Pardo
LAP - CEICS

Dos meses pasaron ya desde que un nuevo golpe de Estado fue perpetrado en América Latina. En aquel entonces, llamábamos a reponer, sin condiciones, al presidente depuesto Manuel Zelaya y a implementar, de manera inmediata la asamblea constituyente que las masas hondureñas venían reclamando.¹ Sin embargo, Zelaya y la resistencia en Honduras han recorrido diferentes caminos en estos sesenta días de lucha. Senderos que los han llevado a veredas opuestas.

El intento de Zelaya

Antes del golpe, Honduras era testigo de la radicalización de un proceso reformista que tenía perspectivas de concretar ciertas transformaciones sustantivas. El presidente Mel Zelaya, ex integrante de uno de los partidos tradicionales burgueses, se hizo con el poder a través de un vuelco a la izquierda, posicionándose con la Venezuela de Chávez e incorporándose a la ALBA (Alternativa Bolivariana para América Latina y El Caribe). A su vez, impulsaba la entrega de tierras, a trabajadores rurales movilizados, e incrementaba el salario mínimo a 4.500 lempiras en el área rural (cerca de 225 dólares) y 5 mil lempiras en zonas urbanas (cerca de 250 dólares). De hecho, en mayo de este año, *El Heraldo* de Tegucigalpa protestaba porque “Mel” dejaba a la economía hondureña “al borde del colapso”. En este proceso de supuesto descalabro, *El Heraldo* de Tegucigalpa, destacaba el aumento de “la masa salarial”, que en 2005 habría alcanzado los 13.719 millones de lempiras, en 2008 los 25.311 millones de lempiras, estimándose que en 2009 llegaría a los 27.512 millones. Escalada provocada por “el Estatuto del Docente y los aumentos salariales otorgados a la burocracia”.

El día del golpe, el pueblo se preparaba para una encuesta popular en la que decidiría la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, en donde las diferentes organizaciones sociales, populares y gremiales tendrían la posibilidad de iniciar una nueva etapa en la historia hondureña. La consulta incluía, también, la posibilidad de manifestar la opinión popular en torno a la reelección presidencial.

La importancia política de estos hechos debe realizarse atendiendo a las características de la sociedad hondureña. En este pequeño país centroamericano, de sus 8 millones de habitantes, más del 50% viven en situación de pobreza, según datos de la CEPAL. Esto lo convierte en el tercer país más pobre del continente, detrás de Haití y Nicaragua. A su vez, históricamente, Honduras y su clase dominante han sobrevivido gracias a sus lazos políticos, comerciales y militares con los EE.UU. En primer lugar, EE.UU. es su principal socio comercial, alianza enmarcada en un Tratado de Libre Comercio (TLC) avalado por ambos Congresos. Al mismo tiempo, James Petras ha estudiado la subordinación de las fuerzas

armadas hondureñas al Pentágono, recibiendo entrenamiento, armas y financiación de los Estados Unidos. En este marco, las tímidas reformas del bonapartismo intentado por Zelaya encontraron un estrecho límite en las posibilidades que la sociedad, la historia y la economía de su país le otorgaban. Con poco margen para experiencias reformistas, la débil burguesía hondureña se vio obligada a actuar radicalmente para sostener sus escasos márgenes de ganancia. De allí que en Honduras se haya quebrado rápidamente la cadena más débil de los bonapartismos latinoamericanos.

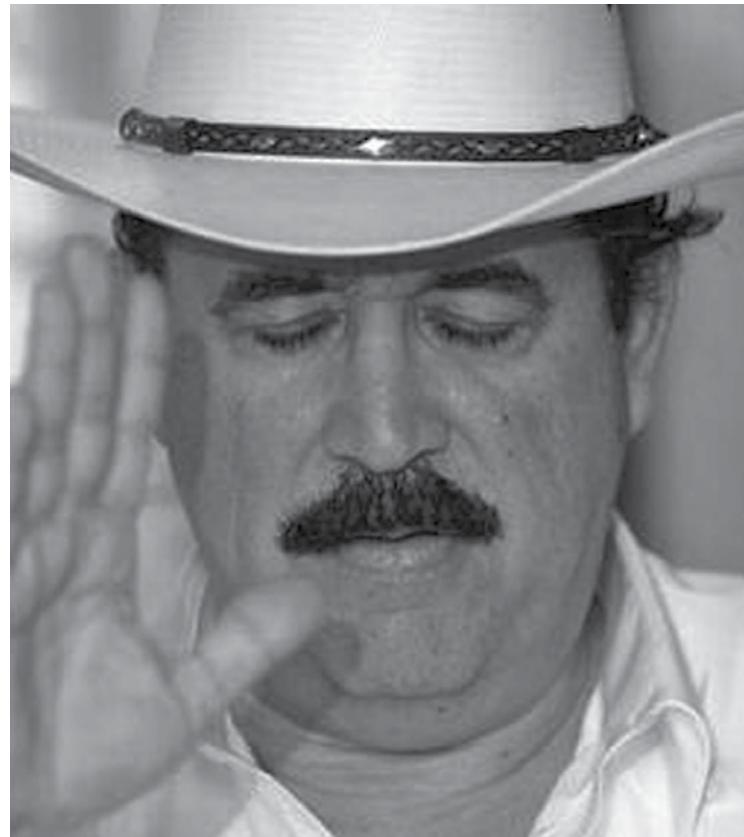
La radicalización de la resistencia

El Golpe de Estado fue rápidamente legalizado por la Asamblea Legislativa, colocando en la presidencia a Roberto Micheletti Bain, dirigente del mismo partido que Zelaya. Durante el golpe, la población fue incomunicada, cortándose los servicios de electricidad, teléfono y televisión, manteniendo en el aire solo algunos medios de comunicación oficialistas. Al mismo tiempo, el ejército era movilizado en las calles y reprimía a la resistencia con la excusa de una posible invasión militar venezolana. Mientras tanto, se apresaba a los principales enemigos de la dictadura: líderes sindicales, estudiantiles y de organizaciones sociales movilizados.

No obstante, el movimiento de masas no tardó en darse una organización para resistir al golpe, forjando el *Frente Nacional contra el Golpe de Estado*, constituido por organizaciones obreras, campesinas y populares, así como por los partidos y movimientos políticos de izquierda y centro que se han declarado en contra del golpe. El Frente acusó al conjunto de los partidos burgueses, a la cúpula empresarial, a las Iglesias católica y evangélica y a los principales medios de comunicación como responsables del quiebre institucional. También denunció la participación de los Estados Unidos y de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), haciendo caso omiso de las declaraciones de Obama. Prueba de ello es la posición del embajador norteamericano Hugo Llorens, quien había declarado, días antes del golpe, estar en contra de la encuesta popular de Zelaya, asegurando que “no se puede violar la constitución, para crear otra constitución”, en declaraciones a *La Prensa*.

El Frente de resistencia caracteriza que el golpe es la respuesta al avance popular, expresado en la encuesta por la Constituyente que, de ser aprobada, ampliaría el poder del pueblo mediante la implementación de derechos civiles y laborales en beneficio de la clase obrera y el campesinado pobre. Frente a semejante ataque, la respuesta no se hizo esperar y las masas se lanzaron a protestar en las calles, en las plazas públicas y en la mismísima Casa Presidencial, enfrentando a miles de efectivos militares armados. A lo largo de estos meses, las protestas contra el gobierno de facto se sucedieron diariamente por toda Honduras con movilizaciones masivas, cortes de rutas y toma de edificios públicos.

A pesar de que la represión ya causó la muerte de tres manifestantes, más



de 100 heridos y unos 2.400 detenidos, incluyendo la declaración de un estado de sitio de 3 días, el gobierno no ha logrado detener la resistencia. La clase obrera organizó, en la tercera semana, una movilización unificada con sus propios métodos de lucha: la huelga general y la toma de los centros de trabajo, comenzando con un paro general de 48 horas de las tres centrales sindicales del país (CUTH, CGT y CTH) los pasados 23 y 24 de julio, que se ha repetido el 30 y 31 del mismo mes.

Tomas Andino, del Partido Unidad Democrática de Honduras, declaró que “el frente de resistencia popular contra el golpe rechaza cualquier tipo de negociación con los golpistas, tanto como defiende la restitución incondicional del presidente Manuel Zelaya”. A su vez, añadió que las masas se han radicalizado debido a su propia experiencia, “ya no es cuestión de pedir un referéndum por la Asamblea Constituyente, queremos la Asamblea pero sin mediar negociaciones con las instituciones políticas que apoyaron el golpe”. Semejantes niveles de resistencia ya están haciendo mella en la dictadura, como plantea la Ministra de Finanzas, Gabriela Núñez, señalando que “la economía hondureña ha sufrido pérdidas por unos \$36.8 millones diarios por las marchas callejeras y los bloqueos de carreteras del movimiento que apoya al depuesto presidente Manuel Zelaya”, como aseguró al *Nuevo Herald*, el 25 de agosto pasado.

La claudicación de Mel

Mientras el Frente de Resistencia profundizaba su enfrentamiento con el régimen, el presidente destituido se reunía con presidentes de toda América en busca de ayuda internacional. El 7 de julio, Zelaya viajó a Washington para reunirse con la secretaría de Estado, Hillary Clinton. Días después, estuvo en la República Dominicana donde se reunió con el presidente Manuel Fernández, quien le otorgó su apoyo. El 4 de agosto fue el turno de México, donde Felipe Calderón lo recibió con los honores aplicados a

resistencia a los movimientos populares”.⁴ Al mismo tiempo, el Frente de resistencia emitió un comunicado rechazando la mediación de Óscar Arias, señalando que el objetivo principal de la lucha es la conformación de una Asamblea Constituyente y solicitando que, en adelante, se tenga en cuenta la posición de la resistencia hondureña como una organización independiente. En una carta abierta al presidente costarricense, el Frente manifestó que “mantenemos nuestra posición de alcanzar procesos políticos incluyentes que permiten la participación democrática de hombres y mujeres, por medio de la instalación de una Asamblea Nacional Constituyente”.⁵ A pesar que no han renunciado al combate por la restitución de Zelaya, el Frente ha dejado en claro que no acepta ningún negociado que abandone el llamado a una refundación de Honduras y el juzgamiento de los responsables del golpe. Así lo expresó su periódico *Resistencia*, en agosto; “El pueblo exige la Constituyente! (...) La instalación de una Asamblea Constituyente Nacional para que redacte una nueva Constitución de la República, continúa siendo la exigencia fundamental de los sectores sociales que aspiran a superar el sistema social y económico que los opriñe”.⁶

Asamblea Constituyente ya! Por un gobierno de trabajadores

Mel Zelaya, impulsado por las masas hondureñas, intentaba implementar un régimen bonapartista que otorgue ciertas concesiones al pueblo movilizado. Sin embargo, la debilidad de la economía nacional y los fuertes vínculos con los EE.UU. imposibilitaron la experiencia reformista cuando ésta comenzó a radicalizarse, determinando la rápida reacción de la burguesía hondureña. El golpe dejó en claro, una vez más, que los bonapartismos latinoamericanos no son el resultado de presidentes inspirados, sino del pueblo movilizado. A lo largo de estos 60 días de resistencia, mientras que las organizaciones sociales hondureñas radicalizaron su programa, Zelaya claudicó completamente entregando la sangre de las masas a cambio de un boleto de regreso. Los senderos se bifurcaron en Honduras y los trabajadores han profundizado sus niveles de conciencia revolucionaria. Mel Zelaya aceptó el programa del enemigo, lo que impone para nosotros, la lucha por una Asamblea Constituyente y por un gobierno de los trabajadores... ¡Sin mediaciones!

Notas

1Razón y Revolución: “Un nuevo ataque a los trabajadores. Golpe de Estado en Honduras. 28 de junio de 2009”, en *El Aromo*, nº 49, 2009.

2Arias Sánchez, Óscar: “Acuerdo de San José para la reconciliación nacional y el fortalecimiento de la democracia en Honduras”, 22 de julio de 2009.

3La Tribuna, Honduras, 18/7/09.

4Tercera Información, España, 21/7/09.

5Frente Nacional contra el Golpe de Estado: “Carta abierta a Óscar Arias”, 19/7/09.

6Resistencia. Órgano de divulgación del Frente de Resistencia contra el Golpe de Estado, nº 14, Tegucigalpa, Honduras, Agosto de 2009.



Caída de precios, suba de combustibles e internas empresarias en el sector petrolero nacional

Problemas con el surtidor



Fernando Dachevsky
OME - CEICS

La suba del 20% en el precio del litro de nafta acumulada durante un año genera serias controversias. Incluso si se tiene en cuenta que el barril de petróleo disminuyó, en el mismo período, más de un 50%. A simple vista, esta aparente contradicción pareciera ser la demostración de que los pulpos petroleros, gracias a su poder monopólico, imponen los precios que quieren. Es decir, se trataría de un problema que excede el ámbito de la acumulación de capital y se reduciría al terreno del lobby y la voluntad política del gobierno que se deja presionar. Sin embargo, esta postura no hace más que exagerar las potencialidades reales de la producción de petróleo y refinados en la Argentina, sin dar cuenta de los límites que viene mostrando este sector. Por lo que la solución no pasa por medidas parciales, sino por la necesaria estatización bajo control obrero de los capitales del sector tanto los dedicados a la extracción como a los de la refinación.

La nafta acá y afuera

El precio del petróleo representa cerca de un 90% del costo de fabricación de combustibles líquidos¹. Es de esperar, por lo tanto, que las variaciones en el importe del crudo se trasladen sin mucha demora al de la nafta y demás combustibles. Sin embargo, eso no sucedió así en la Argentina de los últimos años. Por efecto de las retenciones a las exportaciones, desde hace cuatro años, el precio interno del barril de petróleo se encuentra planchado en torno a los 40 dólares, disociándose de la suba del valor internacional. De esta manera, desde 2005 el precio de venta al público de la nafta y el gasoil en Argentina se encontró por debajo de los de referencia internacional, tanto de los EE.UU. como del resto de Sudamérica (salvo Venezuela). Para tener una idea de la magnitud de la diferencia, si tomamos como ejemplo a julio de 2008, cuando el precio internacional del barril de petróleo superó los 140 dólares, en Argentina el dueño de una 4x4 llegó a recibir, debido a la diferencia entre la nafta local y la internacional, un descuento equivalente a un Plan Jefes y Jefas de Hogar por cada tanque y medio de nafta que llenó de su camioneta.² Cabe señalar que el hecho de que al trabajador, en la actualidad, el litro de nafta le resulte caro, habla más de la evolución del salario que del

precio de la nafta.

Desde la devaluación del 2002 a la actualidad, la economía bonapartista buscó mantener, en lo posible, la inflación a raya conteniendo los precios y tarifas de servicios públicos mediante precios subsidiados. El caso de los combustibles líquidos no es la excepción. La diferencia fue que en lugar de realizarse mediante un subsidio a las petroleras, implicó una transferencia de renta petrolera hacia el mercado interno. Esto se observa cuando registramos la evolución del margen de refinación. Con margen de refinación nos referimos a la diferencia entre el precio al que las refinadoras pagan el crudo en el mercado interno y el precio de venta final del combustible. Ese margen debe incluir los costos operativos de refinación, los costos de transporte, los costos de comercialización, los impuestos (que hoy representan un 62% del precio de venta en el caso de las naftas) y las ganancias. Manteniéndose constantes los impuestos, desde el 2002, a pesar de las continuas subas en el precio de los combustibles y del efecto de las retenciones a las exportaciones de crudo en el precio interno, el margen de refinación cayó más de un 55% con relación a la década de 1990, pasando de u\$s 0,77 en 2000-2001 a u\$s 0,35 por litro en la actualidad.

Concentración y centralización

Este achicamiento del margen de refinación generó una disputa en el interior de la burguesía y una reducción del número de competidores. YPF y Petrobras al tener producción propia de petróleo, se encuentran más protegidas. En cambio, Esso y Shell, al tener que comprar todo el crudo que procesan, tienen menos margen para reaccionar frente a una suba del precio interno y son más vulnerables. En efecto, desde 2002 se ha registrado un lento pero efectivo retroceso de ESSO y Shell y un avance, sobre todo de YPF. En el caso de Shell podemos ver que mientras en 1998 representaba un 16% del mercado interno de gasoil (principal producto derivado), en la actualidad, su producción alcanza el 12%. En cambio, la participación de YPF en las ventas ha pasado del 44,6% y 51,6% para naftas y gasoils en el año 2002, al 56,2% y 59% en lo que va del 2009. La situación de Esso no es muy diferente, al punto de que la empresa, durante el año pasado, llegó a entablar negociaciones para vender sus activos e irse de la Argentina. En este marco se entiende la reciente pelea mediática entre Aranguren (Shell Argentina)

y Eskenazi (YPF), que llegó a alcanzar los niveles de una pelea entre vedettes, cuando el presidente de YPF acusó públicamente de desequilibrado emocional a Aranguren. Detrás de la discusión había, entre otras cuestiones, un reclamo de parte de Shell por la creciente concentración del mercado en manos de YPF.

Se acaban los subsidios

La caída del precio internacional de los combustibles del último año agravó la situación en la medida en que al disminuir el ingreso por exportaciones caen las retenciones y la ganancia de las empresas locales. Mientras hace un año el litro de nafta exportado (teniendo en cuenta las diferencias entre el efecto de

de poder mantener el acceso a un combustible relativamente barato, el gobierno ha tomado medidas que no hacen más que beneficiar a las petroleras a costa de que los trabajadores deban pagar un combustible cada vez más caro y de menor calidad. Por un lado, el gobierno atenderá el reclamo petrolero de incentivar la producción local por la vía de incrementar entre un 10% y un 15% el precio interno del petróleo. Este incremento, a la vez que permitiría recomponer recursos fiscales de las provincias petroleras por una mayor recaudación en regalías, busca generar mayores ingresos a las empresas y, como es de esperar, se trasladará al precio final de los combustibles sin mucha demora. Una suba similar fue aprobada para la venta de gas a boca de

compensar estos mayores costos con futuras subas en los boletos. A estas medidas en favor de las petroleras, se suma que el gobierno nacional y popular las autorizó también a que durante el 2009 vendan gasoil con menor calidad. Es decir, con mayor contenido de elementos corrosivos como el azufre⁵.

Se acaba la primavera nac&pop

El OME ha señalado ya que una de las bases del bonapartismo K era el margen de maniobra que le permitían los recursos extraordinarios provenientes de las exportaciones, en mayor medida agrarias, para reprimir el ajuste de tarifas y precios de los servicios públicos. Como en el capitalismo nada es gratis, mantener el ajuste de los servicios implicó grandes masas de riquezas destinadas a subsidios. Con una crisis fiscal en puerta y con el gobierno pegan-do manotazos de ahogados (AFJP y retenciones) para recomponer sus cuentas, esta capacidad de contención se ve cada vez más reducida. El caso de los combustibles no es la excepción. El problema de fondo es, en definitiva, los límites de la producción petrolera local. La cual, al día de hoy tiene un lamentable horizonte de reservas de sólo ocho años. Es decir, la Argentina está a un paso de convertirse en importador neto. El margen que tenía el gobierno para planchar los precios se le está acabando. Frente a esto tiene varias opciones para mantener las subas futuras. Una posibilidad sería reducir el impuesto a los combustibles. Sin embargo, difícilmente el gobierno renuncie a dicho ingreso siendo la crisis fiscal la amenaza más inmediata que tiene. Además una reducción del impuesto no sería más que patear la pelota para adelante (y no mucho). La otra opción es la que está tomando. Es decir, dejar de lado las peleas mediáticas y cosméticas que en su momento tuvo con las petroleras y darle las concesiones mencionadas. Todo esto, mientras las compañías amenazan de despido y persiguen a los miles de obreros petroleros que, al momento de escribir este artículo, permanecen en huelga.

Notas

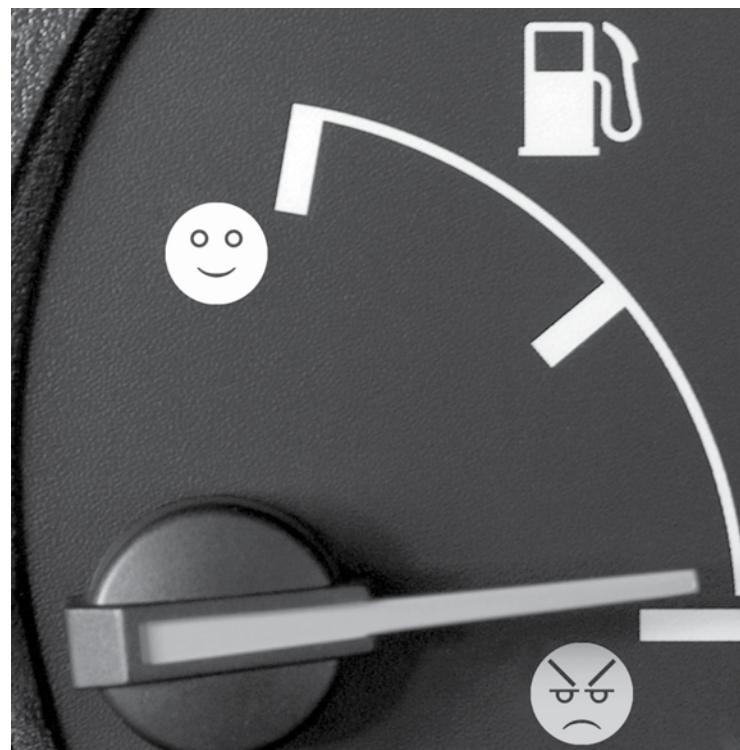
¹YPF: Balance 2008.

²Estimación propia en base a datos de precios de la nafta regular en Argentina y Estados Unidos. Véase Secretaría de Energía de la República Argentina y de la Energy Information Administration.

³Montamat & asociados: *Informe mensual de precios de la energía*, nº 37, junio, 2009.

⁴Petrolnews, 27/7/2009.

⁵Investironline, 27/10/2008.



los impuestos a la exportación y en el mercado interno) generaba a las empresas un ingreso hasta dos veces superior al vendido en el mercado local, hoy se encuentran prácticamente nivelados por la caída en el precio de los combustibles derivados en todo el mundo³.

A esta situación, hay que agregarle la devaluación del peso registrada durante 2009 que no hace más que prometer futuras subas de precio. Por último, pero no por eso menos importante, persiste el problema de los límites que tiene el petróleo local. Desde el año pasado se escuchan los reclamos del sector refinador acerca de los crecientes costos provenientes de la escasez de crudo local liviano de buena calidad producido en el país.

Frente a esta serie de situaciones que nos anuncian las dificultades

“Todo mal, don Carlos”



Damián Bill
OME - CEICS

Hacia fines de la década de 1950, la Argentina era el único país de América Latina con una industria de maquinaria agrícola de cierto peso. La producción local había logrado abastecer la mayor parte del mercado interno, e incluso se contabilizaban unidades exportadas a países limítrofes, aunque en un volumen muy modesto. A comienzos de la década de 1960, unos años después que la Argentina, Brasil montaba una industria de maquinaria agrícola de carácter nacional, con la instalación de capitales líderes en la producción de tractores. En la segunda mitad de los '70, comenzó la producción en serie de cosechadoras, registrándose 6.481 equipos en 1976. La existencia de depósitos minerales, una considerable industria siderúrgica y ventajas en los costos salariales, factores con los que no contaba la Argentina, permitieron a Brasil atraer a los capitales líderes de la actividad. Con ello, el sector empezó a tomar distancia de sus competidores en el continente. Durante los últimos años, su producción de tractores y cosechadoras, junto con la norteamericana, abasteció a los países de la región, entre ellos Argentina. De todas formas, Brasil está lejos de dominar el mercado mundial. La crisis, allí también, ha dejado al descubierto ciertos problemas.

Un “milagro” muy terrenal

Hasta mediados de los '50, la industria de maquinaria agrícola en Brasil era reducida. A fines de esos años, la producción brasileña comenzaba a crecer. En diciembre de 1959 se sancionó por decreto, al igual que en la Argentina años antes, la puesta en marcha del “Plan Nacional de Industria de Tractores Agrícolas”. En 1960 comenzaba la producción, con 37 unidades producidas entre Ford y la finlandesa Valmet. En 1961 se creó el “Grupo Executivo de Industria de Maquinas Agrícolas e Rodoviarias”, fijándose, al igual que en 1957 en la Argentina, cuotas crecientes de integración nacional en los componentes del tractor. A partir de la década de 1970, Brasil se consolidó como líder en este rubro en América Latina, por delante de México y Argentina. Lo mismo ocurrió con la industria de cosechadoras: de ser importador neto, se convirtió en exportador, con la instalación de



las empresas más importantes del mundo. Los directivos de la cámara empresarial en Argentina ya percibían este fenómeno. En 1969, se señalaba que “algunos mercados muy prometedores, como Brasil y México, han desarrollado su propia industria, cerrando así toda esperanza de penetrar con nuestros equipos”.¹ Desde la segunda mitad de los '70, la industria brasileña experimentó un crecimiento sostenido. A partir de 1979, el saldo de exportaciones e importaciones en el rubro en cuestión fue por primera vez positivo, con 85 millones de dólares contra 63. Desde ese año, excepto en 1999, el saldo fue siempre favorable y en aumento. El auge de la producción de maquinaria agrícola en ese país se basó, en gran medida, en uno de los pilares del “milagro brasileño”: el retraso salarial. Como dato, podemos señalar que entre 1959 y 1973, el salario mínimo real de la industria cayó un 61%.² Como hemos señalado en otros artículos, los salarios metalmecánicos en Brasil disminuyeron en este período, mientras la productividad del trabajo aumentaba de forma constante.³ Mientras tanto, en la Argentina, una de las principales quejas de la patronal del sector era la “agitación sindical” y el poder de los trabajadores en las negociaciones colectivas, que les permitían mejores salarios en comparación con sus camaradas brasileños.⁴ Entonces, la existencia de materia prima en cantidades suficientes a bajo precio y las ventajas salariales funcionaron como atracción para la instalación de los capitales líderes en Brasil. A partir de mediados de los '70, los fabricantes de tractores (como Massey Ferguson) y otros grandes grupos, como John Deere, se volcaron también a la producción

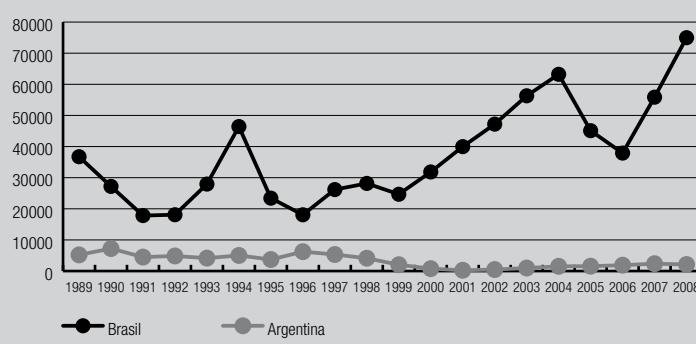
de cosechadoras, instalando plantas con una capacidad que superaba las necesidades del mercado interno. Es decir, utilizaron a Brasil como una base de exportación al resto del continente, dadas las ventajas que ofrecía en sus costos. La recesión de 1981-83, como en otros países, afectó al sector. Pero luego la actividad recuperó su ritmo ascendente. Otra vez, fue importante el congelamiento salarial que implantó el Plan Bresser de 1987, continuado por el Plan Verano de 1989, que establecía nuevos congelamientos. Con una regular producción en los '90, a partir de la primera década de este siglo la producción y las exportaciones aumentaron nuevamente. Esto se debió a varios factores, como la devaluación del real, precios agrícolas en alza y créditos accesibles para compra de maquinaria agrícola, instituidos por el programa Moderfrota.⁵ Entre 2002 y 2008, la producción promedio fue de 49.774 unidades. A pesar de la revaluación del real, que provocó una caída de la producción y de las ventas en 2005 y 2006 por el aumento de los costos de insumos y salarios, en 2008 la producción del sector alcanzó su récord con 69.919

tractores y 8.470 cosechadoras. En consonancia, este último año las exportaciones alcanzaron las 29.298 unidades, 37,4% de la producción total. En contrapartida, las ventas de importadas en 2008 sólo significaron un 3,45% del mercado interno brasileño.

Lejos

El principal mercado de Brasil es la Argentina, con un 26% de las exportaciones, seguido de Paraguay con el 9%, y Estados Unidos y Sudáfrica con 6,5% cada uno. Desde 1999 hasta 2008, Brasil exportó a la Argentina maquinaria agrícola por un valor de 1.825 millones de dólares, mientras que importó desde Argentina sólo por 12 millones de dólares. En el mismo período, la producción brasileña osciló entre las 26.000 y 78.300 unidades; mientras que en la Argentina el rango se ubicó entre las 250 y 2.300. Este volumen de producción, y las diferencias mencionadas, permiten entender por qué Brasil es líder en América Latina y uno de sus principales proveedores, mientras que la Argentina no pudo establecerse como competidor a nivel regional.

Producción de tractores en Brasil y Argentina, 1989-2008, en unidades



Fuente: Elaboración propia en base a *Anuario ANFAVEA 2009* y *Estadísticas de productos industriales, 2009*, INDEC.

Le cabe a Brasil ser el único país de la región que mantuvo un saldo positivo en la balanza comercial de la actividad.⁶

La capacidad de producción de las plantas brasileñas “en muchos casos multiplican 150 veces la capacidad de venta de un modelo determinado de tractor o cosechadora nacional, dificultando el logro de competitividad [de la Argentina] en esos rubros”.⁷ En este sentido, las plantas de maquinaria agrícola en Argentina son “pequeñas y con escalas que dificultan alcanzar competitividad internacional en términos de costos y tecnologías”. Muestra de ello es que, en la Argentina, alrededor del 80% de los tractores y cosechadoras vendidos son importados, en su gran mayoría del Brasil.⁸ Durante 2008, a pesar de la ventaja cambiaria del peso sobre el real, ingresaron en la Argentina 6.088 tractores y 1.401 cosechadoras brasileñas. Puede comprenderse en estas condiciones la dificultad de los capitales argentinos para competir, no sólo en los mercados sudamericanos, sino también en el propio. De todas formas, si observamos el mercado mundial, tampoco los “enviados” vecinos tienen un lugar privilegiado.

El mercado mundial en vísperas de la crisis

El mercado mundial de cosechadoras y tractores está dominado por seis grupos económicos: John Deere; CNH; AGCO (que opera en más de 140 países con 13 marcas registradas); Claas, de Alemania; y SAME Deutz-Fahr (propietaria de Lamborghini y de la suiza Hürlimann). En 2005, el valor de la producción mundial alcanzó los 60 mil millones de dólares: John Deere representó un 23%, mientras CNH 20%, AGCO acaparó un 5%, y SAME y Claas un 2% cada una. El mercado mundial en los últimos años mostró mayor dinamismo en Asia. En 2006-2007, la mayor parte del valor del comercio mundial en el rubro se dirigió a China (17%), Corea y Taiwán (10% cada uno); mercados en los que tanto Argentina como Brasil registraron una escasa inserción. Fuera de esa región, EE.UU. acaparó el 12% del comercio mundial y Alemania el 6%.⁹ En 2007, se registraron exportaciones a nivel mundial de tractores y cosechadoras por 18.217 millones de dólares, figurando la Argentina como el segundo importador mundial de cosechadoras,

Participación porcentual en el total de exportaciones de cosechadoras y tractores en 2007, según valores de la exportación



detrás de Canadá. La participación de Brasil fue sólo del 4,4%, lejos de Alemania, Estados Unidos e Italia que representaron el 51%.¹⁰ La Argentina tuvo una participación 34 veces menor, con un 0,13%, en el mejor año de exportaciones del país en este siglo.

Perspectivas

En la Argentina, el primer trimestre de 2009 marcó un desplome del 58% en las ventas, al nivel promedio de 2002. Unos meses han bastado para tragarse siete años de "recuperación". Los representantes de la cámara patronal señalaron que, con suerte, llegarían a marzo de 2010. Un caso testigo de la crisis es el de la histórica Bernardín, cuyos trabajadores tomaron la planta a fines de junio, con salarios adeudados desde marzo.

En Brasil, si bien 2008 marcó un récord de producción y exportaciones, los últimos meses siguieron la misma tendencia que en la Argentina. Entre mayo de 2008 y mayo de 2009, las ventas internas de tractores cayeron en un 3,2% y las de cosechadoras en 31,3%. Las exportaciones lo hicieron en 47% y 59% respectivamente. Como suele ocurrir, la variable de ajuste que utilizó la burguesía (también la brasileña) ha sido el trabajador. El año se inició en Brasil con el despido de 502 obreros en John Deere.¹¹ Luego, dirigentes metalúrgicos de diferentes regiones aceptaron la reducción salarial y de jornada, para evitar los despidos; medida resistida por un sector importante de los trabajadores con movilizaciones en las calles.¹² En definitiva, a mayo de 2009, 2.660 obreros quedaron desempleados, lo que representa un 15% de la fuerza de trabajo del sector. En la Argentina, la situación no es muy distinta: en julio, los obreros de la rama decretaron una huelga reclamando un aumento base del 18%.¹³ La patronal, por su parte, amenazó con una reducción del empleo en un 50%.¹⁴

Como vemos, la crisis ha comenzado a dejar secuelas, golpeando a los capitales más débiles y a los que aparentaban buena salud, como parecía ser el caso de Brasil. Mientras tanto, en una película repetida, la burguesía se alista para descargar los efectos sobre los trabajadores.

Notas

1) Proyección Rural, nº 22, octubre de 1969.

2) Anuario da indústria automobilística brasileira - 2006; Anfavea, San Pablo, 2007, p. 110.

3) Harari, Ianina: "La alegría no siempre es brasileña", en *El Aromo*, nº 44, 2008.

4) Russo, R.: *Argentina ante el mundo*, IARI, Buenos Aires, 1976.

5) Anuario... op cit, p. 156.

6) Donoso, Jorge: *Situación del sector de maquinaria agrícola en América Latina*, STRAT, Rosario, 2007.

7) Lódola, Agustín et al.: *Maquinaria agrícola, estructura agraria y demandantes*, UNLP, 2005, p. 13.

8) Informe de coyuntura de la industria de maquinaria agrícola, INDEC, primer trimestre año 2009, p. 5.

9) Plan de promoción sectorial. *Maquinaria agrícola*, Fundación ExportAr, 2008.

10) Considerando todos los rubros de maquinaria agrícola, la participación brasileña se reduce al 2,9%.

11) *La Nación* (Paraguay), 24/1/2009.

12) *El Cronista*, 10/8/2009.

13) *Campo diario*, 23/7/2009, en www.campodiario.com.ar.

14) *Puntal*, Río Cuarto, 10/8/2009, en www.puntal.com.ar.

Soft metal

La industria siderúrgica de cara a la crisis



Emiliano Mussi
OME - CEICS

La producción de hierro y acero es un elemento a tener en cuenta a la hora de evaluar las limitaciones más generales de la acumulación de capital en la Argentina, dada su estrecha relación con el desarrollo industrial del país. En estos momentos, la metalurgia del hierro (o siderurgia) está atravesando una crisis, remontándose a niveles de producción similares a 2001. Pero si bien el contexto general de crisis no es una novedad, para dar cuenta del escenario que se le avecina a la siderurgia nacional es necesario evaluar las características propias de la rama.

Chico e ineficiente

El principal productor de acero crudo en el mundo es China. El año pasado, de 1.300 millones de toneladas producidas por todo el mundo, China produjo 500 millones, casi el 40% de la producción mundial. En cambio, la participación nacional en la producción mundial es ínfima. En el mismo año, la Argentina contribuyó con alrededor de 5 millones de toneladas representando sólo el 0,41%. Si lo comparamos con sus competidores directos, México y Brasil, el panorama no cambia. La producción nacional es tres veces más chica que la de México y seis veces menor que la de Brasil.¹

Así y todo, en términos históricos la Argentina nunca produjo tanto acero crudo como en los últimos años. Recién a fines de la década del 1980 se puede afirmar que la producción nacional alcanza los 3 millones de toneladas, a fines de los 1990 supera las 4 millones y a partir de 2003 logra romper con la barrera récord de los 5 millones.

Es decir, en los últimos 30 años la producción nacional se duplica, alcanzando valores nunca vistos. Pero aún a pesar de este logro aparente, la participación en el total de la producción no sólo no aumenta, sino que decrece. En 1982, con un total de 2 millones novecientas mil toneladas, contribuía con el 0,45% de la producción mundial. El año pasado, después de más de 25 años y con el récord en producción nacional, su participación se redujo a 0,41%. La producción local es cada vez más reducida con respecto al resto del mundo. Este resultado se agrava ya que la producción mundial sigue creciendo a un ritmo más rápido que la nacional. Entre el 2000 y el 2008 la producción a nivel mundial creció en promedio casi al 6%, mientras que la Argentina sólo lo hizo a la mitad.

El mismo análisis lo podemos extender a la producción de hierro: la producción aumenta, pero su participación en el mercado mundial disminuye. Tomando la distinción entre hierro directo reducido y hierro fundido en alto horno que hace



WorldSteel,² la producción argentina de hierro directo reducido, en 1980, representaba el 10% de la producción mundial. En cambio, el año pasado, con un crecimiento en la producción del 40% con respecto a 1980, representa poco más que el 3% en el total del mundo. Igual consideración se puede hacer de la producción de hierro fundido en alto horno. A fines de la década de 1980, la producción argentina representaba alrededor del 0,3% de la producción mundial con 1.300.000 toneladas. A fines de 2000, la producción se duplicó, pero la participación no pasó el 0,28%.

No poder escalar posiciones en el ranking de productores de acero nos habla de capitales locales que no logran ser competitivos a nivel mundial. No logran expandirse y pierden en la competencia capitalista. Para triunfar es necesario tener una alta productividad del trabajo, es decir, producir la mayor cantidad de productos en el menor tiempo posible. De esa forma, se logra que cada mercancía contenga la menor cantidad posible de trabajo incorporado y se pueda vender a un precio menor que el de sus competidores. Ahora bien, si bien los índices que maneja el Centro de Estudios para la Producción en base al INDEC muestran que tanto la productividad por hora como la de obrero ocupado aumentan casi un 30% de 2002 hasta 2006, es necesario establecer una comparación internacional. Como el mercado es una realidad a nivel mundial, debemos medir la productividad en diferentes países. De este modo, como era de esperar, la Argentina tiene una escasa productividad a la hora de producir

Si comparamos junio de 2008 con el mismo mes de este año para la producción de hierro primario, la caída es del 43%, pasando de 347 miles de toneladas a 195 mil. El acero crudo sigue una evolución similar. La caída de junio del año pasado a este año es del 37%, una caída de casi 200 mil toneladas. Por último, si evaluamos la suma de acero crudo para el primer semestre de 2008 y la comparamos con el primero de este año, la caída es de casi el 60%. Vale señalar que este retroceso se verifica también para la producción a nivel mundial, aunque a menor velocidad: también cae a partir del último trimestre del año pasado, y si lo medimos de junio 2008 a junio 2009 se ve una caída del 16%. Aún así, en los primeros seis meses que van del año, habría recuperado la mitad de lo que perdió en el último trimestre del 2008.

Ahora bien, algo que podría aparentar ser un signo de recuperación local es que la producción de acero de junio de este año representó un 16% más que el de mayo. Sin embargo, esto que podría ser interpretado como un primer paso para superar la crisis del sector esconde otra realidad. Dicho repunte no vino de la mano de una mayor demanda, sino que desde fines del año pasado se vinieron liquidando stocks, hasta que finalmente tocaron el piso y se debieron recomponer inventarios⁷. La situación de contracción no se ha superado.

Que la paguen los capitalistas

El sector representa alrededor del 12% de los trabajadores registrados en la industria manufacturera. El impacto de la crisis amenaza uno de los principales pilares en la generación de empleo manufacturero post 2001. Esta crisis ya la empiezan a sentir los trabajadores del rubro. La producción del sector "metálicas básicas" ocupó, en el primer trimestre del 2009, 131 mil trabajadores, 6 mil menos que en el tercer trimestre de 2008; y un 3% menos que en el primer trimestre del año pasado.⁸

Notas

¹Todos los datos, a menos que se especifique, son en base a *WorldSteel.org*

²Organización que representa a los principales productores de acero de todo el mundo.

³Cominiello, Sebastián; Cristian Morúa y Emiliano Mussi: "Aproximación a la competitividad de la industria argentina a partir del estudio de los costos laborales (1995-2006)" en *Anuario CEICS 2008*, Buenos Aires, Ediciones ry, p. 159, en base a IISI, IBGE, BLS, SIJP.

⁴CEP en base INDEC

⁵Ídem.

⁶Centro de Industriales Siderúrgicos Argentinos, <http://www.cisider.org.ar/>

⁷Ámbito Financiero, 16/7/09, en www.amito.com

⁸Sistema Integral de Jubilaciones y Pensiones -SIJP, en base a INDEC

El “cementerio” de las ilusiones K

La crisis, la industria del cemento y el fracaso de la economía kirchnerista



Betania Farfaro
OME - CEICS

Como hemos venido sosteniendo, nada nuevo surgió en la economía post 2002. Es decir, no se desarrolló ninguna industria no agraria que alcanzara competitividad internacional. El caso del cemento no fue la excepción. Ni la devaluación, ni el proteccionismo, ni el superávit fiscal lograron anteponerse a los límites históricos propios del capitalismo argentino y torcer cualitativamente el desempeño de la rama.

La estructura del mercado

A nivel mundial, la industria del cemento depende de la demanda interna. El tamaño que alcance la industria en los distintos países dependerá, por lo tanto, del tamaño de su mercado interno. El problema de la Argentina es su reducido mercado interno. Si comparamos con el mercado brasileño, observamos que la demanda interna¹ de nuestro vecino en el periodo 2002-2008 promedió un total de 38.263 millones de toneladas, con 223 de kilos consumidos por habitante, mientras que Argentina acusó 6.995 millones de toneladas y 188 per capita. Si tomamos el ejemplo de Japón, la diferencia es mayor, alcanzando los 70 mil millones de toneladas.²

La escala de producción de los capitales cementeros argentinos no les ha permitido en ninguna de sus etapas anteriores alcanzar una magnitud tal que los convirtiera en capitales de peso, por este motivo las principales abastecedoras nacionales fueron siempre pequeños capitales a nivel internacional, por más que a escala local parecieran “monopolios”.³

Ahora bien, el hecho de no haber conseguido nunca la media internacional y haberse limitado al mercado interno, no indica que la competencia haya sido reducida o contenida. Todo lo contrario, la voracidad con la cual las empresas de mayor participación dentro del mercado local fueron fusionando a las más pequeñas se hizo presente aquí como en todos lados. La primera en absorber otras empresas fue Loma Negra, a Cementos San Martín, del grupo Pérez Companc en 1992; Cementos Avellaneda hizo lo mismo con El Gigante en 1994 y Minetti compró a Corcemar en 1999. A la concentración y centralización entre capitales nacionales de distinto tamaño, le siguió la absorción de los supuestos “grandes” de la industria cementera argentina por capitales extranjeros de tamaño mayor. De esta manera, la suiza Holcim compró a Minetti, la francesa Lafarge

hizo lo propio con Cementos Avellaneda y la brasileña Camargo Correa con Loma Negra en el 2005.⁴

No obstante, los diferentes momentos del proceso de concentración y centralización no consiguieron desarrollar una escala productiva que de buenas a primeras permita a las industrias locales una escala de producción cercana a la media internacional. Esto se debió a que el desempeño del sector durante estos años no fue cualitativamente diferente a lo mostrado en periodos anteriores. Analicemos los datos. Luego del fuerte impulso de los primeros años de recuperación post 2001, durante los años siguientes la relación entre producción y despacho para consumo interno continuó operando con signos de fuerte desaceleración, sobre todo a partir del 2006. Mientras en 2005 la producción había crecido un 21%, en 2006 lo hizo en un 17%, un 7% en 2007 y un 1% en 2008. El progresivo decaimiento productivo tuvo que ver con un descenso en la demanda de cemento, la cual pasó de crecer un 22,6% en el 2003 a sólo un 1% el año pasado.

Otra más y van...

La historia de las crisis en nuestro país parece un cuento de nunca acabar que se repite cada vez con mayor frecuencia. La economía nacional es sólida como un castillo de naipes y el carácter mercado internista de la rama la torna sensible a las depresiones capitalistas nacionales. Prácticamente todo lo que produce la industria cementera se destina a abastecer la demanda interna pública y privada. Los últimos meses del 2008 y lo que va de este 2009 reflejaron el impacto de la crisis, la cual develó una caída progresiva desde octubre del año pasado a julio de este. En lo que va del 2009 tanto lo despachado como lo consumido arrojaron saldo negativo⁵. El impacto de la crisis en la industria del cemento es una cuestión importante a ser observada en la medida en que es un síntoma de la desaceleración de una de las principales industrias: la construcción. La cual, es nada más y nada menos que uno de los principales generadores de empleo de la economía K.

Notas

¹Compuesta por el despacho interno, es decir lo que el sector produce para consumo local más las importaciones.

²En base a datos de la AFCP

³Para una definición del pequeño capital, ver Mussi Emiliano: “El reino de los pitufos”, en *E/ Aromo*, nº 49, 2009.

⁴En la actualidad tan sólo Petroquímica Comodoro Rivadavia permanece como productora de capital nacional.

⁵En base a datos de la AFCP.

Convocatoria

Observatorio Marxista de Economía

Al ser objetiva, la realidad es factible de ser cuantificada. Pero el conocimiento de esa realidad es parte de una disputa. El gobierno desde sus organismos y la burguesía desde sus centros de estudios son quienes monopolizan la producción y el análisis de esas mediciones. No se trata tan sólo de la manipulación grosera del Indec, sino de la concepción que está detrás de qué y cómo se mide. Por todo esto, es necesaria una producción independiente de estadísticas. ¿Está bien medida la inflación? ¿Es correcta la tasa de desempleo? ¿Y la medición de la pobreza? ¿Qué nuevos índices deben generarse? Son sólo algunas de las preguntas a responder.

El CEICS convoca a economistas, sociólogos, estadísticos y a todo aquel interesado a participar en la formación de su nuevo equipo de trabajo. Los resultados serán difundidos en un boletín bimensual riguroso, pero con un lenguaje accesible. En definitiva, una herramienta científica superadora del conocimiento parcial y manipulado que nos da la burguesía.

Interesados escribir a: observatorio@ceics.org.ar

Del tarifario bonapartista al tarifazo pro-burgués

El tarifazo como expresión del agotamiento de la economía kirchnerista



Osvaldo Regina
Colaborador

Fracasó el programa que muchos quisieron imaginar como desarrollista surgido en reemplazo de la despreciada Convertibilidad. Como muestra de ello, el tarifazo en los servicios de gas y de electricidad y el posterior recorte, sólo parcial, de los aumentos previstos revelan la falta de toda perspectiva económica seria en las maniobras llevadas a cabo por el kirchnerismo con el fin de garantizar electoralmente su control del Estado.

Para eso, la hasta hace poco todopoderosa camarilla K trató de hacer creer en una supuesta estabilidad de los precios para disfrazar el rezago de los salarios reales, subsidiando indiscriminadamente a las empresas de servicios públicos, al tiempo que ocultaba los aumentos privados con un falso índice de precios mientras se destruía al INDEC. Pero no da para festejar: desechado ahora el cargo fijo, el resto del tarifazo sigue en marcha y es parte orgánica de un gran ajuste contra el salario que, en el caso de que fallara el actual camino de imposición gradual, con o sin Macri+De Narváez+Reutemann puede terminar en un curso inflacionario salvaje equivalente al operado durante 2002.

El subsidio al capital privado representó entre 2005 y 2008 siete veces lo destinado a planes sociales¹ y el freno a los ajustes de tarifas de servicios públicos terminó dando lugar en 2008 al desembolso para las empresas de servicios públicos (principalmente gas, electricidad y transporte, incluyendo Aerolíneas...) de 25 mil millones de pesos del presupuesto nacional. En el caso del gas, los cuantiosos subsidios beneficiaron no a las distribuidoras (Metrogás, Gas Ban, Camuzzi, etc.) sino a las hoy muy rentables petroleras con producción gasífera, que gestionaron exitosamente el reconocimiento vía tarifazo de precios del gas un 25% mayores invocando el alza mundial del petróleo y de la devaluación de 2002.

Es falso, en el caso del gas, que estos subsidios se orientaron a frenar la caída del salario real por la inflación. Al contrario, el creciente subsidio a las petroleras restó capacidad al Estado para contrarrestar el avance de la pobreza y de la indigencia. Por un lado, los principales beneficiarios del subsidio fueron Capital Federal y el Gran Buenos Aires, que disfrutan de los mejores ingresos por habitante. Por otro, el subsidio se aplicó a los usuarios de gas de redes, que pagan esa fuente de energía hogareña mucho más barata que los sufridos usuarios de gas en garrafas, mayoritariamente radicados en las zonas menos favorecidas y del interior.

Es falso también que el tarifazo haya sido desencadenado por temor al déficit presupuestario. Es casi un artículo de fe entre los

economistas que en períodos de caída en el nivel de actividad y empleo el Estado debe endeudarse y gastar más para compensar el menor consumo de las familias y la caída en la inversión de las empresas. Por el contrario, tanto el congelamiento previo de tarifas como la pretensión oficial de imponer un *aggiornamento salvaje* respondieron a las necesidades políticas de la camarilla gubernamental en cada momento. El tarifazo del gas se pudo evitar arrancando el subsuelo de sus actuales concesionarios privados, que aspiran a cobrar acá los precios en dólares del mercado mundial. Pero hacer eso contraría los apoyos políticos y financieros del bonapartismo K. Si las tarifas se frenaron como parte del operativo de ocultamiento del fracaso inflacionario del gobierno, ahora las disparan como exigencia de las petroleras extranjeras y de sus propietarios, principalmente gobiernos amigos, y el beneplácito de los gobernadores provinciales que cobran regalías de esas empresas. No puede ignorarse tampoco que el proceso se da en medio del avance del centro-derecha pro-empresarial y del agotamiento de las improvisadas maniobras económicas del kirchnerismo redistribuyendo ingresos tras la utopía de conformar a casi todos para consolidarse mediante el control de la corrupta maquinaria estatal.

Es falso, finalmente, que el régimen tarifario surgido en 2002 y continuado por la gestión K resulte encuadrable en algún tipo de desarrollismo, como se lo intentó embellecer en boca de una parte de la izquierda local. Un enfoque desarrollista no hubiera intentado manipular el mercado con tarifas muy inferiores al costo de producción gracias a subsidios sin límite y una manipulación estatal permanente sino, por el contrario, promover inversiones privadas o estatales y privadas para consolidar la deteriorada infraestructura de servicios a un costo menor para los usuarios.

Lejos de esto, el modelo K aplicado al mercado del gas contribuyó a que los capitalistas pretendan mayores ganancias para protegerse de giros en la intervención gubernamental sectorial y, por lo mismo, a la caída de la inversión privada en exploración y producción de gas de petróleo. “Bonaparte quisiera aparecer como el bienhechor patriarcal de todas las clases. Pero no puede dar nada a una sin quitárselo a la otra [...] Bonaparte lleva al caos a toda la economía burguesa [...] despojando al mismo tiempo a toda la máquina del Estado del halo de santidad, profanándola, haciéndola a la par asquerosa y ridícula [...] Y en institución del soborno se convierten todas las instituciones del Estado”, Marx dixit.

Notas

¹Clarín, 16/8/09.

Todos los sábados de 12 a 13 hs

PATEANDO EL TABLERO
Periodismo en clave roja

Radio Splendid AM 990

Para seguir desenmascarando las mentiras de los poderosos

El imperialismo doméstico



Nicolás Esteban Grimaldi
LAP - CEICS

Hace poco más de un año nacía la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), proclamada por sus corifeos como la expresión supranacional del antiimperialismo latinoamericano. Excluyendo entre sus animadores a los EE.UU. generó esperanzas en buena parte de los militantes de estas latitudes. Sin embargo, la incorporación de Colombia, de la mano de Lula, comenzó a desenmascarar la puesta en marcha de un nuevo ámbito de negocios capitalistas.¹ Sospechas que volvieron a confirmarse el mes pasado, en Quito, donde la Unasur celebró un congreso muy especial con el trasfondo de la apertura de bases militares estadounidenses en la Colombia de Uribe y el golpe de Estado perpetrado en Honduras. Una vez más, el organismo ha intentado imprimirle una salida burguesa a la crisis, no sólo mostrándose completamente ineficaz para detener un nuevo avance del militarismo norteamericano en la región, sino, peor aún, actuando como su aval.

El Tío Caimán vuelve a sus andanzas

En el mes de abril, Álvaro Uribe accedió a la instalación de bases militares estadounidenses en territorio colombiano que compensen la pérdida de la base ecuatoriana de Manta. El objetivo de su instalación es fortalecer la presencia militar de Estados Unidos en Latinoamérica con tres bases aéreas (Malambo, en la provincia norteña de Atlántico, Palanquero, en Cundinamarca, y Apiay, en Meta); dos del Ejército (Tolemaida, en Cundinamarca, y Larandia, en Caquetá); y dos navales (Cartagena, Bolívar y Bahía Málaga, Valle del Cauca, sobre la costa pacífica).² La primer base a instalar será la de Palanquero, que costará unos 46 millones de dólares y "se convertirá en un epicentro militar donde Washington instalará equipos de inteligencia para, según un convenio militar bilateral, enfrentar a las bandas narcotraficantes del Pacífico colombiano. Pero las bases no sólo son instaladas para actuar en suelo colombiano. Como plantea el documento emitido por el Comando de Movilidad Aérea de los EE.UU., las bases permitirán cubrir y alcanzar movilidad aérea a todo el continente sudamericano. Esta medida, basada en el informe de la fuerza aérea norteamericana *Global en Route Strategy*, de abril de 2009, busca priorizar estrategias que permitan el control a distancia del enemigo, por sobre la confrontación directa.³ En este sentido, el Comando Sur indicó que "casi la mitad del continente puede ser cubierto por un C-17 sin recarga de combustible" desde Palanquero y, si hay combustible disponible en su lugar de destino, "podría cubrir todo el continente, con excepción de la región del Cabo de Hornos".⁴

Colombia y EE.UU. no están solos

en esta alianza militar, ya que cuentan con otro poderoso socio sudamericano: el jefe del Partido de los Trabajadores y Presidente de Brasil, Luiz Inácio *Lula da Silva*. Uribe firmó un pacto con Lula en el que fomentan el intercambio de información, la venta de armas y la acción conjunta en operaciones militares con el objetivo de controlar el tránsito de narcotraficantes y guerrilleros por la selva amazónica. Gracias a esta alianza, la fuerza aérea colombiana incorporó a sus filas unos 25 aviones de ataque Súper Tucano, de la empresa Brasileira S.A.⁵ Al igual que la alianza con Norteamérica, el pacto Colombia-Brasil busca cuidar la radicalización de los procesos revolucionarios en Venezuela y Ecuador, previniendo las amenazas chavistas de desatar una guerra contra Colombia.

La impotencia (y la complicidad) de Unasur

Ante esta problemática la cumbre de la Unasur se ve obligada a tratar el tema a pedido de Chávez, Correa y Morales, que proponen que el organismo repudie las bases yanquis en Colombia. El presidente venezolano encabezó la oposición afirmando que "empezaron a soplar vientos de guerra" y remarcando que Venezuela responderá militarmente ante una intervención de Colombia en países vecinos. A su vez, señaló que el pacto Colombia-EE.UU. podría "convertirse en una tragedia" y desatar una guerra sudamericana, asegurando que la avanzada norteamericana tiene entre sus objetivos estratégicos el control de los recursos: "nos tienen en la mira, es por el petróleo", dijo. Evo Morales apoyó la moción venezolana al plantear que "es obligación salvar al pueblo colombiano de los militares norteamericanos" ya que estos "meten bala contra el movimiento popular; en las madrugadas, convocan a militares y policías a organizar el asesinato a dirigentes sindicales, toman las franjas o los controles al interior". Los bonapartismos más radicalizados del continente, entonces, plantearon una doble argumentación en torno al avance norteamericano: el control de los recursos naturales y de los procesos revolucionarios en curso.

Sin embargo, el bloque formado por Lula, Cristina, Lugo y Bachelet desviaron el asunto, proponiendo tratarlo más adelante, en una cumbre extraordinaria, con un argumento poco feliz: que Uribe no se sienta "atacado" por estar en Quito. A diferencia de Chávez, Morales y Correa, plantean la vía diplomática como la única salida frente a esta crisis, asegurando Cristina y Lula que "cuando se desencadenan los conflictos es porque ha fracasado la política y esto lo pueden resolver únicamente los presidentes". Claro que, como el "diálogo" es la única salida, Lula propuso invitar al mismísimo Obama al debate, moción apoyada por Cristina que planteó "hacer una reunión en un lugar en el cual el presidente Uribe no



tenga la sensación de que hay hostilidad hacia él porque se hace en Quito o se hace en Caracas". ¿Y dónde es ese lugar donde el asesino Uribe se sentiría cómodo y a gusto para explicar su alianza con los EE.UU.? San Carlos de Bariloche, Argentina, donde la Unasur discutiría el tema a fines de agosto. Sabemos todos como terminó el asunto: Unasur avaló la presencia de las bases norteamericanas y sancionó el derecho del imperio a ocupar militarmente la región.

De la ONU a la Unasur: ¡viva la CEPAL!

El carácter burgués de la Unasur, y su similitud con los organismos supranacionales "clásicos" de la burguesía más concentrada, se expresó cabalmente en sus propuestas frente a la crisis mundial. Lejos de proponer una salida revolucionaria a la crisis, Unasur se manifiesta, en su Declaración de Quito, por una profundización de la competencia capitalista. Un nuevo desarrollismo que, frente a "la peor recesión internacional desde hace más de medio siglo", posibilite "un conjunto equilibrado de acciones que establezcan el sistema financiero, reactiven la economía, prioricen la creación de empleo y el fortalecimiento de la protección social asegurando la recuperación económica sobre la base de un desarrollo sostenible". La salida propuesta por la Unasur es la creación de un "Banco del Sur" que fortalezca "la integración" de los países en más golpeados. ¿En qué ayudaría este banco? En insertar a Sudamérica en el "mercado global" y fomentar el "desarrollo económico y social". Claro que no cualquiera podrá acceder a sus préstamos ya que, para esto, se tendrán en cuenta

ese "compromiso ético". Sin embargo, la propuesta ni siquiera llegó a ser tratada por el rechazo, en las reuniones técnicas previas, de Brasil, Chile y Uruguay, por temor a que "Venezuela o cualquier otro país sudamericano pudiera restringir la libertad de prensa en un futuro escondiéndose en esta declaración de Unasur", según publicó *El Nuevo Herald*. Incluso Evo Morales impuso una propuesta de crear un Consejo de Combate al Narcotráfico "para consolidar Suramérica como una zona de paz, base para la estabilidad democrática, el desarrollo integral de nuestros pueblos, y como contribución a la paz mundial".

La comunidad de intereses con el resto de los organismos supranacionales se manifestó abiertamente en la declaración contra el golpe en Honduras, donde Unasur condena el Golpe "así como las resoluciones y declaraciones emitidas por la ONU, OEA, MERCOSUR, CAN y otras instancias internacionales", que evitaron plantear toda vinculación entre Washington y los golpistas.

Unasur contra la Revolución

A poco más de un año de su nacimiento, la Unasur ya ha dado sobradadas muestras de su carácter burgués. Lo que había nacido como un organismo supuestamente exento de la influencia de la poderosa burguesía norteamericana ha tenido un claro derrotero que, lejos de enfrentarla con Washington, no hizo otra cosa que funcionar como un lubricante de sus posiciones. La incapacidad de los bonapartismos más radicalizados para repudiar la instalación de bases militares en Colombia expresa el avance del bloque pro-norteamericano, encabezado por Colombia, Brasil, Chile y la Argentina. A su vez, el programa económico y político propuesto, y defendido incluso por Evo, Chávez y Correa, no pasa de un tibio reformismo desarrollista que pronto dará paso a la eliminación de las conquistas obtenidas por las masas en los últimos quince años. Las limitaciones manifestadas en la Cumbre de Quito, entonces, no tienen que ver con límites coyunturales, sino que expresan una tendencia intrínseca de Unasur: un organismo burgués, destinado a convertirse en un arma contra la Revolución. En Bariloche no se hizo otra cosa que demostrar hasta qué punto están dispuestos a arrodillarse ante los amos del mundo.

Notas

¹Schlez, Mariano: "De compañero a partner. La estrategia del gobierno de Brasil para Latinoamérica", en *El Aromo*, n° 44, 2008.

²*La Repùblica*, 5/8/2009, en www.larepublica.com.uy.

³Air Mobility Command: *Global En Route Strategy*, en www.southcom.mil.

⁴Ver "Una nueva base militar en Colombia", en www.agenpress.info.

⁵Ver "Super tucano Colombia", en www.defesanet.com.br.

⁶Ver www.econlink.com.ar.

¿Nuestros aliados?



Verónica Baudino
LAP - CEICS

La interpretación del comportamiento de la burguesía argentina suele quedar presa de dicotomías que, en general, poco se ajustan a la realidad histórica. La fracción industrial es identificada con programas políticos progresistas y democráticos, que incluirían las reivindicaciones de la clase trabajadora. La burguesía agraria, por el contrario, suele ser vista como aquella impulsora de las sucesivas dictaduras militares instauradas en Argentina. Esta imagen se complementa con la que afirma que la dictadura respondió a intereses financieros y foráneos. Es decir, la burguesía industrial nacional habría sido la gran perjudicada por el régimen militar. Son las ideas que no solamente sostiene el kirchnerismo, sino quien se postula como su legítimo heredero: Pino Solanas.

Si embargo, del análisis de la posiciones del sector de la burguesía industrial encolumnado tras la Fundación Mediterránea (FM) durante la dictadura se desprende otra situación. La misma burguesía, que las corrientes progresistas reivindican como posibles aliados de los trabajadores en la construcción de una sociedad equitativa, parece haberse comportado de otra manera. De hecho, constituyó la base social de un régimen cuyo objetivo central fue la derrota de la fuerza social revolucionaria. Sin embargo, el apoyo a la dictadura no fue incondicional. A diferencia de lo que plantean algunas corrientes, el régimen militar no canceló la política burguesa. Muchas fracciones burguesas asumieron posiciones críticas ante las diferentes medidas económicas. Las disputas políticas en el interior de la clase dominante siguieron su curso. Vamos a repasar aquí la historia de la relación entre la Fundación Mediterránea y el gobierno militar.

Los acuerdos

La Fundación Mediterránea, como desarrollamos en artículos anteriores¹, nace en 1977 impulsada por los empresarios cordobeses Fulvio Paganí (Arcor) y Astori (Astori Estructuras). Su objetivo era nuclear a un sector del empresariado y desarrollar investigaciones en materia de políticas económicas, así como intervenir en la política nacional aportando intelectuales propios como funcionarios de los diferentes niveles del Estado. Su máximo exponente, por el cuál la entidad es reconocida es el economista Domingo Cavallo, dirección de la política económica del menemismo. La institución estableció una alianza en términos generales con el proyecto de la dictadura militar. Aunque no son abundantes las declaraciones de apoyo, la FM no se distanció de la estrategia política de la Junta Militar en ninguna de sus etapas. Acompañó el derrotero del Proceso Militar desde su instauración hasta la transición a la democracia.

La inauguración del Instituto de

Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana, en julio de 1977 en el salón de actos de Colegio Nacional de Monserrat, contó con la presencia de autoridades provinciales, militares, eclesiásticas, universitarias, municipales y empresariales. En dicha ocasión, Domingo Cavallo, se dirigió al público afirmando: "Sabemos que aunque pequeña, nuestra contribución puede ser valiosa, especialmente en momentos en que nuestros Gobernantes están empeñados en sentar las bases de un nuevo proyecto nacional que compromete a todos los Argentinos a trabajar unidos por la superación definitiva de las frustraciones e injusticias del pasado y por las generaciones presentes y futuras que habiten nuestra patria".²

Asimismo, Piero Astori, presidente en ese entonces de la entidad expresó también en su discurso el apoyo de la entidad a la dictadura militar, centrándose en el objetivo de restauración del orden que la misma venía a cumplir.³ En 1981, en medio de la breve gestión del presidente Viola, la Fundación Mediterránea no sólo renovó su afinidad con el gobierno militar exponiendo su apoyo⁴ sino que obtuvo su primer puesto de importancia política de la mano del General Horacio Liendo. Una vez asumido éste como ministro del Interior, convocó a Cavallo para desempeñarse como subsecretario técnico y de coordinación⁵. Aunque parezca un cargo menor, Cavallo tuvo un rol protagónico en el diseño del plan económico de aquellos años.

En 1982, también en una publicación de la entidad, Domingo Cavallo expuso la forma en que la organización empresarial acompañó todo el proceso militar, desde su instauración hasta el camino a la institucionalización, pasando por la Guerra de Malvinas.⁶ Durante el gobierno de Bignone, hicieron suyas las ideas del gobierno de sentar las bases políticas y económicas para la transición democrática.⁷

Más allá del apoyo político, la agrupación empresarial también prestó a sus dirigentes para la gestión económica luego de 1981. Cavallo fue Secretario Técnico y de Coordinación del ministerio en 1981. Al año siguiente, fue designado Presidente del Banco Central de la República Argentina. Obtuvo ese puesto gracias al contacto que el grupo de empresarios cordobeses mantenía con Cristino Nicolaidis (Comandante del Tercer Cuerpo del Ejército). En dicha oportunidad lo acompañaron: Aldo Dadone y Amalio Petrei como directores, José Castro Garayzábal, Gustavo Parino y Rafael Conejero como asesores, todos miembros de la fundación. La agrupación mantuvo estrechas relaciones con el gabinete de Martínez de Hoz, llegando a sellar un acuerdo con el secretario de Coordinación Económica, Guillermo Walter Kein, para realizar en 1979 un estudio del régimen tarifario.⁸

Este grupo de empresarios nacionales apoyó el proceso político de liquidación de cuadros revolucionarios. Tanto los pronunciamientos en

sus publicaciones, como los diversos cargos políticos que desempeñaron algunos de los intelectuales de la entidad muestran el compromiso asumido con el régimen militar. Sin embargo, no faltaron las disputas.

Rupturas

Las posiciones de la FM ante las políticas económicas de la dictadura militar viraron desde un acuerdo general hasta la ruptura con el plan de Martínez de Hoz, producida en 1980. En varias oportunidades la institución expresó su consentimiento a las políticas de liberalización implementadas.⁹ Pero, a pesar de su apoyo general al plan, la Fundación Mediterránea elaboró varios artículos donde exponían las críticas a la evolución de diferentes factores. Los más problemáticos fueron el tipo de cambio, la reforma financiera, la reforma arancelaria y las políticas salariales.

El problema recurrente, para la agrupación empresarial, era el retraso del tipo de cambio. En efecto, la entidad pugnó por un tipo de cambio alto que proteja a la industria nacional de la competencia extranjera, a la vez que incentivara las exportaciones debido a la disminución de los costos internos (especialmente de fuerza de trabajo) y a la obtención de mayores ganancias, producto de que las divisas obtenidas "rendían" más, en términos reales, en el mercado interno.

La entidad se pronunció a favor de la Reforma Financiera de la dictadura, sobre todo en lo concerniente a que no sea el Estado el que regule los movimientos financieros y las tasas de interés, pero con la salvedad de apuntar la mayoría de los préstamos a un mercado a largo plazo que desincentive los movimientos de corto.

Con respecto a las políticas salariales, en 1978, la propuesta fue disminuir las cargas sociales y los impuestos a la contratación de mano de obra, lo que disminuiría la brecha entre salario de bolsillo y costo efectivo de la mano de obra.¹⁰

En cuanto a la política arancelaria, la FM pretendía que se igualen los aranceles con el objetivo de eliminar las preferencias de protección de ciertos productos, como los automóviles, sobre otros. Esta medida parecía buscar la eliminación de los costos que implicaban, para las industrias locales, la compra de ciertos bienes importados. Es por esto que optaban por subsidios directos que no distorsionen los precios. A su vez, al evaluar la situación de sectores "desprotegidos" e insistir con el rezago cambiario procuraban llamar la atención sobre una política adecuada para los sectores más eficientes de la economía.

A las críticas parciales al plan de Martínez de Hoz, les sucedió la intervención de Cavallo en el gabinete de Lorenzo Sigaut (ministro de Economía) y como presidente del Banco Central. En ambas ocasiones propuso medidas tendientes a resolver algunos de los aspectos criticados del proyecto económico vigente. En especial, intentando



Domingo Cavallo asume como presidente del Banco Central, lo pone en funciones el ministro de Economía Dagnino Pastore

desarrollo del capital industrial. Sus enfrentamientos con los sectores financieros, muestran que ni Cavallo ni la Fundación Mediterránea pueden ser caracterizados como exponentes de una burguesía que se vuelve a las finanzas, en detrimento de la producción. Sus exigencias de protección muestran que saben defender sus intereses "nacionales". Los industriales argentinos no pueden dejar de comportarse como lo que son. Nunca engañaron a nadie. En todo caso, son el peronismo y la centroizquierda quienes han querido ver limo donde hay arena. Para peor, ahora, con el argumento de salvar a los trabajadores de la crisis, pretenden atarlos a tan impresentable yunta.

Matrimonio por conveniencia

El análisis de la trayectoria de la FM, durante la dictadura militar, revela un fuerte apoyo a su accionar en el terreno de la política. La entidad elaboró proyectos gubernamentales y situó su principal intelectual en posiciones claves de la administración. Es decir, se conformó como un agente más del régimen. A su vez, vimos que la dictadura, si bien reprimió la actividad de la clase obrera, no clausuró la política corporativa de la clase dominante: durante el gobierno dictatorial persistieron las pujas entre las diferentes capas y fracciones del capital.

Domingo Cavallo, como subsecretario del Ministro del Interior y presidente de BCRA intentó llevar adelante un plan que se concedía con los postulados de la agrupación a la que pertenecía: un programa de

Notas

1Baudino, Verónica: "Dominante y dirigente", *El Aromo*, nº 47, 2009.

2Estudios, Año 1, nº 0, 1978.

3Idem.

4Novedades, Año 2, nº 21, 1981.

5Varela, Luis y Zicolillo, Jorge: *Un Domingo en el purgatorio*, BEAS, Buenos Aires, 1992.

6"La recuperación de las Malvinas demuestra la posibilidad de que las Fuerzas Armadas y el Pueblo unidos permitan alcanzar ese objetivo básico (se refería a una democracia estable); no es una utopía". Declaración de Domingo Cavallo citada en Santoro, Daniel: *El hacedor*, Editorial Planeta, Buenos Aires, 1993, p. 123.

7Novedades Económicas, año 3, nº 23, octubre de 1982.

8N'Haux, Enrique: *Menem-Cavallo. El poder mediterráneo*, Corregidor, Buenos Aires, 1993.

9Novedades Económicas, año 2, nº 19, 1980.

10Serie de Investigaciones, nº 13.

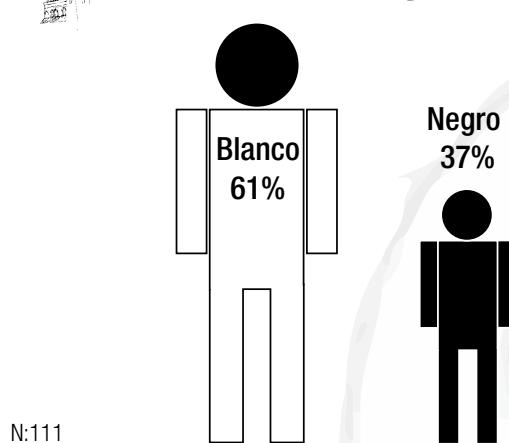
Convocatoria | Laboratorio de Análisis Político

El Laboratorio de Análisis Político es un grupo de investigación que, a diferencia de los tradicionales, intenta dilucidar la naturaleza social de los enfrentamientos políticos. Su objeto de análisis es la conciencia de las clases, plasmada en fuerzas sociales organizadas, es decir, en partidos. Tomando entre sus observables la realidad argentina, latinoamericana y mundial, el LAP estudia la dinámica política como expresión de la lucha de clases. Los resultados de su trabajo son publicados en un suplemento propio, en el periódico *El Aromo*, y en la página web del Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS). Convocamos a estudiantes, graduados e interesados en nuestra propuesta a incorporarse al LAP, que ofrece un lugar de formación en la investigación y en la redacción.

Interesados escribir a: laboratorio@ceics.org.ar

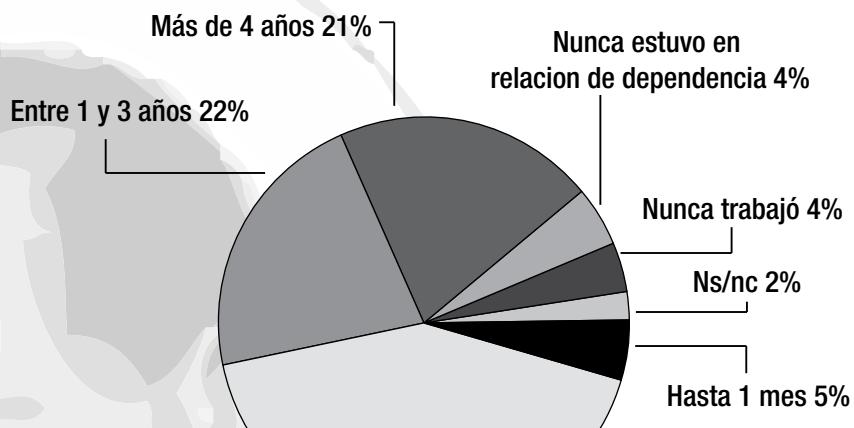


Su último trabajo fue en...

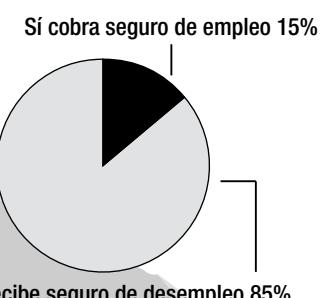
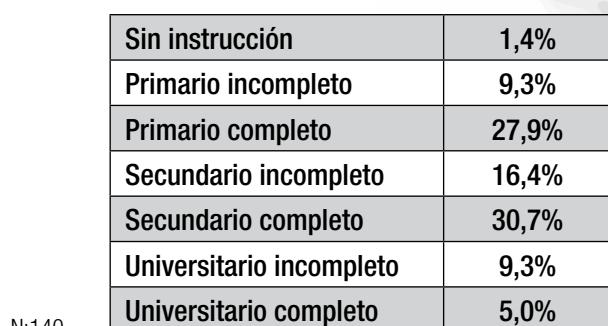


Los desocupados recientes son mayoría

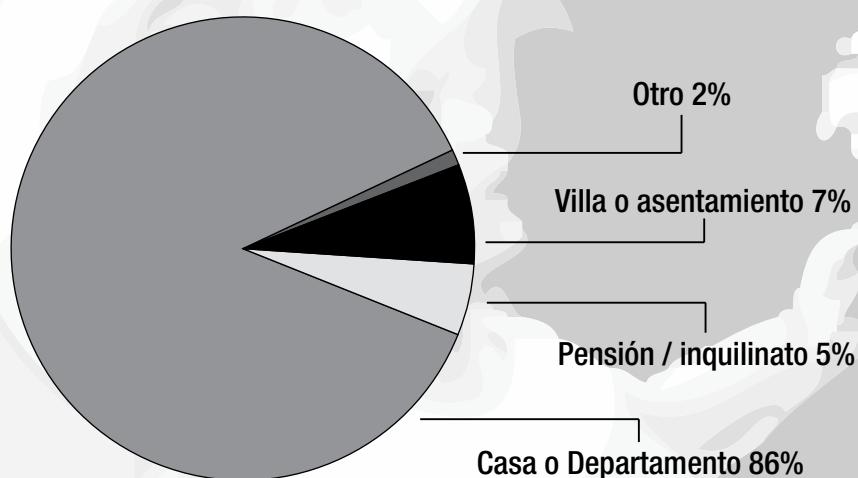
¿Cuándo perdió su último empleo?



Más universitarios que analfabetos

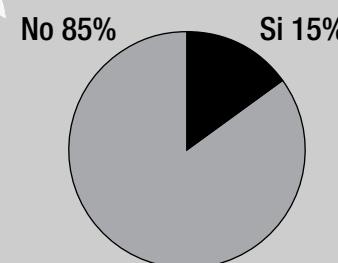


¿Cuál es su tipo de vivienda?

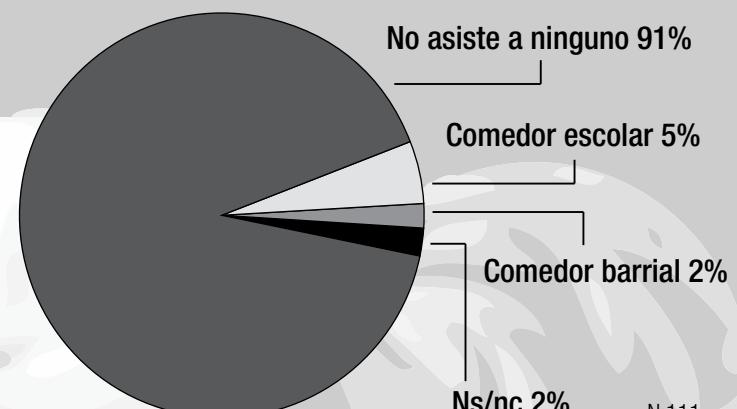


Ausencia de beneficiarios de planes sociales y de personas que asisten a comedores

¿Recibe plan trabajar u otros subsidios?

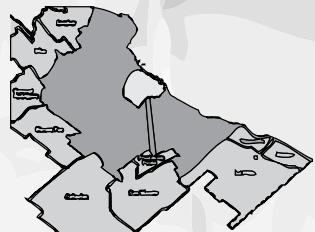


¿Alguien de la familia va a algún comedor?



¿Dónde reside?

Pcia. de Buenos Aires 82%



Capital Federal 18%

El perfil de los entrevistados nos muestra que no parecen pertenecer al sector pauperizado de los trabajadores, aquel entre el cual recluta sus integrantes el movimiento piquetero.

La mayoría de los hogares de los entrevistados sigue contando con alguna fuente de ingresos porque en el 75% de los casos al menos un miembro del grupo familiar tiene empleo.

Ningún entrevistado mencionó entre las changas realizadas o entre las estrategias de supervivencia, el cartoneo, la venta ambulante, el recurso a la beneficencia, las actividades propias de los sectores más sumergidos de la clase obrera.

N:140

más alto que el corriente. Los trabajadores no firman contrato, es decir, no pautan de antemano la cantidad de días a trabajar, sino que se enteran una vez que están en el desflore. Es recurrente que los días trabajados no les alcancen para cubrir los gastos que tuvo la familia durante la partida. Ante esta situación, entienden la necesidad de juntarse para bregar por la firma de un contrato donde se pauten los días, sin embargo, no han logrado ponerse de acuerdo:

"Yo salgo de mi casa a trabajar, y tengo que dejar una libreta abierta, un almacén, para que mi familia se pueda mantener. Si nos vamos y trabajamos 10 días, nosotros no pagamos la mercadería, o sea que gastamos allá, gastamos acá (...). Queríamos firmar un contrato para poder trabajar, para uno saber cuántos días de trabajo podemos tener. Pero como los cabecillas, hay algunos que quieren y otros que no quieren... Realmente no estamos unidos."

Las condiciones de empleo pautadas nunca se cumplen: trabajan más horas de las estipuladas, los descansos no se respetan y el salario recibido es menor al acordado. Asimismo, los obreros resultan estafados en cuanto a la cobertura de salud, pues les exigen haber trabajado 3 meses seguidos en la actividad para poder hacer uso de la obra social. Algo que resulta imposible, pues nunca se los emplea esa cantidad de tiempo en forma continua. Sin embargo, la empresa les descuenta igual:

"Dicen que tenemos que estar 3 meses en la actividad para que la obra social nos cubra a nosotros. Y entonces yo siempre les digo, para qué nos descuentan la obra social,

si no nos sirve, porque nunca estamos tres meses. Estamos siempre 20 días, 25 días y a nosotros nos descuentan igual. Y cuando vamos al médico tenemos que pagar, si nos dan remedios tenemos que pagar. O sea que si en ese momento, nosotros no tenemos dinero nos pagan ellos, pero cuando vamos a cobrar viene la boleta con descuento."

Por otro lado, las condiciones en que viven son miserables. "¡No tenemos ni para comer!", exclama la esposa de un trabajador del desflore cuando se le consulta si poseen "algún campito con animales y huetas". No cuentan con agua potable ni electricidad en sus viviendas: "Tenemos que recorrer como 300 metros para juntar agua, y si no ha llovido por días no podemos juntar". Habitán en ranchos de madera o adobe. Durante el tiempo que no se dedican al desflore hacen trabajos de albañilería o se emplean, también en forma asalariada, en el desmonte:

"El rancho es de madera, adobe, cortan todas las clavillas pero no lo cocinan, es de barro nomás. Y toda gente humilde. Animales muy poco, así que viven trabajando en el campo. Ahora, por ejemplo, hay mucha gente que va a la provincia de Córdoba y limpia campos, trabajan en el desmonte. Y hasta que venga el trabajo éste de la flor, trabajan en esto."

Sin embargo, estas tareas son subsidiarias de la actividad principal, el desflore. De allí que los trabajadores miren con preocupación las innovaciones tecnológicas que se han puesto en práctica recientemente en Villa María, Córdoba. En efecto, si bien el desflore se hace predominantemente de forma manual,⁶ uno de nuestros entrevistados nos

informó que en esa localidad se puso a prueba una máquina para el desflore, que podría realizar la primera etapa de la actividad:

"Este año probaron en Villa María, en el desflore y se saca bastante. Y se quita más trabajo. Y con el tiempo se va a perder más trabajo (...). La máquina agarra 6 surcos, son dos rodillos que trabajan. Es como si trabajara una persona. Detectan la flor con láser y la saca con esos rodillos. O sea, que no le sacan todo, si o sí tiene que ir una persona atrás. El primer paso lo hace la máquina ahora, pero no necesitas más días de trabajo. Por decir, son 80 hectáreas hoy lo hacen 3 cuadras, cuando podías meter en esas 80 hectáreas 6 o 12 cuadras (...). Son máquinas nuevas. Sólo que no lo pueden trabajar porque hay distintas variedades de semillas, hay maíz alto, otro que es bajito. El maíz bajito tiene que ir la persona. La máquina no creo que lo trabaje bien, al maíz alto sí."

Y el MOCASE?

Algunos de los entrevistados consultados desconocen la existencia del MOCASE. Organización que, supuestamente, se ocupa de organizar a los "campesinos" de la provincia. ¿Será porque son obreros, como venimos argumentando, que el MOCASE no ha desplegado allí sus redes? ¿Será porque sólo tienen para ofrecer condiciones de vida similares a las ya conocidas por los trabajadores del desflore? Es decir, un pedazo de tierra que de nada sirve para el cultivo, pues ahí "no puede cosecharse ni una papa"; unos pocos animales, en la mayoría de los casos desnutridos, que no alcanzan siquiera para proveer el sustento básico, y viviendas sin los insumos elementales. El motivo poco

importa. Lo cierto es que la clase obrera santiagueña vive y trabaja en pésimas condiciones y que los mismos trabajadores asocian las actividades de autosubsistencia con la miseria y el hambre y no, como sostienen los apologistas del MOCASE, con la autonomía y el bienestar. Por lo tanto, los obreros santiagueños requieren organizarse, pero no bajo el programa reformista y pequeño burgués de esa organización sino bajo el de la clase obrera. Lo llamativo es que pareciera ser que dicho movimiento es más conocido en Buenos Aires que en ciertas regiones del propio Santiago. Lo alarmante no es, de todos modos, que el MOCASE se encuentre ausente, sino que esa fracción obrera no se halle ni remotamente organizada. Tarea que seguramente, tarde o temprano, tomarán esos partidos de izquierda tan vilipendiados por la "organización campesina".

Notas

¹Gutierrez, M.: "Políticas en genética vegetal", en Barsky: (ed.): *El desarrollo agropecuario pampeano*, Indec, INTA, IICA, Buenos Aires, 1991.

²Ver "Duplicarán la producción de maíz híbrido en la Argentina", en www.asa.org.ar.

³Idem.

⁴Según datos proporcionados por Jorge Rossin, Gerente Nacional Rural de Manpower.

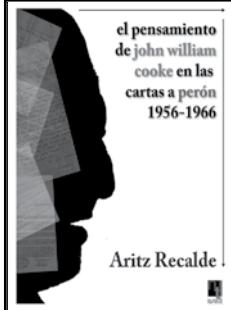
⁵Entrevista a trabajador del desflore en poder de la autora. Las citas siguientes corresponden también a entrevistas en poder de la autora.

⁶Benencia sostiene que en la localidad de Atamisqui, ya en el año 1993-1994, se había incorporado el despanojo mecánico: "Cada máquina puede reemplazar aproximadamente el 50% de los jorales requeridos para el despanojo", Benencia, Roberto: "Mercado de trabajo rural: posibles cambios", en *Realidad Económica*, nº 109, IADE, Buenos Aires, 1992.

TES | Convocatoria

El Taller de Estudios Sociales nace para investigar la estructura social argentina. Su finalidad, el estudio de la clase obrera ocupada y desocupada. Buscamos desarrollar una visión del conjunto de la clase y sus condiciones de vida. El trabajo infantil, la clase obrera rural, las migraciones internas y externas, condiciones de vivienda y salud, son sólo algunos de los problemas a estudiar. Este proyecto sólo puede ser resultado del trabajo colectivo por eso el CEICS convoca a sociólogos, historiadores, trabajadores sociales y a toda persona interesada a sumarse a este equipo de trabajo.

Interesados escribir a: taller@ceics.org.ar



el pensamiento
de John William
Cooke en las
cartas a Perón
1956-1966

Aritz Recalde.

Ediciones Nuevos Tiempos
Chile 862 PB "C"
Tel. 43434310



ediciones
nuevos
tiempos

email:
edicionesnuevostiempos@yahoo.com.ar



taller@ceics.org.ar



OBRAS COMPLETAS de John William Cooke

- **ACCIÓN PARLAMENTARIA (TOMO I)**
- **CORRESPONDENCIA PERÓN-COKE (TOMO II)**
- **ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS, REPORTAJES, CARTAS Y DOCUMENTOS (TOMO III)**

PRÓXIMAMENTE:

- **TOMOS IV Y V**

EDICIONES COLIHUE
UNA EDITORIAL ARGENTINA
www.colihue.com.ar



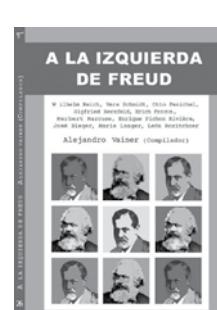
Revista Topía Agosto-Octubre, N° 56

Dossier: La sexualidad salió de los placares
Enrique Carpintero, César Hazaki, Carlos Barzani y María L. Ormando
Kafka va al cine
Héctor Freire

-Topía en la clínica
-Debates en Salud Mental
-Debates entre Psicoanálisis y marxismo

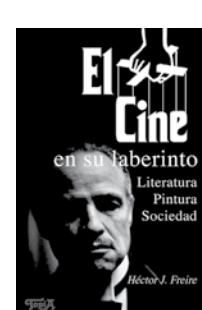


Informes: 4802-5434 / 4326-2254
revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



A la izquierda de Freud
Wilhelm Reich, Vera Schmidt, Otto Fenichel, Sigfried Bernfeld, Erich Fromm, Herbert Marcuse, Enrique Pichon Rivière, José Bleger, Marie Langer, León Rozitchner
Alejandro Vainer (compilador)

Estamos a casi un siglo de los primeros intentos de entrecruzamiento de psicoanálisis y marxismo donde una serie de autores produjeron ideas que hoy quedaron olvidadas. Sin embargo para poder avanzar es preciso el entrañable trabajo de la herencia. Por ello el objetivo de este texto es que cada lector haga su propio camino en la recuperación de estos entrecruzamientos.



El cine en su laberinto
Literatura, pintura, sociedad
Héctor Freire

La idea en este libro es reflexionar sobre la cuestión de la mirada: rasgo distintivo y acumulación de memorias para el presente y el futuro. El siglo XX vio nacer la fotografía, el cine y la televisión, "soportes" determinantes para consolidar los rasgos de este nuevo milenio: el predominio de la imagen en nuestra sociedad. No queremos aventurarnos en previsiones y triviales respuestas, sino formular, a partir del cine, interrogantes sobre una creciente colonización de la mirada y del imaginario mundial, empeñada en remarcar la idea de esta nueva era "capitalista-globalizadora", de expansión ilimitada del "dominio", para imponer una uniformidad estética a nivel planetario.